

# CARTELES

REDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

Vol. XIX. No. 9  
LA HABANA,  
FEB. 26 - 1933



HEMEROTECA  
RESERVA



"Dime lo que lees, y te diré  
quién eres."



Donde haya una mujer, —  
donde haya un joven, —  
donde haya un niño, — allí  
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos  
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

## "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido  
prestigio, que contiene lectu-  
ras interesantes, novelas sen-  
sacionales de actualidad, mú-  
sica, cocina, consejos domésti-  
cos, pequeñas industrias, pá-  
ginas para los muchachos y  
las niñas, LABORES FEMENI-  
LES variadas y novedosas con  
descripciones detalladas e ilus-  
traciones perfectas, más un  
suplemento de dibujos para  
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS  
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814  
MÉXICO, D. F.).

## DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:

PULMONES.

RAYOS X.

FISIOTERAPIA.

RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina 127. Habana.

Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

## BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos  
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos  
es grato ofrecer al público una línea de magní-  
ficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.



## El espejo no miente

Observe su rostro  
y cuide su cutis

¡Manténgase joven y  
bella!...

### ENTERODEXTRIN

es un alimento que evita-  
rá las putrefacciones de  
sus intestinos, y al evitarlas  
su cutis se mantendrá ter-  
so, fresco, rosado...

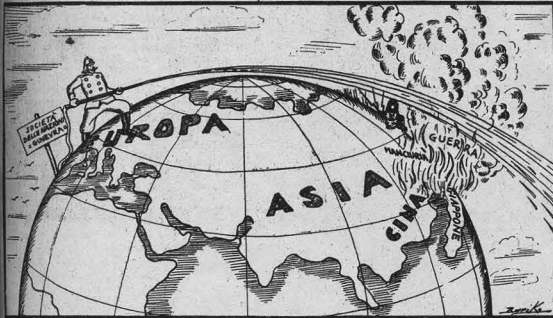
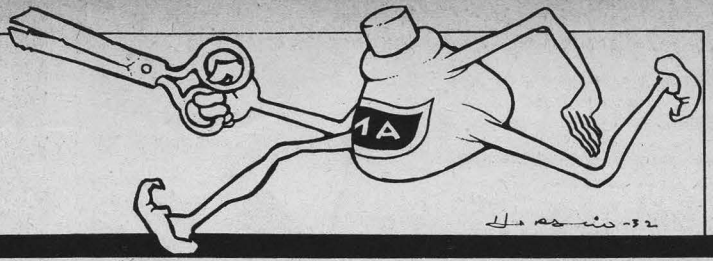
### Dietetic Food Co.

Villegas No. 76

Habana



# GOMA y TIJERAS



**PRINCIPIO DE INCENDIO**  
La tarea difícil del bombero lejano.  
(De "Il 420"—Florenca).



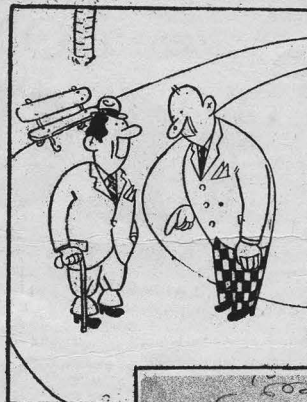
—Pero, ¿cómo se le ha ocurrido a usted, señora, aspirar a una plaza de verdugo?  
—Al hacerle todas las mañanas el nudo de la corbata a mi marido.  
(De "Il 420"—Florenca).



Cómo ahorrarse el gasto de barbería y el costo de un boa para la señora.  
(De "Il 420"—Florenca).



**AL PIE DE LA LETRA**  
El amigo.—¿Seguiste mi consejo de beberte un whisky después de un baño caliente?  
El enfermo.—Hice todo lo posible, pero no pude acabar de beberme el baño.  
(De "London Opinton"—Londres).



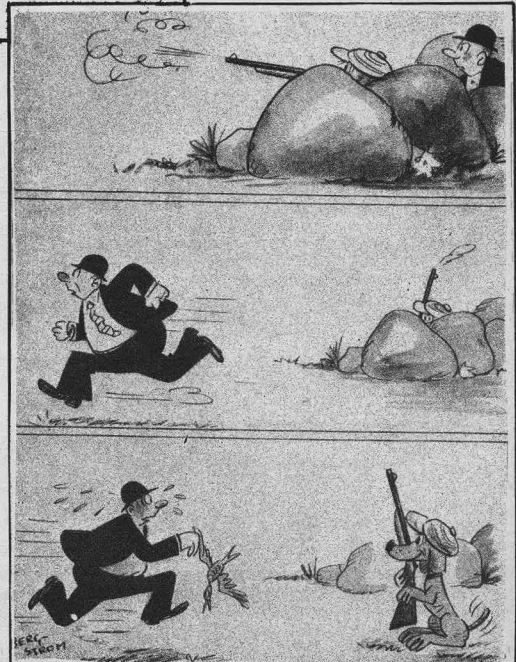
—Pero, señor Regúlez, ¿por qué lleva usted los pantalones atados por las rodillas?  
—Es para que no se me pierda el botón del cuello.  
(De "Buen Humor"—Madrid).



—Cuidado, bombero. Le prevengo que tengo cosquillas.  
(De "El Suplemento"—Buenos Aires).

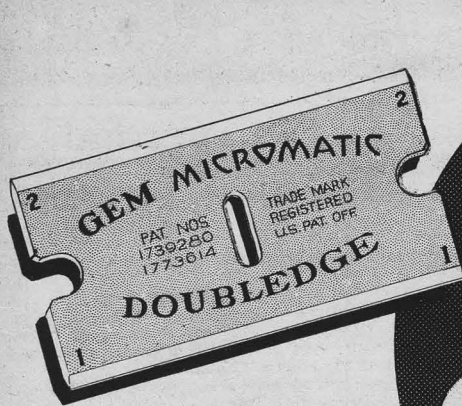
## Cuentos

Un bravo coronel, con ribetes de diplomático, entró en "Lucerna" y pidió hablar con la dueña. Una vez que ésta se encontró en presencia suya, le preguntó:  
—¿Hacen ustedes pasteles de encargo?  
—Sí, señor—fué la respuesta.  
—Muy bien. Entonces, me hará el favor de confeccionarme una torta de nueces que tenga la forma de una letra X.  
—Perfectamente, caballero; pero no podremos tenerla lista hasta dentro de tres días.  
—No importa; volveré.  
Transcurrido ese lapso, se presentó de nuevo en el establecimiento.  
—¿Está el pastel que encargué?  
—Sí, señor; aquí lo tiene usted.  
Lo miró, lo remiró y frunció el ceño.  
—No me termina de gustar—opinó al fin—Me parece que le quedarían muy bien unas frutillitas en almíbar por este lado... y un poquito de dulce de leche por este otro... y unos de esos dibujitos con canela, que ustedes saben hacer tan lindos, por aquí y por acá...  
—Bueno, señor; le agregaremos todo eso; pero tendrá que esperar otros tres días.  
—No importa; volveré.  
Al cabo del nuevo plazo, otra vez apareció el bravo coronel por la confitería.  
—Ya está listo el pastel, ¿verdad?  
—Sí, señor; véalo.  
El hombre tomó distancia para apreciar el efecto de aquella obra maestra de la pastelería y sonrió complacido.  
—Ahora sí que ha quedado muy lindo, ¿no es cierto?  
—En efecto, señor: es muy bonito—convino la dueña de la confitería; y preguntó solícito:  
—¿A dónde hay que mandárselo?  
—Mándámelo?—repetió el cliente.—¡Oh, a ninguna parte! Me lo voy a comer aquí mismo.



**HISTORIETA MUDA**  
(De "Life"—New York).





CON LA COMPRA  
DE UN  
PAQUETE DE  
**5 HOJAS**  
MICROMATIC  
**GEM**  
DOBLEFILO

## DOBLEFILO

1. La primera hoja GRUESA de doble filo, 50% más gruesa que las hojas corrientes de doble filo.
2. Una hoja rígida que rigidamente se mantiene en su puesto por medio de un mecanismo tan exacto como sólido.
3. Hecha de acero quirúrgico, el metal que se emplea en los instrumentos de cirugía más delicados.
4. Los filos llevan números 1 y 2. Obtenga usted del filo No. 1 las numerosas afeitadas sólo obtenibles con una hoja gruesa. Entonces cambie al filo No. 2 y disfrute de otras tantas afeitadas placenteras.
5. Uno de los filos está siempre bien resguardado mientras se utiliza el otro.
6. Tiene todas las cualidades superiores que caracterizaron siempre a las hojas gruesas Gem. Ahora, con dos filos, ofrece todas las ventajas adicionales que esto significa.

### ADVERTENCIA

La nueva hoja GEM DOBLEFILO solamente puede usarse con la nueva máquina GEM MICROMATIC. Por esta razón, y para que el cambio de máquina no le cueste a usted nada, le regalamos su máquina Gem Micromatic al comprar el primer paquete de hojas Gem DOBLEFILO. Pida el estuche de combinación Máquina Micromatic y Paquete de Cinco Hojas, todo por 49 centavos.

## La Nueva Máquina GEM MICROMATIC

absolutamente gratis con la compra de su primer paquete de 5 hojas Gem DOBLEFILO a 49 centavos. Esta es una oferta puramente introductoria limitada a la duración de este concurso. Este es un tipo de máquina de afeitar completamente distinto a cualquier otro que usted haya usado y posee las siguientes características:

1. Consta de una sola pieza. No tiene piezas sueltas que pueden perderse.
2. La única invención en máquinas de afeitar verdaderamente nueva y original en 20 años.
3. Coloca automáticamente la hoja en ángulo y posición correctos para afeitar.
4. Primera máquina para hoja de doble filo que expone un solo filo mientras que el otro permanece protegido.
5. Una invención mecánica ingeniosa: media vuelta al mango abre la maquinilla; otra media vuelta la cierra.
6. Sólidamente construida en bronce con un hermoso acabado en níquel a prueba de oxidación.

# GRATIS

ESTA NUEVA  
MAQUINA

CONCURSO de

# \$ 1000<sup>00</sup>

Esta Es Su Gran Oportunidad

¡Doscientos pesos por una carta!  
Otros 202 premios desde \$100.00 hasta \$1.00

Nadie con más "chance" que usted. Queremos su opinión franca y la de todos los hombres que se afeitan, sobre el resultado obtenido con nuestro más reciente producto. Movidos por este deseo, ofrecemos:

Mil Pesos en Premios repartidos en la siguiente forma:

1 premio de . . . . .	\$200.00
1 " de . . . . .	100.00
1 " de . . . . .	50.00
10 premios de \$20.00	200.00
20 " de \$10.00	200.00
20 " de \$ 5.00	100.00
150 Hojas de Billetes de la Lotería Nacional. . .	150.00
203 premios. . . . .	\$1000.00

En qué consiste el concurso:

Escribanos una carta, en su propio estilo, describiéndonos las ventajas que Ud. encuentra en la nueva hoja Gem de DOBLE FILO combinada con la nueva máquina GEM MICROMATIC. Los premios serán adjudicados por orden de mérito a las 203 cartas que mejor describan el tema objeto de este concurso.

### Bases del Concurso

1. Para estar seguros de que usted describe una experiencia auténtica cada carta vendrá acompañada de la cajita de cartón (vacía), amarilla, con círculo rojo, que contenía las cinco hojas Gem de doble filo.
2. Las cartas podrán redactarse en castellano o inglés. Nos reservamos el derecho de usarlas en todo o en parte para fines de propaganda en Cuba o los Estados Unidos.
3. Ninguna carta pasará de 200 palabras.
4. Se considerarán los medios de escritura corrientes (pluma, lápiz, o máquina), siempre que se utilice un solo lado del papel para la carta.
5. No se devolverán las cartas que se reciban ni se cruzará correspondencia entre concursantes y jueces.
6. Los miembros del jurado y sus familiares inmediatos, los empleados de la fábrica o de sus representantes en la Habana, quedan excluidos de participar en este concurso.
7. Para tener derecho a premio, el concursante residirá en territorio cubano.
8. Cada concursante puede someter más de una carta si lo desea, siempre que cada carta venga acompañada de la cajita ya mencionada.
9. El plazo de admisión de cartas se cerrará en firme el día 31 de Marzo de 1933 y las cartas que lleguen después de las doce de la noche de ese día no serán admitidas.

A fin de dar a este concurso carácter de absoluta seriedad e imparcialidad, con plenas garantías para todos los participantes, hemos logrado reunir un jurado que dictaminará sobre la valía de las cartas y adjudicará los premios:

- El Sr. R. R. Govín, presidente del periódico "El Mundo"
- El Dr. Mario Lazo, abogado de esta ciudad
- El Sr. Jess Losada, cronista y crítico de sports
- El Sr. Alfredo T. Quílez, director del semanario "Carteles"
- El Sr. Conde del Rivero, presidente, "Diario de la Marina"

Dirija su carta al Distribuidor para Cuba:  
**Sr. Emilio C. Hausmann**  
Zulueta, 36-F, Habana



# feminidad

## Transformaciones prácticas

Nunca como hoy se hace preciso multiplicar el uso de la *toilette* de novia para aliviar en parte el gasto excesivo que ella implica.

Lo apremiante de la época y la práctica invadendo todos los sectores, ha bido de las costumbres aquel hábito sentimental de guardar como reliquia las galas de novia. Perteneció ese romanticismo a tiempos más dichosos, cuando las arcaicas de boda no requerían ninguna restricción y en la abundancia de todo cabía holgadamente el lucir el conjunto de novia sólo durante la ceremonia.

Hoy hay crisis en todos los hogares, y aun aquello que se mira tan amorosamente como antaño tiene posteriormente recursos de utilidad. De ahí las mil transformaciones a que podemos recurrir para hacer de este traje o un vestido de gran *soirée* o una elegante *toune* de atardecer.

Paris, consejero inseparable, da para esto normas muy halagadoras, pero no sin hacernos ver la gracia que esta labor requiere, por el estilo particular que se impone al traje de novia y que por tanto pide una mano maestra para reformarlo.

El corte seguido para esta clase de presentaciones hace de por sí más simple el cambio en *toilette* de ceremonia. En esta forma las líneas conservan del todo su primitivo aspecto y será fácil el éxito suprimiendo la cola y las mangas y dándole margen al escote. Con la tela que hemos separado haremos una pequeña chaqueta, como lo muestra el grabado, después de hacerle adquirir tinte coral. Las flores del escote, de tono igual al abrigo.

Para horas de la tarde, está el ejemplo de la página. Acortaremos el largo y estrecharemos la saya. El gran fajín que anima la cintura lo fabricaremos con lo suprimido al largo. El tono general es gris perla, con cintura en negro o marrón, para jugar con el abrigo, zapatos y ligerísima toca.

Para utilizar el tinte no olvidemos de atañamo que se precisa el material conveniente, crep mate, marrocaín o crep de relieve. Para más claridad, todos aquellos que se ajusten a una clase extra. Sólo así se mantendrá el efecto elegante.

## PIERNA DE CARNERO ASADA A LA FRANCESA.

Ante todo debe procurarse que el carnero sea de excelente calidad y dejarlo al fresco de la despensa dos días, si es en invierno y no llueve, y uno o menos en verano.

Después de limpio, se mecha con tres o cuatro ajos crudos, se unta bien de manteca, y puesto en una cacerola a propósito, esto es, extendida y bien tapada, se mete en el horno, que ha de estar muy fuerte para que en hora y media, poco más o menos, (según el tamaño y calidad de la pierna), se ase, teniendo la precaución de rociarle con la misma grasa que suelta, y se le da vueltas para que se pase por igual. Cuando está, se destapa la cacerola para que la pierna se dore. Una vez en punto, o sea tierna y rosada por dentro, se saca del horno y se ata al hueso con una cintita de seda, con una gola de papel blanco húmedo o una servilleta pequeña bien cocada, para que sin marcharse se pueda coger con la mano izquierda y trincharla con la derecha. Aparte, en salsa, se sirve el jugo que ha soltado o cualquier salsa picante.

¿Puede arraigarse la libertad en el mundo, mientras no se arraigue la moral en las conciencias? ¿Puede arraigarse la moral en las conciencias mientras no se dirijan todas por los mismos principios?

CANCIO MENA.

En el gran mundo, la compasión y la bondad, tan naturales al hombre, parece que cambian de sitio; pues efectivamente se les encuentra más bien en la lengua que en el corazón.

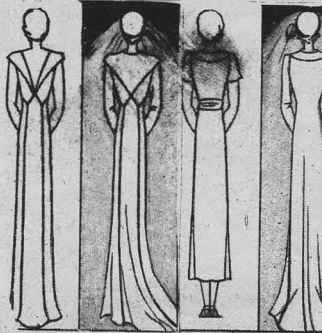
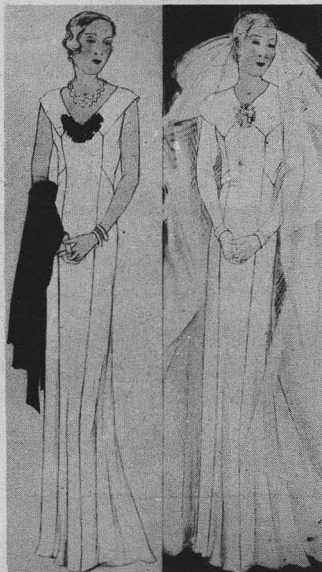
DESCURET.

En todas partes los hombres y las mujeres tienen el corazón en el oído; y la conciencia humana ha sido siempre sencillez, arrastrada y gobernada por los sonidos armoniosos y las figuras de la retórica.

LOURINE Y BROU.

En los palacios se mira al techo, en las casas de los iguales, a la pared, en las de los pobres al suelo. En los primeros nos hacen estar de pie, en las segundas nos ofrecen una silla, en la última nos hacen dueños de lo que poseen.

FERNAN CABALLERO.



La Historia asigna su puesto a las mujeres en los orígenes de la civilización, porque no parece sino que Dios ha querido que haya mujeres junto a todas las cunas.

C. CANTU.

El materialismo es el error de las almas groseras y de las inteligencias procazes.

B. COMIN.

## Beneficios de la verdad

ESTA la juventud de nuestra época avalorada por una condición de altos quilates, la sinceridad, y esto que dolorosamente se pierde en el caos de la vida moderna constituye quizás la base para hacer de la actual generación algo superior al pasado, acreditado de mejor reputación no por ausencia de errores que se asientan en todos los tiempos sino por estar encubiertos bajo una capa de engañosa hipocresía.

En el ansia palpable de superarnos y prescindiendo inteligentemente de todo aquello que suene a exceso, las nuevas pautas de educación han roto, por así decirlo, la endeble crisálida con que engañábamos todas las realidades y ha surgido la franqueza de acción, si de momento algo brusca por la fuerza de la transición, llamada, con el tiempo, a solidificar nuestra estructura moral.

Parangonando los sistemas de ayer con las normas del momento, si queremos razonar juiciosamente hemos de hallar un fondo ventajoso al nuevo aspecto de esta cuestión trascendente.

Se forjaban los espíritus pasados en un molde velado en que superficialmente nos pertenecían nuestros hijos, mostrándonos en un constante engaño sólo la fase aceptable de su actuación, pero aquellas sinuosidades que los sumergían en el peligro quedaban totalmente ignoradas para nuestra misión de madres educadoras, y de este modo encubierto se hacía casi ley por la carencia de enseñanza lo que pertenecía al terreno de lo inmoral.

Es esta la exacta verdad de lo que ha querido llamarse superior decencia de ayer, que sin ofuscamiento debemos pensar que carecía de la esencia imprescindible y sana de la verdad. No hay por qué atribuir al natural respeto la falta absoluta de compenetración entre la juventud y sus mayores. Sin conocer ampliamente la actuación de los hijos y sin brindarles un intercambio moral plético de confianza, ¿eran realmente nuestros en la hermosa acepción de lo espiritual o sólo éramos dueños de su trayectoria material? Es preciso confesar que andá-jamos a oscuras en este problema social.

Si la vida de hoy, en un insensato extravío, se ha salido de su cauce, no es menos cierto que, sacudiendo el barro que arrastra, podemos hallar en ella avances de positiva conveniencia, que nos permitan cubrir eficazmente la labor.

Esto que quiere apostrofiarse como ausencia de respeto, cuando se han inculcado principios, es la base sólida en que ha de asentarse la verdadera comunión de almas.

Si el joven se habituara a mostrarle a sus padres, como amigos preferidos y nunca suplantados, el plano abierto de su vida, y encuentra sensatez de juicio y calor de amor en todas sus advertencias, es seguro que a nadie ocurrirá con mayor confianza, realizando de este modo la hermosa conjunción de sentimientos que señalamos como eje de toda educación.

Si podemos leer como en libro de limpios caracteres lo que en presente y en ausente hace nuestra juventud, fácil resulta imponer los medios de rectificación a los peligros que se ofrezcan. Dentro de la común confianza y desposeída la actuación del velo del disímulo, será real y no ficticia la grandiosa compenetración de hijos y padres.

Cuando todo esto alcance el nivel justo y desechemos por ineficaces los gastados moldes de la doble personalidad, aparentemente buena y solapadamente mala, cuando sepamos ser madres confidentes en un total compañerismo de aquello que es floración de nuestra propia alma, sólo entonces poseeremos de lleno la verdad de nuestros hijos.

LEONOR BARRAQUE.

## Conservación de los guantes

Quando regreséis a casa y los guantes estén humedecidos por la transpiración de las manos, o impregnados de la humedad del aire, no los enrolléis, como suele hacerse mecánicamente. Por el contrario, extendidos por completo y si la humedad es excesiva introducid en cada dedil una tenacilla de rizar el cabello ligeramente caliente.

Se limpian bien con migas de pan tierno y después de bien frotados se les pasa fuertemente un pequeño lienzo limpio y blanco. Este procedimiento será eficaz para los guantes mate, los de gamuza especialmente, y no lo es tanto para los pulidos y brillantes. Estos se limpian mejor con la siguiente solución: agua, un litro; polvo de jabón, 200 gramos; agua de Javel, 150 gramos; alcalí, 15 gramos.

BELLEZA

## CUIDADO DE LAS CEJAS

Las cejas son un adorno indispensable en un rostro bello, y su higiene por tanto tiene sus exigencias, que es preciso conocer. La base ha de ser una limpieza esmerada y diaria.

Como preparación especial para conservarlas y hacerlas crecer, recomiendo la siguiente preparación: glicerina, 7 gramos; alcohol de rosas, 10 gramos; agua de rosas, 10 gramos; pilocarpina, 2 gramos.

La decocción de espinacas es igualmente eficaz para cejas y pestañas. La escasez se remedia con una de estas formas, el color con diferentes lavados; la infusión de manzanilla realiza el rubio; la tintura de quina mezclada con aceite de ricino aumenta los tonos oscuros.

Los recuerdos son como los ecos de las pasiones: los sonidos que repiten adquieren por la distancia un tono vago y melancólico que les hace más seductores que el acento de las pasiones.

CHATEAUBRIAND.

El amor se compone de orgullo y de ternura. En la pasión del hombre, la dosis del uno excede a la de la otra y de aquí proviene una tendencia natural a los medios violentos. El corazón de la mujer, por el contrario, se alimenta más de ternura que de orgullo y está más dispuesto a rendirse por medio de la languidez. Resulta que muy contados hombres se matan por amor; pero que, si mueren de amor muchas mujeres.

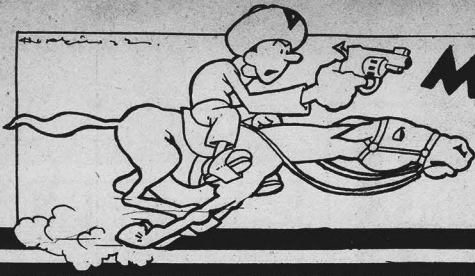
LEMONTÉY.

## NOCTURNO

DE JULIAN DEL CASAL

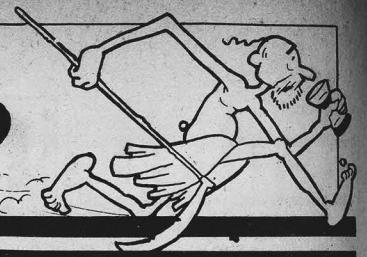
El mar, como la luna de un espejo. Que, de amarilla lámpara al reflejo, Retratase nevadas mariposas. De la noche a las luces misteriosas, Copia el disco de pálidos luceros Que tachonan del éter los senderos. Tras sí dejando nacarada estela Airosa barca de latina vela Surca gallarda el ámbito marino. Empañándole el dorso cristalino. Pero, al tocar en la risueña orilla, Más luminoso el mar de nuevo brilla. ¡Oh, mi triste adorada! Fué mi alma Mar apacible que, en augusta calma, Retratada en sus limpiadas corrientes De astros puros los discos refulgentes. Mas, al cruzar de tu pasión la nave, Perdida vió la transparencia suave, Y en el cristal que guarda impuras huellas, No han vuelto a reflejarse las estrellas.





# MATANDO el TIEMPO

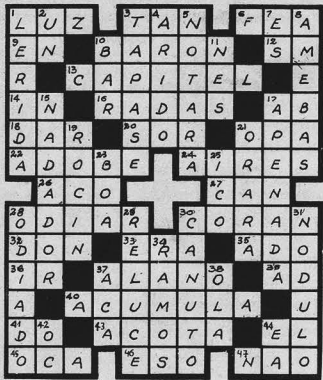
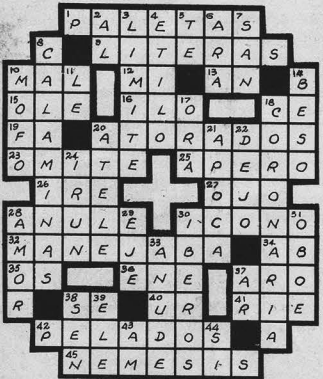
A cargo de Luis Sáenz



## SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

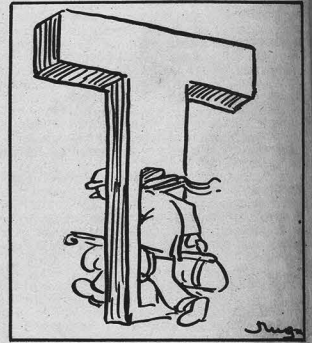
- 1-D4A.
  - 2-Ar icono de las ya po brete no po metas.
  - A rico no de las ya a pobrete no prometas.
  - 3-El padre -Varela.
  - 4-Fumadero.
  - 5-De aquí y de allá.
  - 6-Del 13 al 17.
- A los crucigramas:



## 2-CRIPTOGRAFIA

Q	U	E	I	E	E	N	N
O	S	T	E	A	U	M	A
E	S	E	T	R	A	O	D
E	S	T	R	E	M	I	M
I	S	O	M	O	S	N	O
S	E	P	R	A	L	M	A
E	S	O	T	R	O	O	D
E	N	T	A	D	O	A	.

## 4-PARA EMBARCAR

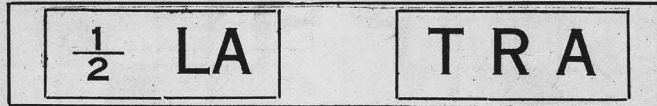


5-CHARADA GRAFICA.



Cubrir 18 de los cuadrados anteriores de manera que se forme con ellos una letra de nuestro alfabeto. Esta letra tiene que estar colocada en una situación tal, que permita leer en los cuadrados que queden al descubierto un pensamiento de José de la Luz y Caballero.

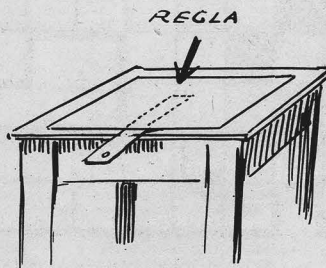
3-¿CON QUE TE PEGO?



## CURIOSIDADES

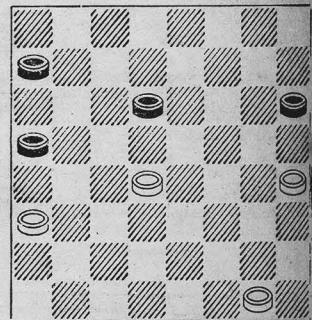
### LA INERCIA DEL AIRE

El aire, como todos los cuerpos, opone resistencia a ser movido. Esto queda demostrado por el siguiente experimento: dispongamos sobre la mesa un periódico (Fig.) y debajo de él una regla delgada de madera, uno de cuyos extremos sobresalga de la mesa. Demos un puñetazo sobre la porción saliente de la regla, y antes se romperá ésta que conseguir levantar el periódico, pues sobre éste gravita una gran masa de aire que necesita ser removida para que el periódico se levante.



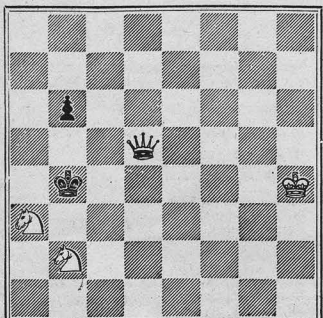
Obtendremos un éxito completo en el experimento suavizando el empuje que demos a la regla.

### 6-PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS JUEGAN Y GANAN

### 1-PROBLEMA DE AJEDREZ.



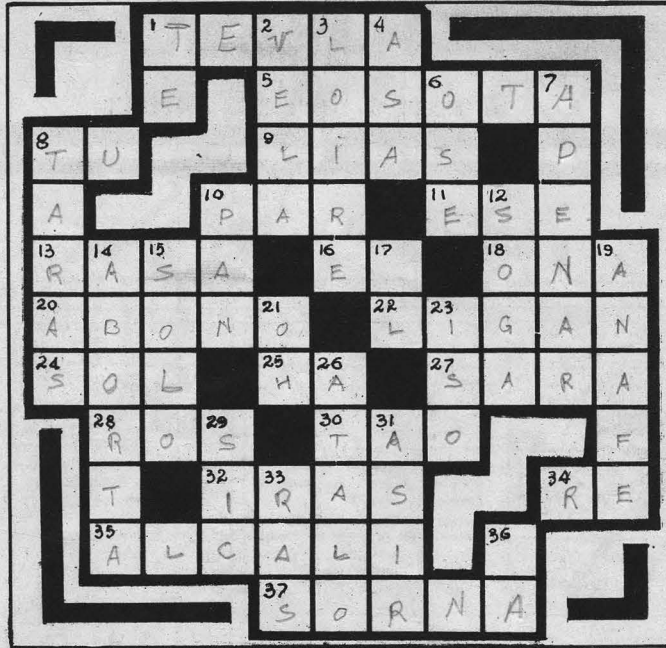
BLANCAS MATAN EN 3.



# CRUCIGRAMA

Verticales:

- 1—Nombre de letra.
- 2—Vigilia.
- 3—Río de Francia.
- 4—Agarradera.
- 6—Atrévase.
- 7—Causar pena.
- 8—Peso que se rebaja en las mercancías por embalaje.
- 10—Alimento.
- 12—Cuerda gruesa.
- 14—Fracasa.
- 15—Único en su especie.
- 17—Contracción.
- 19—Hornillo portátil.
- 21—Interjección.
- 23—Prefijo que significa igual.
- 26—Amárralo.
- 29—Así. (Usada en las citas).
- 31—Coger.
- 33—A nivel.
- 36—Nota musical.



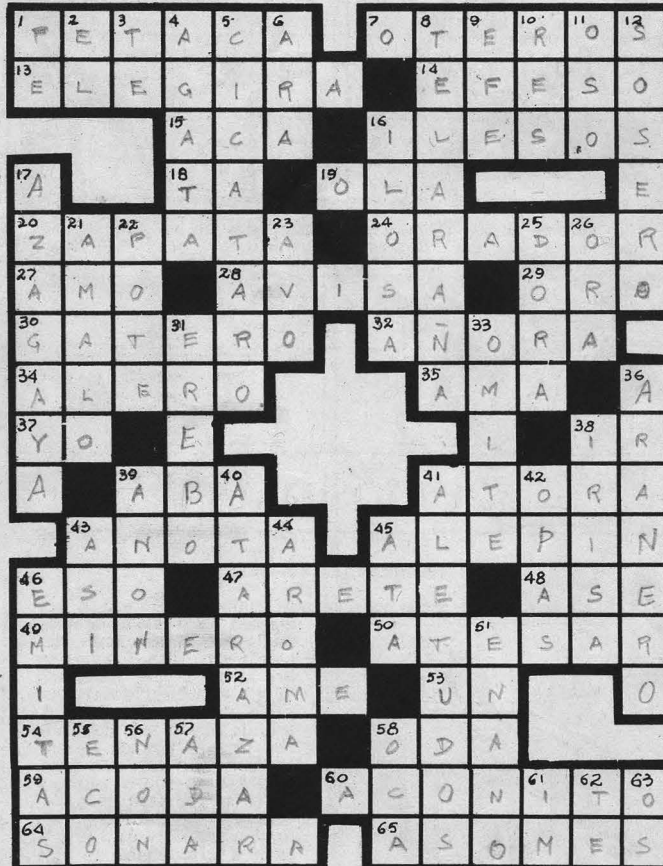
Horizontales:

- 1—Pieza para hacer sonar un instrumento músico.
- 5—Nombre de un compuesto de creosota.
- 8—Pronombre personal.
- 9—Amarras.
- 10—Divisible por dos.
- 11—Pronombre demostrativo.
- 13—Parte alta y despejada de un monte.
- 16—Río de Francia.
- 18—Terminación de aumentativo.
- 20—Materia fertilizante.
- 22—Mezclan.
- 24—Astro.
- 25—Del verbo haber.
- 27—Nombre femenino.
- 28—Especie de gorra.
- 30—Insignia de figura de T usada por la orden de San Juan.
- 32—Cóleras, enojos.
- 34—Nota musical.
- 35—Sustancia de iguales propiedades que la potasa.
- 37—Bellaquería, disimulo.

# CRUCIGRAMA

Verticales:

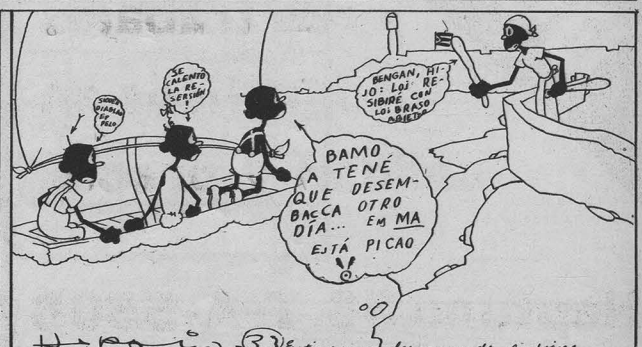
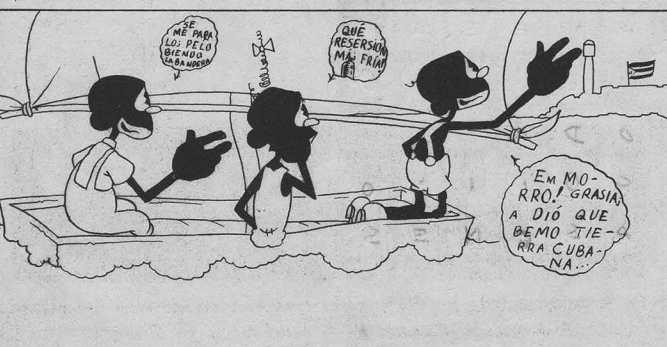
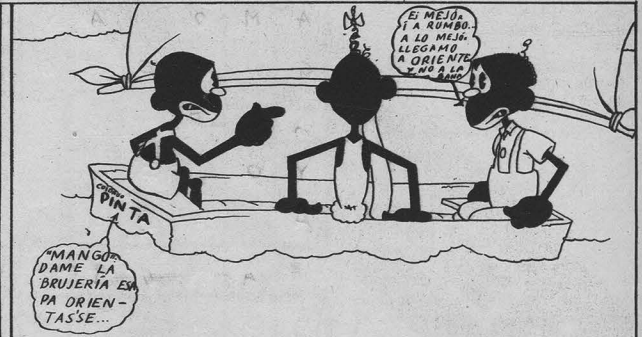
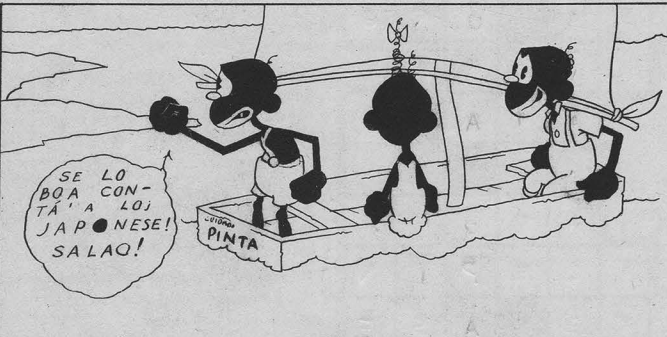
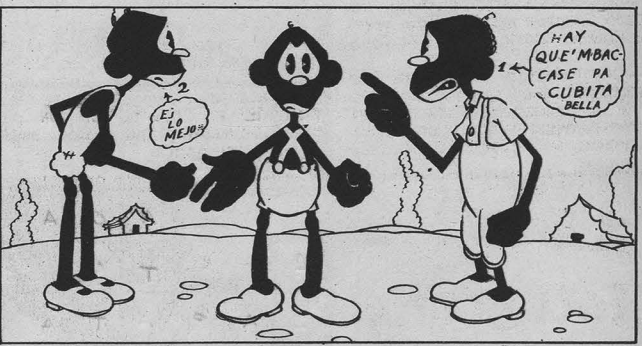
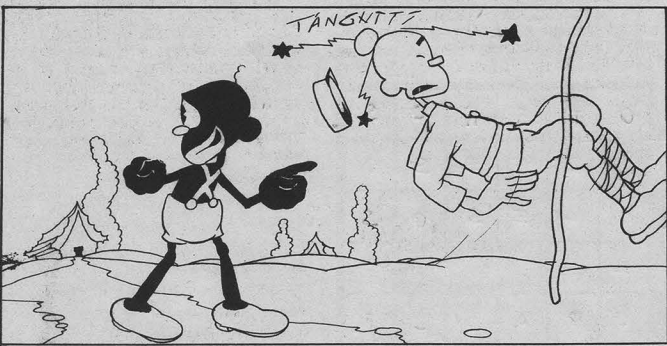
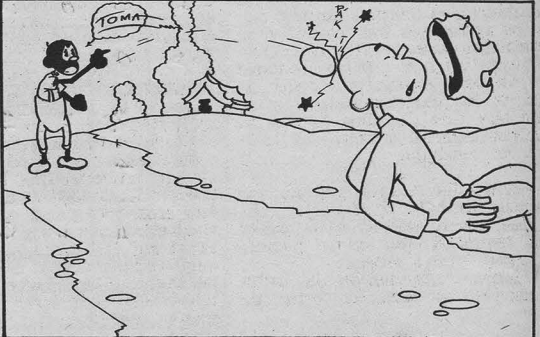
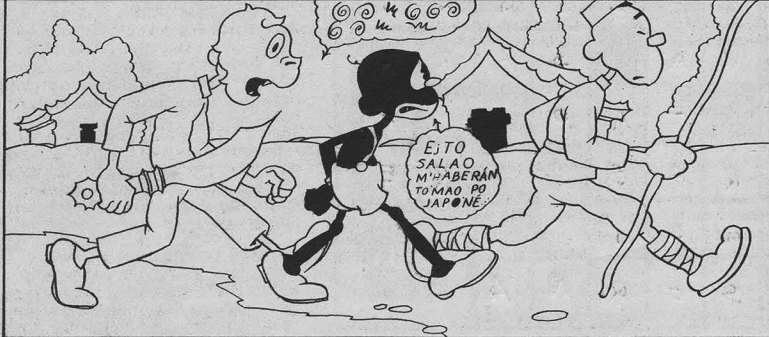
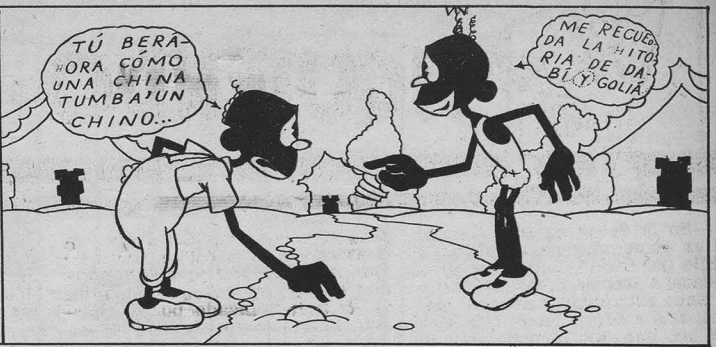
- 1—Nombre de letra.
- 2—Artículo.
- 3—Infusión.
- 4—Especie de cuarzo.
- 5—Bulín.
- 6—Altar.
- 8—Tejido fabricado por algunos arácnidos.
- 9—Nombre de letra.
- 10—Cabeza de ganado.
- 11—Plantigrado.
- 12—Que produce sosa.
- 16—Esclavo lacedemonio.
- 17—Especie de dardo.
- 21—Quiérela.
- 22—Vasija redonda.
- 23—Sufijo del denominador de un quebrado.
- 25—Da aspecto de oro a alguna cosa.
- 26—Reza.
- 31—Infierno.
- 33—Prescinde de alguna cosa.
- 36—Persona de baja condición, tramposo.
- 38—Da los colores del iris.
- 39—Fruta.
- 40—Rasgar con los dientes.
- 41—Que tienen aletas.
- 42—Agujero que queda en la pared al ser retirado el andamio. (Pl.)
- 43—Adverbio.
- 44—Perfume.
- 45—Amarra.
- 46—Pongas en circulación.
- 51—De poca estatura. (Femenino).
- 55—La hija del aire y de la tierra.
- 56—Impar.
- 57—Mío de Italia.
- 58—Ave.
- 61—999.
- 63—Nombre de letra.
- 66—Caso de pronombre.



Horizontales:

- 1—Caja grande de cuero.
- 7—Cerros aislados en un llano.
- 13—Escogerá.
- 14—Antigua ciudad de Jonia.
- 15—Aquí.
- 16—No han recibido daños.
- 18—Golpe dado en el tambor.
- 19—Movimiento del agua del mar.
- 20—Península al sur de Cuba.
- 24—El que habla en público.
- 27—Dueño.
- 28—Previene.
- 29—Metal.
- 30—Guardia del gato.
- 32—Rememora.
- 34—Parte saliente de los tejados.
- 35—Dueña.
- 37—Pronombre.
- 38—Dirigirse a algún lugar.
- 39—Medida agraria.
- 41—Atraganta.
- 43—Toma notas.
- 45—Tejido muy fino de lana.
- 46—Pronombre demostrativo.
- 47—Adorno femenino.
- 48—De asar.
- 49—El que trabaja en las minas.
- 50—Poner tirante una cuerda.
- 52—Quilera.
- 53—Preposición inseparable.
- 54—Pinza.
- 58—En la poesía.
- 59—Pone los codos sobre la mesa.
- 60—Planta venenosa.
- 64—Hará ruido.
- 65—Muestran una cosa.





Horacio (3) Esta vez en los autos de padrinos





# SIGUIENDO al MUNDO



—En la época de su esplendor, el ex emperador de la China, el "Hijo del Cielo", mantenía en su palacio a treinta médicos, setenta y cinco astrólogos y sesenta bonzos. Los médicos, mal que bien, se las han ido arreglando; los bonzos encontraron trabajo en los innumerables templos chinos; pero los astrólogos han caído en la más negra miseria. Algunos dicen la buena-ventura por las ciudades del ex celeste imperio, otros tiran de los carritos chinos, y se dice que uno de ellos ha hecho bastante buena carrera en calidad de verdugo.

—Entre los habitantes de las fuentes del Nilo, toda mujer, para ser encantadora, debe tener una obesidad que no le permita andar sino a gatas.

Muchos indígenas de la India prolongan su boca en forma de pico.

—Los ceilandeses vuelven sus dientes negros masticando betel. Los dientes blancos les disgustan.

—Dos hombres de ciencia han investigado, separadamente, acerca de las causas de la ira y de sus efectos sobre el organismo humano, y ambos han llegado a la con-

clusión de que cada vez que un hombre monta en cólera, acorta su vida minutos, días y, si el berrinche es muy violento, hasta años. El trabajo realizado por el cerebro en su acceso de malhumor, tiene un equivalente aproximado con el esfuerzo que Lamar Schweyer, por ejemplo, debió hacer para escribir todos sus ensayos sociológicos.

En Nubia existe una clase de acacia a la que los naturales llaman flauta, a causa de una particularidad curiosa que posee. En dicha acacia se cria una especie de insectos que horadan el tronco, haciendo en él numerosos agujeros, y al pasar el viento por ellos produce un sonido semejante al de la flauta. Cuando hay varias acacias cerca unas de otras, en los días de fuerte viento, celebran un concierto verdaderamente emocionante, por lo extraño.

—La esposa de Molière fué la espina que tuvo clavada en el corazón, el gran satirico. Casi puede afirmarse que a ella, por contraposición, se debe el espíritu jocoso y punzante que anima toda la obra molierana.

—Montaigne nunca fué un enamorado, en el sentido platónico de la palabra. Se casó a regañadientes, por complacer a su padre... y, tal vez, a su novia.

—Buffón se dejó poner la dulce coyunda matrimonial, cuando ya estaba casi en edad de retirarse a cuarteles de invierno. Tenía 45 años.

Hasta no hace mucho tiempo las señoras inglesas consideraban de buen tono menospreciar, hablar mal y hasta pedir pena de destierro para las mujeres solteras que tenían hijos.

Fué preciso que la reina Victoria se refiriera a las madres sin esposo legal en términos amables, para que las grandes damas cambiaran de actitud, siguiendo la moda iniciada por la reina.

—Es posible que la enfermedad incurable menos dolorosa sea la "enfermedad del sueño", que causa numerosas víctimas entre los negros del Congo. Comienza con leve dolor de cabeza y luego desarrolla en el paciente una irresistible tendencia a dormir, de tal modo que el enfermo muere por no tener suficientes ánimos para comer.

¡Qué bien nos vendría en Cuba una epidemia de esta enfermedad!

—Es una superstición general la creencia de que la sangre de una persona asesinada no se puede hacer desaparecer del sitio en que cayó, por más que se la lave. Como prueba de esta afirmación, se citan viejos castillos europeos donde aún perdura la sangre de muchas víctimas de crímenes célebres. La explicación de este fenómeno está en que la sangre contiene mucho óxido de hierro, el cual tiñe la piedra porosa, resistiendo el lavado y la acción de los años.

—Todo el mundo sabe qué significa la "horca del matrimonio" pero pocos se han enterado de que cosa fueron las "Horcas Caudinas", muy citadas por los grandes eruditos... de "pequeño Larousse". Cerca de Caudío existe un desfiladero, a través del cual se vió obligado a pasar el ejército romano, rodeado por el general Santia Poncio Herennio, el cual sometió a los vencidos al yugo, horca formada por tres picas.

¡La  
fotografía  
para  
todos!

**BLEZ Estudios**

Los mejores trabajos  
fotográficos en  
calidad y precio.

Neptuno, 38. T: A-5508



**KOLA ASTIER**  
FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.  
Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía  
De Venta en Todas las Farmacias



# Gran Concurso Nacional de Belleza GRACE LINE-CARTELES

¿Cuál es la mujer más bella  
de Cuba?

¿Cuál es la mujer más bella  
de cada provincia?

## BASES

PARA ESTE EXTRAORDINARIO CONCURSO QUE CONSTITUIRÁ UN  
VERDADERO ACONTECIMIENTO NACIONAL

1.—La empresa naviera "Grace Line" y la revista CARTELES convocan a un Concurso nacional de belleza, en el que podrán tomar parte todas las mujeres nacidas en Cuba o en el extranjero, siempre que sean hijas de padres cubanos y estén residiendo en el territorio nacional durante los últimos diez años.

2.—Toda candidata que se considere elegible, de acuerdo con las estipulaciones que en estas bases se consignan, deberá remitir tres fotografías: una de frente, otra de perfil y la tercera de cuerpo entero, llenando y adjuntando a las mismas una planilla que aparecerá oportunamente en CARTELES, y en la que deberá consignar sus generales, estatura, peso, color de los ojos y del cabello, medidas del busto, las caderas etc., y referencias morales.

3.—Si la concursante quisiera remitir igualmente una fotografía en traje de baño, para facilitar al Jurado la selección más justa, podrá hacerlo, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.

4.—Las fotografías no podrán ser retocadas para corregir defectos físicos ni para desvirtuar las líneas o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las fisonomías. Los retoques serán admitidos solamente para subsanar defectos del negativo. El falseamiento deliberado de cualquiera de esos detalles en forma tal que altere ostensiblemente la fisonomía o cualidades físicas, será motivo suficiente de descalificación en los escrutinios finales.

5.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contrastado (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos físicos esenciales.

6.—Semanalmente la revista CARTELES irá publicando las fotografías de las candidatas más bellas que se vayan presentando al Concurso, según las reciba ya seleccionados por el Jurado, ya que en ningún momento esta revista habrá de intervenir en las selecciones.

7.—La empresa naviera de la Grace Line y la revista CARTELES, designarán un Jurado absolutamente secreto, integrado por artistas de prestigio y por personalidades destacadas socialmente y en el orden de la cultura, y este Jurado, libremente, sin presión alguna, procederá a elegir entre todas las candidatas que opten, las diez mujeres más bellas por cada provincia.

8.—Esta primera selección la llevará a cabo el Jurado dentro de los primeros treinta días subsiguientes a la fecha en que se haya vencido el plazo de admisión de las fotografías remitidas por las candidatas.

9.—Los retratos de las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada provincia, serán publicados en la revista CARTELES, iniciándose entonces una votación popular en que podrán intervenir todos los lectores de CARTELES, tanto de Cuba como del extranjero. Esta votación servirá para elegir, por sufragio público, cuál es la mujer más bella de cada provincia, escogiéndola entre las diez que previamente seleccionó el Jurado. La oportunidad que se brinda a los lectores de países extranjeros, es una garantía adicional contra la posibilidad de refuerzos locales para determinada candidata, brindando con ello a las concursantes la más absoluta imparcialidad.

10.—Las seis candidatas electas entre las sesenta seleccionadas por el Jurado, serán proclamadas Reinas de sus respectivas provincias.

11.—Una vez terminado el escrutinio, se procederá a la designación de un nuevo Jurado, integrado, como el anterior, por artistas y por personas de absoluta integridad moral, el cual, entre las seis Reinas provinciales, seleccionará la que debe proclamarse Señorita Cuba, y ostentar el título de Reina de Belleza Nacional. Las cinco candidatas restantes pasarán a ser Damas de su Corte de Honor.

12.—Este Concurso se inicia en este número y finalizará, en lo que respecta a la admisión de fotografías en la fecha que oportunamente, y con toda anticipación, anunciará CARTELES. El primer Jurado que se designe seleccionará, por consi-

guiente, las diez mujeres más bellas de cada provincia dentro de los treinta días subsiguientes al cierre del plazo de admisión de fotos.

13.—La votación pública para elegir las seis Reinas provinciales se iniciará el día en que aparezcan publicadas en CARTELES las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada una de las seis provincias, y finalizará el día que oportunamente se indique, en lo que respecta a los votos enviados por lectores que residen en el territorio nacional, pero el plazo de admisión de cupones remitidos por los lectores del extranjero vencerá quince días después.

14.—Cada lector de CARTELES que desee tomar parte en este Concurso procederá a llenar el cupón que comenzará a publicarse en nuestra revista en el mismo número en que se dé cuenta de la primera selección del Jurado, designando las diez mujeres más bellas de cada provincia.

15.—Este cupón o boleta electoral llevará una contraseña distinta en cada ejemplar de CARTELES y estará redactado en la forma siguiente:

Creo que la mujer más linda de cada provincia, entre las diez seleccionadas por el Jurado, es la que sigue:

Pinar del Río .....  
Habana .....  
Matanzas .....  
Santa Clara .....  
Camagüey .....  
Oriente .....  
Nombre del remitente .....  
País en que reside .....  
Ciudad .....

16.—Los escrutinios se efectuarán ante notario y a presencia de los representantes que designen las candidatas, si así lo desean, todos los sábados de 3 a 6 de la tarde, en las oficinas de CARTELES, y aparecerá el resultado parcial de esos cómputos en la propia revista que ve la luz pública el miércoles subsiguiente. El escrutinio final se efectuará el día que oportunamente se indique.

17.—Los premios de este Gran Concurso Nacional de Belleza "Grace Line"-CARTELES, serán los que siguen:

PRIMER PREMIO.—Una maravillosa excursión hasta Hollywood, para la Reina Nacional de Belleza y la persona acompañante que la "Grace Line" y CARTELES designen y que será una dama distinguida de nuestro mundo social y de reconocida moralidad. Este viaje consta del itinerario que sigue: de La Habana a New York en uno de los espléndidos barcos de la "Grace Line"; de New York a San Francisco de California en ferrocarril; de San Francisco a Hollywood; de Hollywood a Los Angeles en otro gran navío de la "Grace Line" y luego a La Habana, con escalas en Mazatlán (México), San José (Guatemala), La Libertad (El Salvador), Punta Arenas (Costa Rica), cruce del canal de Panamá con desembarco en Balboa, Cristóbal y Puerto Colombia. En todos estos lugares del recorrido se dispensarán grandes festejos a la Reina cubana.

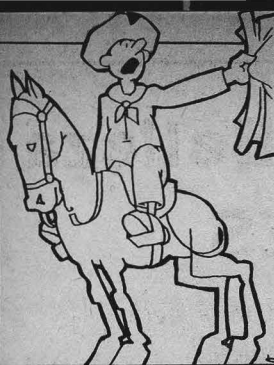
SEGUNDO PREMIO.—Corresponderá a la primera Dama de Honor, que merecerá este título, así como las cuatro restantes, de acuerdo con la selección final del segundo Jurado que se designe para esta última clasificación. Consistirá también en un viaje cuyo itinerario se expresará más adelante.

Los restantes premios, que corresponderán a las otras Damas de Honor, se irán publicando en números sucesivos de CARTELES.

Además, se otorgarán otros premios donados por distintos comercios de esta capital, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa de Belleza Nacional.

Finalmente, y en uno de nuestros principales teatros, se ofrecerá una gran recepción para la entrega de los premios convocando a un concurso entre nuestros poetas, a fin de obtener un canto a la Reina y sus Damas, que sea un merecido homenaje de las Musas a la belleza de la mujer cubana.





# CARTELES



Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, Republica de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Avenida Menocal y Peñalver.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, París, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número suelto, 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX.

LA HABANA, FEBRERO 26, 1933

No. 9

## Sesenta siglos



Desde lo alto de esa escalera—pudieramos decir, parodiando la más bella arenga napoleónica,—sesenta siglos nos contemplan. La escalera forma parte de edificaciones antiquísimas que los arqueólogos han descubierto en los alrededores de Persépolis (Persia). La antigüedad de estos maravillosos monumentos se calcula entre cuarenta y sesenta siglos... (Foto internacional).



**A**QUEL buque justificaba algo que, en mi calidad de poeta, me produjo siempre indignación: el nombre de sirena dado al silbato que en las noches angustiosas de niebla y en los momentos de partir o llegar rasga el espacio con su enorme lamento. Cuando al filo de las doce anunciaba, sobre el grupo de oficiales armados de sextante, el término de otra singladura, sus modulaciones habrían hecho pensar en las voluptuosas tentadoras de Ulises. Y aquella mañana, con el faro Aliagator a la derecha y las esmeraldas aguas del trópico movidas por vaivenes sensuales, el trasunto de suavidad mediterránea era tan vivo, que no se explica el que nuestra conversación derivase hacia zonas dramáticas.

Sin embargo, fué así: el hombre no sabe aprovechar las horas claras y gozar los paisajes risueños: los mancha con sus preocupaciones, lo mismo que el tren y los buques manchan las perspectivas primaverales con su humo. Amigo antiguo del capitán, yo tenía acceso al puente. Los oficiales charlaban conmigo, satisfacían mis curiosidades de profano, y solían contarme peripecias de naufragios. Una de estas narraciones había quedado inconclusa la noche antes, y cuando estaba tratando de reanudarla, el capitán, desde el cuarto de derrota, dijo:

—¿Le han contado ustedes la jugarreta de los chinos? Ha de saber usted que uno de mis oficiales está amenazado de muerte y que durante mucho tiempo en las escalas de Nueva York y Centroamérica se quedaba a bordo por miedo a la venganza... Fué una jugarreta graciosa y tremenda. Cuéntesela usted.

Tratándose de jugarreta y venganza, yo esperaba que fuese el tercer oficial cenceño y estrábico, quien hablase: error de psicólogo. Fué el primero quien sacó de su plácida sonrisa cincuentona el relato.

—Sí, señor: estoy amenazado

Ilustró A. GALINDO

de muerte—comenzó.—Hasta que he tenido hijos no he comprendido del todo la razón de esa amenaza, y me ha vuelto a entrar miedo de veras. La cosa fué hace bastantes años, cuando los yanquis no se habían hecho trampocos todavía por los negocios de la guerra y la ley seca, y llevaban todo con un puritanismo incorruptible. Veníamos del oeste y traíamos chinos. Todo estaba en regla, y ni la Sanidad ni la Inmigración pudieron meterse con nosotros. Nos rechazaron, por errores de documentación, cuarenta y siete, y atracamos como si tal cosa. Yo era cuarto oficial, acababa de salir de agregado, y cumplía a rajatabla. El primer oficial me llamó y me dijo:

—Oiga usted, yo bajaré a tierra hasta mañana temprano. Usted cuidará especialmente de los chinos. Que no los dejen ni siquiera asomarse a la borda; ya sabe usted que antes de darnos la salida los de la Inmigración vendrán a contarlos otra vez y

# CUARENTA.

CUENTO por A. GALINDO

sabe Dios qué pasaría si no están completos. ¡Mucho cuidado!

“Lo tuve: un cuidado casi febril. Pero, ¿quién cuenta carneros de un mismo color sin equivocarse? Había puesto a proa dos estachas tendidas, con un gran espacio en medio donde los chinos trajinaban, todos iguales entre sí, todos impasibles, y cada diez minutos me asomaba al entrepuente a inspeccionarlos. Hasta las cuatro de la tarde no noté nada. Primero creí en un error, y repetí el recuento. Un golpe de sangre me subió a la cabeza: faltaba uno. Bajé, los puse en fila, los fui separando con mis propias manos. Nada: cuarenta y seis. Y en vano me puse a gritar, a gol-

pearlos. Su hablar quedo y agudo, incomprensible, aumentaba mi irritación. A empujones los metí en una bodega vacía y la mandé cerrar. ¡Que se ahogaran! Por flacos, por escurridizos que fueran, de allí no podría salir ni uno más. Pero, ¿qué importaba si ya faltaba uno?

“Salíamos a la mañana siguiente, y antes era necesario encontrar el fugitivo. El instinto me había hecho callar la finta ante los marineros que obedecieron mis órdenes. Sólo con el camarero nuestro me franqueé, y su temor al primer oficial y a las autoridades americanas, contagiándome, me aguzaron el ingenio y me adormecieron la conciencia. A esa





# SIETE CHINOS



edad se tiene siempre mucho de diablo en el cuerpo, así que en cuanto registramos en vano todos los escondites posibles del buque, yo concebí un plan. Por aquel pedazo de carne amarilla que después de reptar sobre la cubierta se habría deslizado hasta el muelle a lo largo de un cable, no iba a malograr mi carrera. Si la casa armadora veíase obligada a pagar multa, yo sería desembarcado en el primer puerto. ¡Ah, eso no, y por un chino, por un maldito chino, menos aún! No digo yo lo que hice: más hubiera hecho. Me vestí, lié unas cuantas mudas de ropa sucia, y salí furtivo. "Será cosa de media hora, le dije al camarero. No pasaré de

las primeras calles de la ciudad baja". Y así fué.  
 "Apenas anduve doscientos pasos por una de esas miserables callejuelas que son los cimientos dolorosos y sórdidos de Wall Street y de las suntuosas avenidas hallé lo que buscaba: el letrero "Laundry" sobre la puerta de un tabuco, y, dentro, en torno a una mesa, brazos de enjuto marfil apretando humeantes planchas sobre prendas de ropa. El inglés del dueño era somero y el mío más; pero nos entendimos, porque entre mi cara livida y la suya, brilló con su potencia persuasiva otro amarillo: el de una de las monedas de oro sacada de mis ahorros. Yo

daría el doble, el triple del precio con tal de que aquella ropa lavada y planchada fuese entregada a bordo a la mañana siguiente, antes de las seis. Pagué adelantado y ofrecí buena propina al mandadero. La noche fué de insomnio. Por única vez no hubieron de despertarme a la hora de mi segundo cuarto.

"Mucho antes de las seis ya estaba apretándome contra la borda y asaeteando con el mirar las penumbras del muelle. El corazón me golpeó duro cuando un bulto emergió del cobertizo y se acercó a la escala. Yo había previsto bien: ¡Era un chino! Mi ansiedad lo identificó antes que mi vista. Siguiendo mis instrucciones el camarero le quitó el paquete de ropa y lo condujo a proa, junto a mí. En la lividez del alba su cara estrecha empezó a sonreír. Fué sólo un segundo: fría y rabiosamente, nos echamos sobre él, lo maniatamos, convertimos su traje en harapos, y, ayudados por dos marineros que acudieron al ruido de la refrigeria, levantamos el cuartel de la escotilla y lo echamos dentro de la bodega.

"Largo rato, a través de la madera, me llegaron sus gritos agudos. Después debió extenuarse, y todo quedó en silencio, hasta que el buque se empezó a animar con los preparativos de marcha. Al regreso el primer oficial me preguntó si había novedad y le dije

que uno de los chinos había pretendido escaparse y que por eso los había encerrado. "Bien hecho", dijo volviendo hacia mí su cara marchita por la juega nocturna; y después: "¡Menudo lío si nos falta uno! Aquí están, precisamente, los de la Inmigración".

"Recién despiertos, recién rasurados, los funcionarios fueron despachando los trámites: "Uno de los asiáticos rechazados quiso huir, explicó en inglés el primer oficial, y los encerramos". El inspector sonrió, y repuso simplemente: "Vamos a contarlos". Mi corazón empezó a dar bandazos otra vez. Desde el borde de la escotilla veíase, abajo, el grupo lamentable de esqueletos recubiertos de pergamino, con ojos y bocas estrechas llenas de un silencio antiguo o de un gritar corto y gutural que nada tenían de común con nuestras voces. Todo ocurrió de un modo fácil, *correcto* según la expresión inglesa. ¿Qué importaba que entre aquel gesticular y aquel gritar, hubiese un ademán más exasperado y unos alaridos más agudos que yo solo entendía, sin comprenderlos? Nada. "Uno, dos tres—contaba el inspector". — Hubo que empezar varias veces; pero al fin la cifra cuarenta y siete sonó seguida de un "All right" formulario, y la tapa de la escotilla volvió a caer, inextinguible.

Hasta poco después, ya en alta mar, cuando movido más de una necesidad confidencial que de jactancia confesé el hecho, no pude analizar mi acción. Para mí, como para todos los occidentales, un chino era un muñeco color de hiel, viscoso, más extraño a nuestra sensibilidad que el último de los animales domésticos... No era un prójimo: era... un chino, es decir, una especie de carne mecanizada, sin fracciones precisas, fabricado en serie por un país inmenso en donde los hombres no estaban hechos a semejanza e imagen de Dios. Y en nombre de esa convicción yo lo había perdido para salvarme. (Continúa en la Pág. 52).

# LAS MIL y UNA NOCHES DE BODAS

## por "J. Aristigueta"

*Joaquín ARISTIGUETA, uno de nuestros humoristas más hábiles en el manejo del retruécano, presenta en este artículo un motivo hilarante de indiscutible originalidad. Es imposible leerlo sin reírse. ¿Y cómo no agradecer unos minutos de risa en estos momentos de inquietud y de tristeza?*

ESTO de "Las mil y una noches... de bodas", parece cuento, y no lo es. Y para que vean que no es cuento, haré historia.

Las noches de bodas no son iguales en todas partes; como no son iguales los casamientos, pues en el Mundo hay mil formas de matrimonio, porque por lo general, en todas partes, los matrimonios que empiezan con muy buenas formas, tienen un período de formalidad, otro en que se conforman, porque no se reforman, y el fin en que se deforman y acaban de muy malas formas: ya ven ustedes cómo en los matrimonios hay muchas formas.

Y así hay tantas variaciones en los matrimonios de los países remotos y en los remotos tiempos.

Hoy el matrimonio parece ser una cosa muy simple (el matrimonio ha sido siempre una simplicidad) y la mujer cree que no tiene más que una cosa fundamental y complicada: la de encontrar marido. Y hay hombres que creen que se casan, unos por lo civil y otros por lo eclesiástico, pero está demostrado que todos se casan por lo incauto que es el hombre. Hay países como los Estados Unidos, donde los hombres se casan porque la novia hace muy bien los "pais" (los "pasteles", que se escribe "pies", lo cual quiere decir que, en los Estados Unidos, la novia empieza por darle al novio "pie" para muchas cosas, y para que pida su mano). Otros se casan para hacer un viaje de turista, aunque para ese viaje no se necesitan alforjas; algunos porque, teniendo una compañera de oficina, han hecho números y se han convencido de que usando los dos un mismo "room" les sale más barato el alquiler, pero luego ¡les sale caro! y etc., etc. Y no digamos del ejemplo que están dando las estrellas de cinematógrafo, pues se casan y descasan con tanta facilidad, que ya estoy yo sospechando por qué llaman "pantalla" al aparato de las proyecciones, y no "celestina" u otro sinónimo más clásico aún en gracia al decoro del lenguaje. Así me imagino que en Hollywood, se oírán diálogos de este tipo:

—¿Conoces a la nueva estrella de la Picture Film Co.?

—Palmo a palmo.

Antes, las mujeres se compraban, y eran baratísimas, y hoy se regalan, y son carísimas; por eso hay quien no las quiere ni regaladas.

Aquel Jacob bíblico, que por casarse con Raquel se pasó siete años trabajando para su suegro Labán es una prueba, porque trabajó siete años y ¡ya!; en cambio hoy, los padres le dan al marido la mujer sin ningún trabajo, pero luego empiezan los trabajos. Así que a Jacob le salió baratita, porque entonces costaban las mujeres una fortuna y a él se la dieron por un poco de trabajo; en cambio hoy a nosotros nos la dan por bobos, pues nos sale por un ojo de la cara (y digo eso del "ojo de la cara" por seguir la costumbre, aunque si es ojo, saltó a la vista que es de la cara.)

Antiguamente, en algunos países el rapto era una institución, y entre nosotros aún quedan reminiscencias, pues frecuentemente se ve que un joven sale "por ahí" con su novia, para un rato, y de pronto se aparece la dolorida mamá diciendo que no ha sido un "rato", sino un "rapto", y todo porque hay quien no pronuncia bien el castellano. Y como aquí no rige el Código de Manú, surge un lío muy gordo, y a veces, antes del año surge otro lío, pero este suele ser chico.

Porque no sé si ustedes conocen que el antiguo Código de Manú establece el rapto como una obligación del pretendiente, que había de robar a la muchacha, asesinar a sus defensores y tumbar tabiques del hogar paterno y, en fin, romper todo lo que se le pusiera por delante. Y aún hoy, en la India, siguen los Chatrias cumpliendo ese precepto del Código de Manú, pero de mentirijillas; o sea, que juegan a robar a la chica, ésta grita y llora, y los pa-

dres rugen, y los hermanos blasfeman etc., pero otra les queda por dentro. Sin duda, convencidos de que no se adelantaba nada con aquella vieja costumbre, más que estropear los muebles, los padres de hoy han convenido, con buena lógica, que si el novio quiere romper algo, que lo rompa en su casa

Esta costumbre, como la del rapto, nosotros la hemos variado un poco, ya que nuestros hábitos mueven a los novios a romper los muebles durante el noviazgo, pues los hay que no dejan una silla sana. Pero de todos modos, se han mejorado a aquellas costumbres bárbaras, y en ningún hogar paterno hay luchas (al menos antes del casamiento) ni derramamientos de sangre.

Cuentan que en algunos lugares de Africa es el hombre quien impone tributo, se pinta como una cocota, se acicala como una bailarina y entorna los ojos como una Dama de las Camelias. Y to-

do, para que la muchacha lo elija. Porque son ellas las que eligen; y aunque esto nos parezca extraño, no lo es tanto, pues nosotros creemos que somos los que las elegimos, pero son ellas las que nos cazan, nos apresan mejor dicho. Por algo se llaman "esposas".

En ciertas tribus, basta con que uno se coma un pan de maíz junto a una muchacha, para quedar casados. Casi igual que en los Estados Unidos, y casi igual que entre nosotros, pues no cabe duda que hay quien se ha casado, porque "se ha comido un gran pan".

Y en Ceilán, basta que la novia ate un bramante a la cintura del novio. Es una simplicidad ritual muy elocuenta, porque el que se casa es que está loco; loco de atar. O como si la novia dijera: "Esta cintura es mía", la ata y se la lleva a su casa como si fuera un par de pantuflas; para su uso particular y para andar por casa.

En China y en Japón los matrimonios se contratan utilizando un casamentero intermediario, oficio muy noble, serio y bien retribuido. Ofrezco la idea a tantos hombres inteligentes como andan por ahí sin trabajo; porque, si montan aquí una agencia, y quieren casar a la gente, ¡ya tienen para rato!

Y, entre las ceremonias más importantes, se destaca la del peinado. La noche antes de la boda, la novia duerme con la cabeza sobre un taburete (en cambio, entre nosotros, la novia no duerme de ninguna manera) para no despeinarse la "shimada", que es el peinado arquitectónico de la doncella; y después de casada, se deshace el peinado, exactamente igual que entre nosotros, que después que nuestras mujeres se casan, se sueltan el pelo, y ¡para qué les voy a contar!; y luego las chinas comparecen con el nuevo peinado "marumagé" o de señoras, lo mismo que las nuestras, que también se ponen muchos moños, aunque tengan melena.

En otros lugares, el hombre compra a su mujer por cincuenta camelias, sesenta cabras, diez elefantes, y en fin, que los hombres adquieren las mujeres, ¡por animales!; igual que aquí. Porque a la postre, lo que ocurre es que la mujer adquiere marido, y que los miembros de la familia, se enriquecen con los animales que aporta el novio, y con éste adquieren uno más.

En fin, que tenemos mil medios de casarnos (y hay quien dice que no se casa por falta de medios); que hay mil y una formas de noche de bodas: Y que elegimos mujer por la cara, y cuando pedimos cara, pero que sea barata, nos sale carísima; y lo peor de todo es que nos sale cara, y además resulta cruz; y tenemos que cargar con ella en un calvario que dura toda la vida. El de Dios duró sólo unas horas. Y cuando Dios, que lo sabe todo, no se casó, por algo fué.

Porque un Calvario de toda la vida, no lo resiste, ¡ni Dios!

Y hago al amio lector esta Historia de "Las Mil y Una Noches de Bodas", para que no les vengan luego con cuentos.

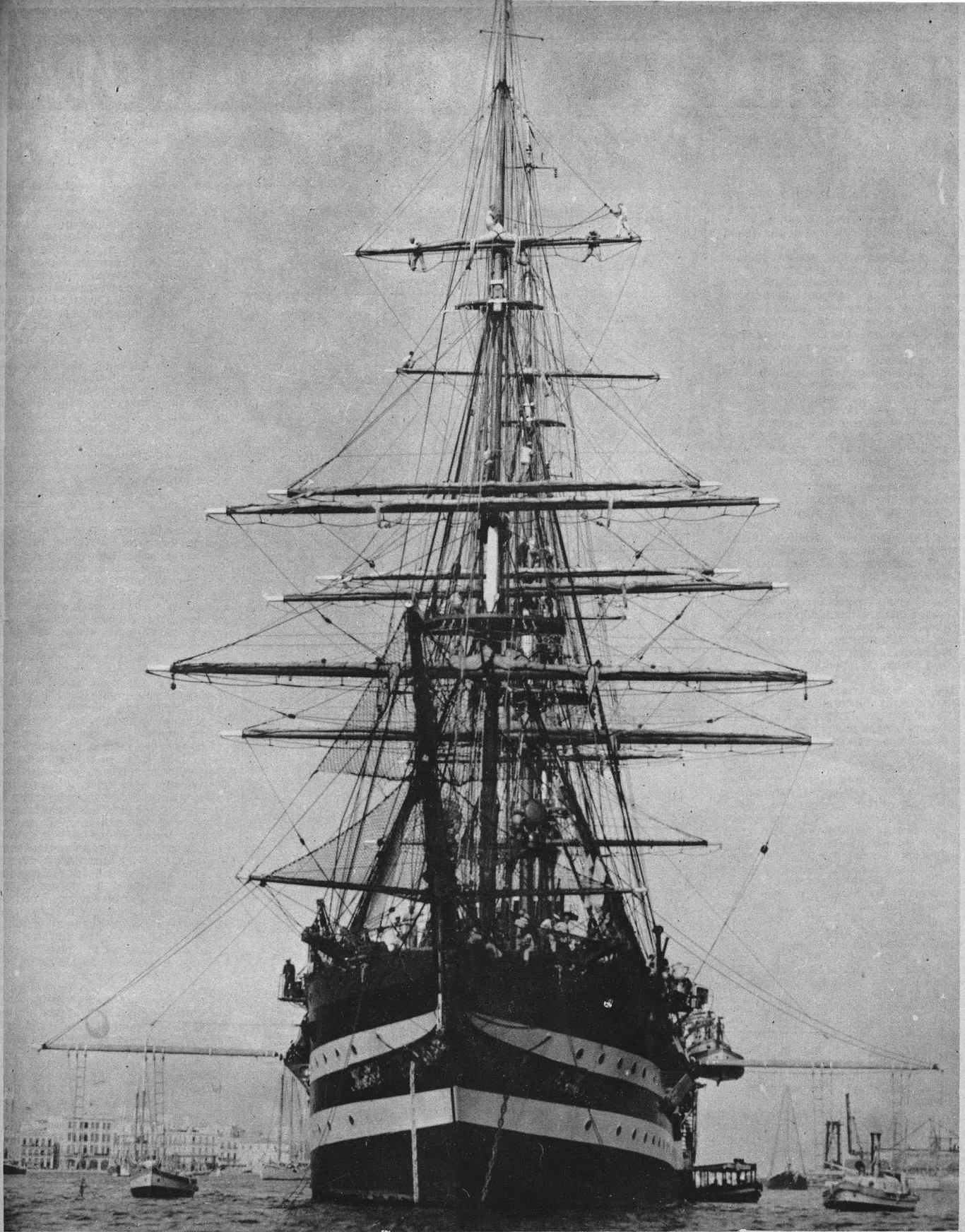


### Rey de Albania cinco días

Otto WITTE, alemán, artista de vaudeville en Berlín, disfrutó del peligroso privilegio de ser rey de Albania durante cinco días. Witte se presentó en Durazzo con este imponente uniforme, afirmando ser el príncipe Said Halim Pasch, el Deseado, pretendiente a la corona de Albania. Witte fué proclamado rey, pero tuvo que huir disfrazado de campesino a los cinco días.

(Foto International).





EL "CRISTÓFORO COLOMBO"

Al amanecer del martes 14 entró en el puerto de La Habana el "Cristóforo Colombo", buque escuela de la armada de Italia, saludando con veinte y un cañonazos a la plaza. Este hermoso navio fué diseñado por el teniente coronel Rotundi, famoso ingeniero naval, y botado en los astilleros de Castellamare el 4 de abril de 1928. Desplaza 2,832 toneladas (S) y monta 6 piezas antiaéreas de 3" y 5 ametralladoras. El "Cristóforo Colombo" navega generalmente a la vela, pero tiene una maquinaria auxiliar electrificada, que le da un andar de 10'5 nudos por hora y un radio de acción de 6,000 millas a 8 nudos. El buque puede transportar cerca de 140 cadetes y está equipado para realizar trabajos hidrográficos.

(Foto Funcasta).

# El Ocaso de Mary Miles Minter

✕Cortesía del SUNDAY MIRROR, New York. (Traducción de Gaspar Muñoz)

Si el lector es bastante viejo para recordar los tiempos no muy lejanos del cine mudo, cuando Margarita Clark era la rival más cercana de Mary Pickford y "El Nacimiento de una Nación" entusiasmaba al público de todo un continente, tendrá también que recordar a Mary Miles Minter.

Pero aunque pertenezca al número de los que no han olvidado a la vivaz y encantadora estrella rubia, no es probable que pueda hoy reconocerla en la joven envuelta en carnes que en la actualidad se pasea por las playas de la bahía de Nápoles. Aun si es presentado a la joven, el nombre que habría de oír no la identificaría con la ex estrella de Cinelandia. La mujer tranquila y ya madura que recientemente adquirió una villa italiana para establecer allí su residencia, es conocida por Julieta Reilly. Años ha, cuando asistía a la escuela de Shreveport, Louisiana, se llamaba Julieta Shelby. Más tarde se convirtió en Mary Miles Minter, astro de primera magnitud del cine mudo, y protagonista luego de aquel extraño drama de la vida real, conocido de todos los lectores de hace una década como el misterioso asesinato de William Desmond Taylor, famoso director de películas, de Hollywood.

No hace mucho, el nombre de Mary Miles Minter volvió a figurar en la prensa, en ocasión del ajuste de una vieja reclamación judicial establecida por ella contra su propia madre, la señora Carlota Shelby. En dicha reclamación, Mary le exigía la devolución de un millón de dólares, alegando que el dinero que había ganado durante toda su carrera en el cine, la madre se lo había despilfarrado. La señora Shelby, a su vez, presentó una reclamación contra Leslie Henry, ex director del Torneo de las Rosas, en Pasadena, California. Este individuo, procesado más tarde por 15 delitos diferentes y actualmente en libertad bajo fianza de \$50,000, fué acusado por la madre de Mary de haberse apropiado de medio millón de dólares, en valores, entregados a su custodia. La reclamación de Mary contra su madre fué al fin objeto de transacción por la cantidad de 155 mil pesos. La joven, no obstante, no compareció personalmente ante el tribunal de Los Angeles cuando se efectuó el arreglo.

Aunque estaba a la sazón en Norteamérica, Mary logró evadir a los repórteres que trataron de entrevistarla. Sus amistades más íntimas anunciaron que ella pensaba regresar a Italia lo más pronto posible, para instalarse nuevamente en su villa napolitana. Allí, o en Santa Bárbara, California, donde también posee una residencia, la ex ídolo de la pantalla vive en casi completo aislamiento, en marcado contraste con la tremenda popularidad de que antes gozaba.

Las relaciones entre Mary Miles Minter, la casi niña-estrella del cine mudo, y el maduro y experimentado director de películas, cuyo asesinato nunca ha sido aclarado, se han mantenido también envueltas en el misterio durante todos estos años. Cuando Taylor



William DESMOND TAYLOR, cuyo asesinato sigue en el misterio.

Año 1922. Mary Miles MINTER, la de sonrisa infantil y dorados cabellos, según lucía en el pínaculo de su carrera artística como estrella del cine mudo.



Año 1933. Julieta REILLY, la Mary Miles Minter de antaño, según luce hoy, 11 años después.

fué encontrado muerto en su residencia de Hollywood, el 1º de febrero de 1922, la investigación policiaca se concentró en dos de las lindas estrellas que él dirigía. Una era Mabel Normand; la otra, Mary Miles Minter.

Mabel Normand había llegado a la cumbre del cine, por sus éxitos en las comedias de Mack Sennett.

Una de las últimas personas, si no la última, que viera a Taylor vivo, ella fué interrogada repetidas veces por las autoridades; pero poco de lo que dijo podía relacionarse con el asesinato del director. La misteriosa muerte de Taylor, y el escándalo que sobrevino, fué lo que obligó a los mag-

nates del cine a nombrar a Will Hays como una especie de censor máximo de la cinematografía, y a incluir en todos los contratos una cláusula de moralidad, que determina que el nombre de los ídolos de la pantalla tiene que estar libre del más ligero soplo de escándalo. Este escándalo de Taylor puso término a la carrera artística de Mabel Normand y Mary Miles Minter. La primera, después de intentar el regreso, murió hace poco tiempo; la segunda nunca volvió a aparecer en una película.

Las cartas de Mary a Taylor dadas a la publicidad durante la investigación, pusieron al descubierto el intenso amor que la tierna muchacha sentía por el director asesinado. Como resultado del golpe que su muerte le produjo, ella estuvo seriamente enferma por algún tiempo después del suceso. Interrogada una y otra vez por las autoridades, Mary no pudo arrojar luz alguna sobre el hecho. Hubo miles de teorías; surgieron miles de pistas. Pero las teorías no pasaron de meras especulaciones, y las pistas no condujeron a ninguna parte.

Mary Miles Minter se apartó definitivamente del cine. Permaneció un tiempo en Los Angeles, visitando en ocasiones su antiguo hogar en Louisiana y también New York, y dando algunos viajes a Europa. Cuatro años después del asesinato, volvió a ser interrogada en New York, cuando las autoridades de Los Angeles iniciaron una nueva investigación. Pero ésta, como la anterior, no dió resultado alguno.

Durante su última visita a New York, hace dos años, Mary concedió una entrevista a los periodistas, declarando que no tenía la intención de volver jamás al cine. Había engordado notablemente, y acababa de someterse a un tratamiento dietético que la había hecho perder treinta libras de peso. Según los que la han visto últimamente, hoy ha recuperado esas treinta libras y ha entrado ya de lleno en la obesidad.

Los litigios con su madre, que actuaba por ella durante su minoría de edad, en los días de su estrellato, ocuparon por algún tiempo la atención de los tribunales de California.

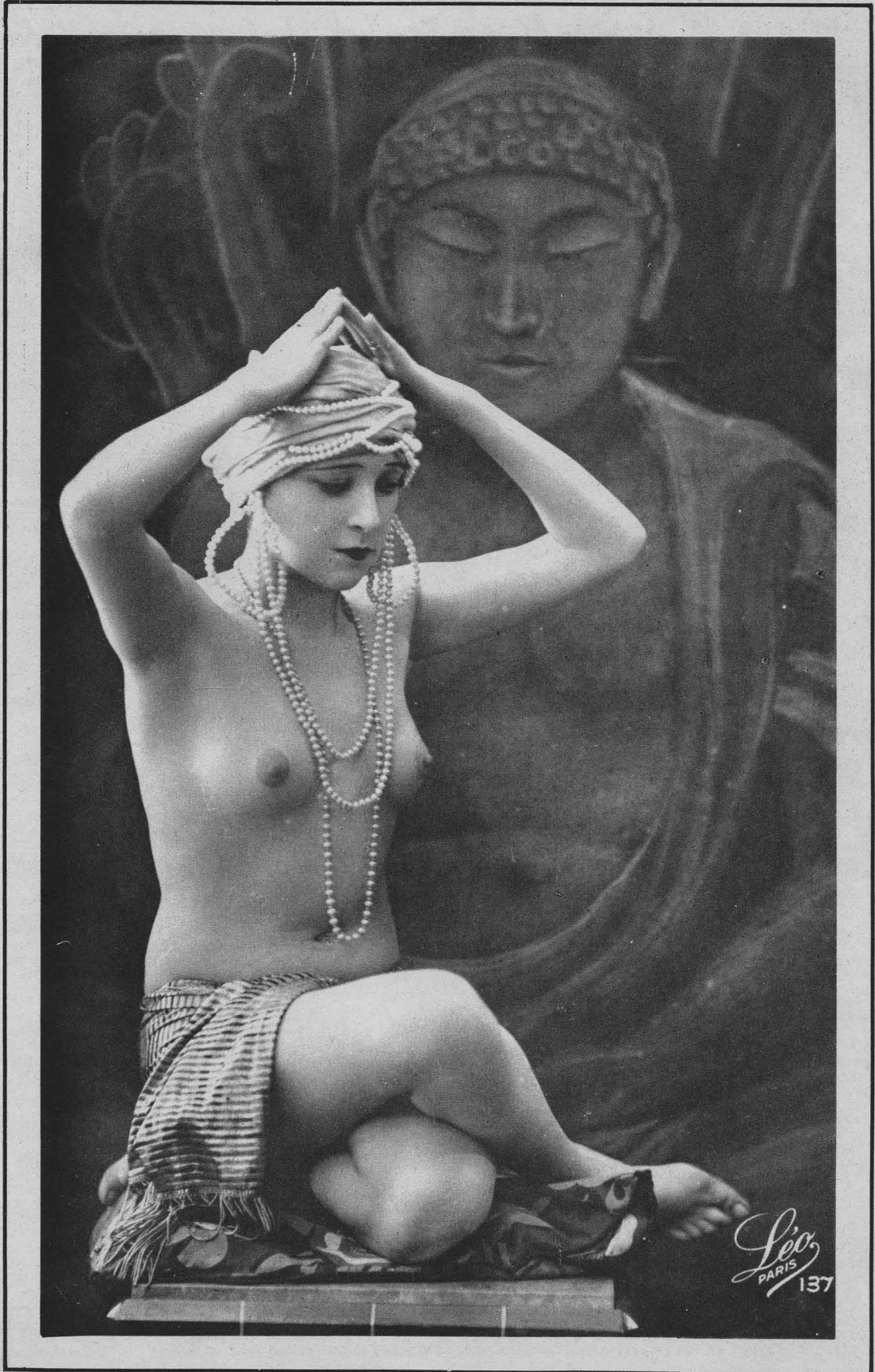
Los íntimos de Mary declaran que la reclamación judicial no fué más que el resultado lógico de la rebelión de Mary contra su madre, como consecuencia de un resentimiento de lento desarrollo iniciado en la niñez. Otros alegan que le sirvió de pretexto para vengarse de su madre, por haberse ésta opuesto a sus amores con el desgraciado Taylor.

Sea cual fuere el motivo, el conflicto pareció surgir de pronto, en uno de los estudios cinematográficos; y Hollywood todavía recuerda el incidente. La señora Shelby había librado con éxito muchas batallas financieras en pro de su talentosa hija, mientras la guaiaba hacia las cumbres del arte silente; pero Mary ignoraba lo que le pagaban. Mamá Shelby se ocupaba de firmar los contratos y recoger la paga semanal.

(Continúa en la Pág. 64.)



# La oración matinal



(Estudio  
fotográfico  
de Léo).

Léo  
PARIS  
137



# El Cadáver Flotante

por Perry J. CARTER. Versión de ARTURO RAMÍREZ

**A**CUCLILLADO en un traqueteante vagón, Bat tenía un extraño presentimiento que no lo abandonaba. Pensaba si a su regreso a la ciudad encontraría alguna mala noticia. Las cosas no habían ido bien en el trabajo del que entonces regresaba. Uno de los compañeros debía estar ya bajo la losa. Algunos de aquellos guardias de aldea disparaban muy bien.

Pensó en Crummy. Ojalá no le hubiera sucedido nada. Crummy estaba condenado a tener dificultades si no rompía con Hanggreen. Y no había atendido las advertencias veladas de Bat de que se alejara de Hanggreen.

El tren se arrastraba dentro de la ciudad; se detuvo. Desde el marco de la puerta de su vagón, Bat ojeó cautamente, con aquellos sus ojos pálidos que ya habían visto tantas cosas en la mala senda. Debía salir de los terrenos de los ferrocarriles antes de que su figura atrajera la atención de algún detective. Cuando estuvo fuera, su pensamiento volvió a Crummy. Las campanas de las locomotoras lo

*Un cuento emocionante de terribles pasiones desbordadas, cuyo desbordamiento culmina en una tragedia nocturna, sobre las aguas amenazadoras del remolino de un río.*

acongojaron súbitamente. Cosa verdaderamente rara. Miles de veces había oído aquellas campanas sin que le produjeran ninguna emoción. Pero esa tarde... Miró al cielo, que lucía las últimas casi imperceptibles luces crepusculares: parecía un manto funeral. ¡Qué ideas más tristes! Y, después de todo, ¿por qué preocuparse? Crummy probablemente estaría a las mil maravillas.

Bat caminó hacia el río. A ratos oyó el murmullo de la corriente al adelantarse en aquel barrio abandonado por los elementos constructivos de la ciudad. El aire de la noche de primavera era pesado, lleno de olor a tierra húmeda. Llegó a la última esquina donde había un foco eléctrico, débil y amarillento. Desde allí la calle se hundía en las sombras. Más que calle era un sendero bor-

deado de reliquias arquitectónicas de viejas épocas. En algunas casas pálidas luces daban señales de vida. El silencio era absoluto. Una de las casas, en uno de los tramos más sombríos, mostraba dos ventanas iluminadas; parecía un gigante maligno que con sus pupilas amenazadoras vigilara la calleja en espera de su víctima. Hacía una de aquellas casas encaminó sus pasos Bat. Era una de las más cercanas al río; en su puerta se detuvo y miró escudriñadoramente arriba y abajo de la calle. Llamó. Del interior vino segundos después un sordo sonido de voz humana que inquiría, casi ininteligible:

—¿Quién es?

La pregunta carecía de todo intento de bienvenida. Pero Bat empujó la puerta y penetró en un ambiente de polvo, de abandono, de vejez, impresionante.

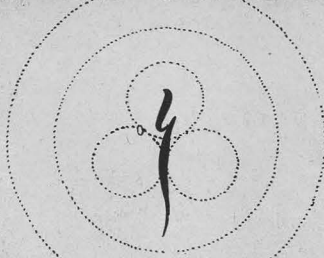
Bat rayó un fósforo, y a la temblorosa iluminación percibió una figura en una mecedora. Caminó hacia una mesa donde había una lámpara de petróleo, y la prendió. Se volvió entonces hacia la figura de la mecedora. Era una anciana de embotado y desvaído rostro enmarcado por cabellos grises, que vestía andrajos negros, y un raído chal sobre los hundidos hombros. Sus manos, de largas y retorcidas uñas, descansaban sobre su regazo. Sus macilentos labios se extendían bajo una fina y larga nariz ganchuda y sobre un aguzado mentón. Tenía profundos ojos parpadeantes, y su boca desdentada se movía como en un constante rezo. De cuando en cuando refunfuñaba sordamente.

La anciana se movía de un lado a otro como si ensayara mecerse en la silla, pero los balancines de madera muy gastados, le impedían el propósito. Ella se había aferrado a aquel viejo sillón cuando Crummy le había llevado uno nuevo pintado de verde y con asiento y respaldar de junco. El asiento nuevo le había

(Continúa en la Pág. 60)



# ARTE



# ARTISTAS



Conchita SUPERVIA, famosa mezzo-soprano española del Metropolitan de N. York, que dará dos conciertos para los socios de Pro Arte Musical los días 20 y 22 de febrero. La ausencia de la señora Supervia del elenco del Metropolitan este año ha llamado poderosamente la atención.  
(Foto Walen).



Carmen NAVARRO "pedette" de la Compañía de Revistas de Casas, que actúa en la Comedia.  
(Foto Masana).



José de RUEDA GIL, baritono de la Compañía de Opera Bracale y acreditado actor cinematográfico, que acaba de llegar a La Habana después de una accidentada turné por Centroamérica.  
(Foto Godknows).



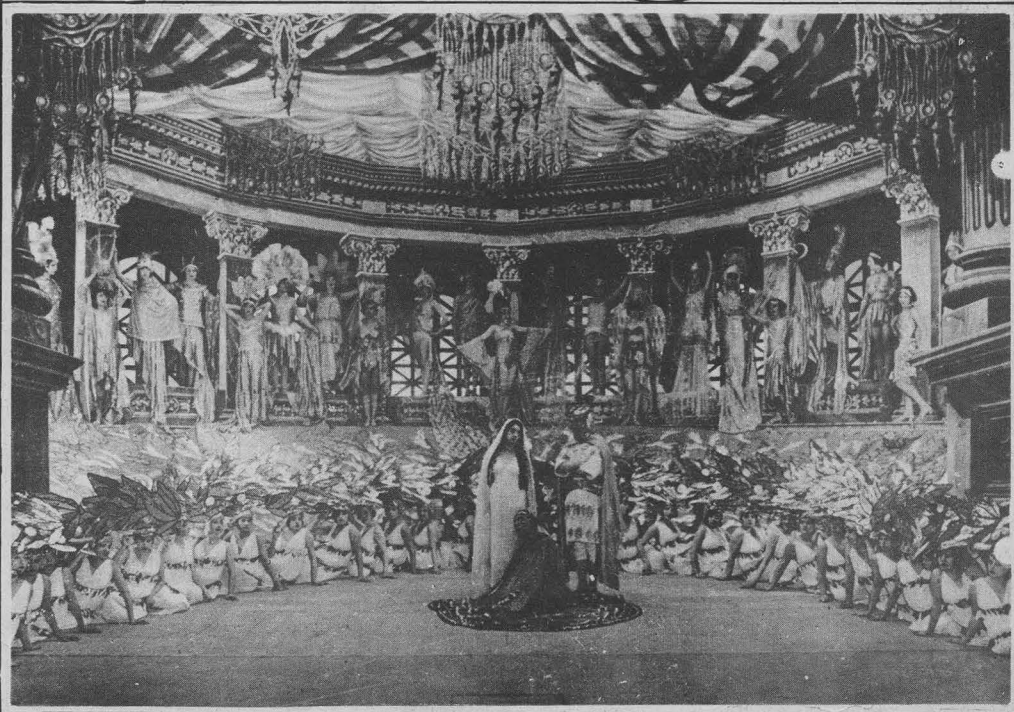
Teresita PENELLA, gentilísima artista de la Compañía de Casas. Teresita es hija de Manolo Penella, valenciano, músico, autor, pintor y empresario, conocido en La Habana por su "Gato Montés", sus "Musas Latinas", etc.  
(Foto Lumière).



Francisco SIERRA, notable baritono mexicano que se presentará muy pronto en el Teatro Campomar.  
(Foto Albert).



Lya ZABAY, graciosa artista de la Compañía de Manolo Casas, que actúa en la Comedia.  
(Foto Carrera).



Un aspecto de conjunto en una de las revistas españolas de la Compañía de Casas, que actúa en la Comedia.  
(Foto Godknows).

# Actualidad

# ESPAÑA



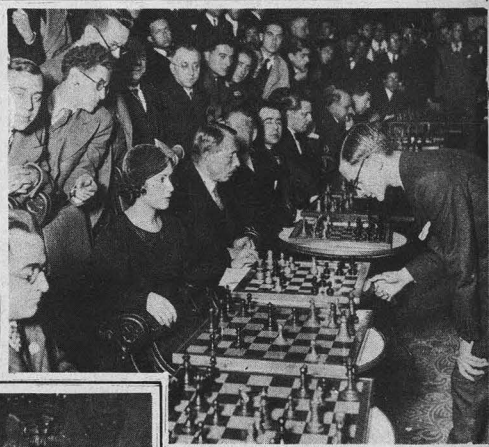
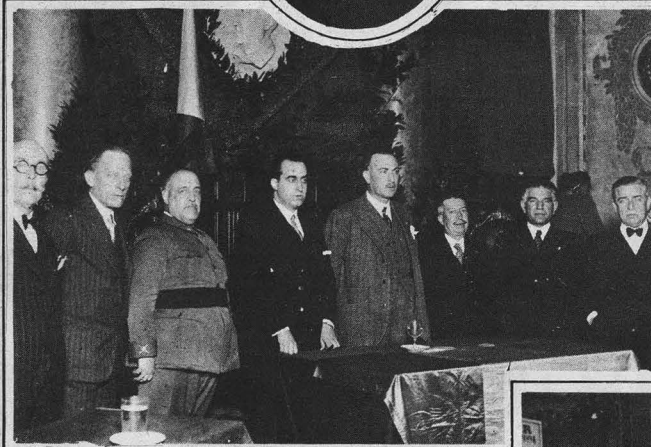
**BILBAO.**—D. Antonio de GOICOEHEA, ex ministro de la Corona y vocero de las derechas monárquicas y católicas, al terminar un discurso de propaganda antirrepublicana en el frontón Euskalduna. Goicoechea es uno de los más finos ejemplares de político del antiguo régimen que quedan en España.



**BARCELONA.** — Vicente FIERA, veterano jugador del Barcelona F. C., que acaba de retirarse del deporte, jugando un brillante partido de despedida.



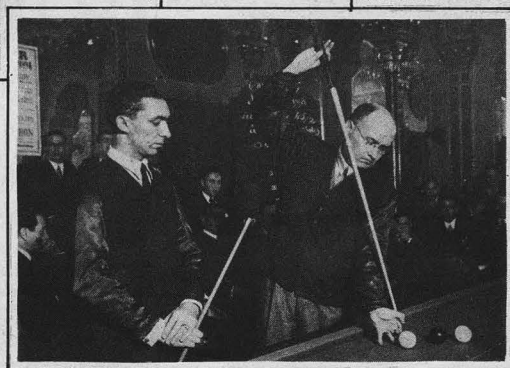
**BARCELONA.** — D. Sigfrido BLASCO, el alcalde de Valencia señor LLAMBES y las autoridades de Barcelona, presidiendo la velada necrológica celebrada en la Casa de Valencia con motivo del quinto aniversario de la muerte de Vicente Blasco Ibañez. En dicho acto se inauguró una lápida en honor del insigne novelista.



**BARCELONA.**—El campeón de ajedrez de España jugando una sesión de simultáneas contra cincuenta de los mejores ajedrecistas de Cataluña.



Don José CARRASCO, de distinguida familia de Vigo, murió gloriosamente en Marruecos, combatiendo contra los rebeldes. Ahora acaba de concedérsele, como homenaje póstumo, la Laureada de San Fernando.



**BARCELONA.**—El campeón de España, Juan BUTRON, y José María de LERENA, al comenzar el campeonato español de carambolas al cuadro 45-2.

(Fotos CARTELES)





El almirante Juan Bautista AZNAR, ex ministro de Marina bajo la dictadura del general Berenguer, y último "premier" de la monarquía española, que acaba de fallecer en Madrid víctima de un ataque de uremia. Al almirante Aznar le rindió la República honores de capitán general con mando en plaza. (Foto International).



BARCELONA.—El señor Francisco MACIÀ, presidente de la Generalidad de Cataluña, inaugurando el Primer Congreso Municipalista Catalán, organizado por la Federación de Municipios Catalanes, en el Salón de Ciento del Ayuntamiento barcelonés.



BARCELONA.—En un concurso europeo para elegir a las mujeres más parecidas a Greta Garbo y a Joan Crawford, triunfaron estas seis muchachas que posan para CARTELES al llegar a Barcelona. De izquierda a derecha, señoritas Fini CEBHART, de Viena; Laly CADIerno, de Madrid, y Lina MARTINEZ, de Barcelona, que resultaron ser las más parecidas a Greta Garbo, y Rossanna BENINI, de Italia; África MARTÍN, de Madrid, y Mlle. DUVIEYER, de Bruselas, triunfadoras en el concurso Joan Crawford. ¡La verdad es que nosotros no les encontramos el más ligero parecido!



MADRID.—Don Juan de la CIERVA Y CODORNIU, inventor del "autogiro", en el champaña de honor que le ofreció el Aero Club de Madrid con motivo de haberle sido concedida la medalla de oro de la Federación Internacional Aeronáutica.



BILBAO.—Bellas esquiadoras que tomaron parte en el concurso de esquís organizado por el Club Deportivo de Bilbao en el puerto de La Sia (Burgos).



BARCELONA.—El ministro de Agricultura, don Marcelino DOMINGO, con el pintor don Carlos VAZQUEZ y algunas de sus discípulas, en la inauguración de una exposición de sus obras.

# La • Hoya • de • M A R A C O T

**D**URANTE cierto espacio de tiempo creo que todos tuvimos el mismo sentimiento. No deseábamos hacer o ver nada. Sólo deseábamos permanecer sentados tranquilos y tratar de comprender la maravilla de que estuviéramos descansando en el centro exacto de uno de los grandes océanos del mundo. Pero pronto la extraña escena a nuestro alrededor, iluminada en todas direcciones por nuestras luces, nos atrajo a las ventanas.

“Nos habíamos fijado en un lecho de algas altas—*Cutleria multifida*, según dijo Maracot—cuyas hojas amarillas se movían alrededor nuestro, impulsadas por alguna corriente de las profundidades, exactamente igual que las ramas se moverían en una brisa de verano. No eran lo suficiente largas para oscurecer nuestro panorama, aunque sus grandes hojas aplastadas, de un color de oro oscuro a la luz, flotaban de vez en cuando a través del campo de nuestra visión. Más allá había colinas de algún material negro, como metálico, cubierto aquí y allá por criaturas de colores adorables—holothurianos, ascidianos, equinos y equinodermos—con tanta profusión como una orilla de río en Inglaterra en la primavera con jacintos y flores alegres. Estas flores vivas del mar, rojo claro, púrpura rica y rosado delicado, estaban repartidas con abundancia sobre el fondo negro como carbón. Por todas partes había esponjas grandes que sobresalían de las hendiduras de las rocas

oscuras, y unos cuantos peces de las profundidades medias, mostrándose como relámpagos de color, pasaban rápidos a través del círculo de claridad vivida. Estábamos mirando cautivos cuando una voz ansiosa bajó por el tubo:

—“Bien, ¿les gusta el fondo? ¿No hay novedad? No estén mucho tiempo, porque el barómetro está bajando y no me gusta mucho. ¿Les damos aire suficiente? ¿Hay algo más que podamos hacer?”

—“¡Muy bien, capitán!—gritó Maracot con animación.—No tardaremos mucho. Estamos casi tan cómodos como en nuestro propio camarote. Prepárese a movernos hacia adelante.”

“Habíamos llegado a una región de peces luminosos y nos divertía el apagar nuestras luces y en la oscuridad absoluta—una oscuridad en la cual una placa fotográfica puede permanecer suspendida horas sin mostrar la más remota señal ni siquiera del rayo ultravioleta—mirar hacia la actividad fosforescente del océano. Como si fuera contra una cortina de terciopelo negro, veía uno pequeños puntos de luz brillante moviéndose con seguridad, como se ve a un buque por la noche, iluminado a lo largo de su fila de ventanales. Una criatura terrorífica tenía dientes luminosos que rechinaron con estilo bíblico en la oscuridad exterior. Otra tenía una larga antena dorada, y otra un plumaje de fuego sobre su cabeza. Tan lejos como alcanzaba nuestra visión se veía como puntos brillantes relampa-

*Por Sir* **Arthur Conan Doyle,**  
*el famoso creador de Sherlock Holmes*

gueando en la oscuridad, persiguiendo cada uno su propio negocio e iluminando su camino con la misma seguridad que los taxicabs por la noche a la hora del teatro en el Strand. Pronto encendimos otra vez nuestras luces y el doctor comenzó sus observaciones del fondo del mar.

—“Aunque nos hallamos a gran profundidad, no estamos lo suficiente para obtener alguno de los depósitos bálticos característicos,—dijo él.—Están más allá de nuestro alcance posible. Quizás en otra ocasión, con un cable más largo.”

—“¡No siga!—gruñó Bill.—¡Oívidelo!”

“Maracot sonrió.—Pronto se aclimatará a las profundidades, Scanlan. Este no será nuestro único descenso.”

—“¡Qué demonios dice usted!—murmuró Bill.”

—“No le dará más importancia que la de bajar a la bodega del ‘Stratford’. Observará usted, Mr. Headley, que la composición del terreno aquí, en la extensión que podemos observar a través de los hidrozoos y esponjas silíceas, es piedra pómez; y el tono negro metálico del basalto indica antiguas actividades volcánicas. En verdad, estoy inclinado a pensar que ello confirma mi criterio anterior de que esta colina es parte de una formación volcánica y

que la Hoya de Maracot—saboreó las palabras como si las amara—representa la parte exterior de la montaña. Me parece que sería un experimento interesante el mover nuestra jaula lentamente hacia adelante hasta que lleguemos al borde de la Hoya y ver exactamente cómo es la formación en aquel punto. Esperaría encontrar un precipicio de dimensiones majestuosas extendiéndose en un ángulo agudo hasta las profundidades extremas del océano.

“El experimento me parecía peligroso, porque ¿quién podía decir hasta qué punto nuestro cable delgado podía resistir el esfuerzo del movimiento lateral? Pero con Maracot, el peligro no existía cuando había que hacer una observación científica. Yo aguanté la respiración—y obser-

vé que también lo hizo Bill Scanlan—cuando un movimiento lento de nuestra concha de acero, echando a un lado la hojarasca ondulante de la yerba del mar, mostró que todo el esfuerzo estaba sobre el cable. Lo resistió noblemente, sin embargo, y con una progresión muy suave, como barriendo, comenzamos a deslizarnos sobre el fondo del océano. Maracot, con un compás en la palma de la mano, gritaba sus instrucciones acerca del rumbo a seguir y ordenaba de vez en cuando que levantarán la concha de acero para evitar algún obstáculo.

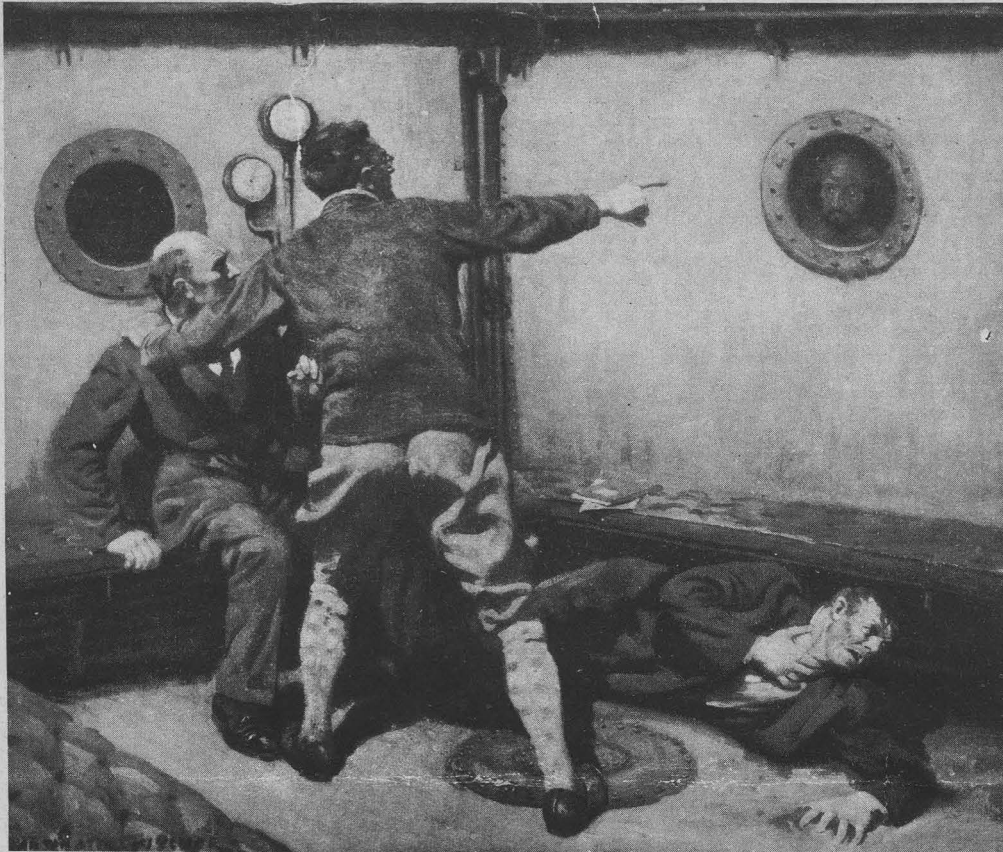
—“Esta colina basáltica no debe tener más de una milla de extensión—explicó.—Yo señalé el abismo al oeste del punto donde nos zambullimos. A este paso lo alcanzaremos en muy poco tiempo.”

“Resbalamos sin ningún obstáculo sobre la planicie volcánica, almohadillada por las ondulantes algas doradas y embellecida por las joyas esplendorosas del corte de la Naturaleza, llamando desde su estuche de azabache.”

“Súbitamente el doctor corrió hacia el teléfono.—¡Deténganse!—gritó.—¡Ya estamos en el lugar!”

“Un abismo monstruoso se había abierto de repente ante nosotros. Era un lugar temible. Una visión de pesadilla. Rocas negras brillantes, de basalto, caían perpendicularmente en lo desconocido. Sus bordes estaban adornados con laminarias colgantes, igual que los helechos pueden adornar algún desfiladero terrestre; pero debajo de aquel borde agitado, vibrante, había sólo las paredes negras y resplandecientes del abismo. El borde rocoso se curvaba lejos de nosotros, pero el abismo podía de ser cualquier ancho, porque nuestras luces no pudieron penetrar la oscuridad que teníamos delante. Cuando uno de nuestros reflectores de señales fué dirigido hacia abajo lanzó una ruta de rayos paralelos extendiéndose abajo, abajo, abajo, hasta que se apagó en la oscuridad del abismo terrible que estaba a nuestros pies.

—“¡Es en verdad maravilloso!—gritó Maracot, mirando hacia afuera con una expresión encan-





tada de propietario en su cara delgada y ansiosa.—En profundidad no necesito decir que ha sido a menudo excedida. Existe la Hoya de Challenger de veinte y seis mil pies cerca de las Islas Ladrones; la Hoya de Planet de treinta y dos mil pies en las afueras de las Filipinas, y muchas otras; pero es probable que la Hoya de Maracot sea única por la rapidez de su descenso, y es también notable por haber escapado a la observación de tantos exploradores hidrográficos que han hecho mapas del Atlántico. A duras penas puede creerse...

“Se detuvo en el medio de una frase y se había congelado sobre su cara una mirada de intenso interés y de sorpresa. Bill Scanlan y yo, mirando sobre sus hombros quedamos petrificados por lo que vieron nuestros ojos asombrados.

“Alguna criatura grande estaba subiendo por el túnel de luz que habíamos proyectado dentro del abismo. Muy abajo, donde se hallaba la cola en la obscuridad del abismo, podíamos ver las vagas sacudidas y movimientos de algún cuerpo monstruoso en su lenta progresión hacia arriba. Nadando con torpeza, iba elevándose con brillos apagados hacia el borde del golfo.

“Ahora, según se acercaba, estaba exactamente en el espacio iluminado y podíamos ver claramente su forma horrorosa. Era una bestia desconocida de la ciencia y sin embargo con una analogía con algo familiar. Demasiado largo para ser un cangrejo enorme y demasiado corto para una langosta gigante, estaba moldeado más bien sobre las líneas del cangrejo de río, con dos tenazas monstruosas estiradas a cada lado y un par de antenas de dieciséis pies que temblaban frente a sus ojos negros, apagados y malhumorados. El caparacho, de color amarillo, podría tener diez pies de ancho, y su largo total, aparte las antenas, debe haber sido no menor de treinta.

“—¡Maravilloso!—gritó Maracot escribiendo desesperadamente en su libreta de notas.—Ojos semipedunculados, laminillas elásticas, crustáceo, especie desconocida. Crustaceus Maracot, ¿por qué no? ¿Por qué no?

“—¡Por Dios, no me importa su nombre, pero me parece que viene rumbo a nosotros!—gritó Bill.—Diga, doctor, ¿qué le parece apagar nuestra luz?

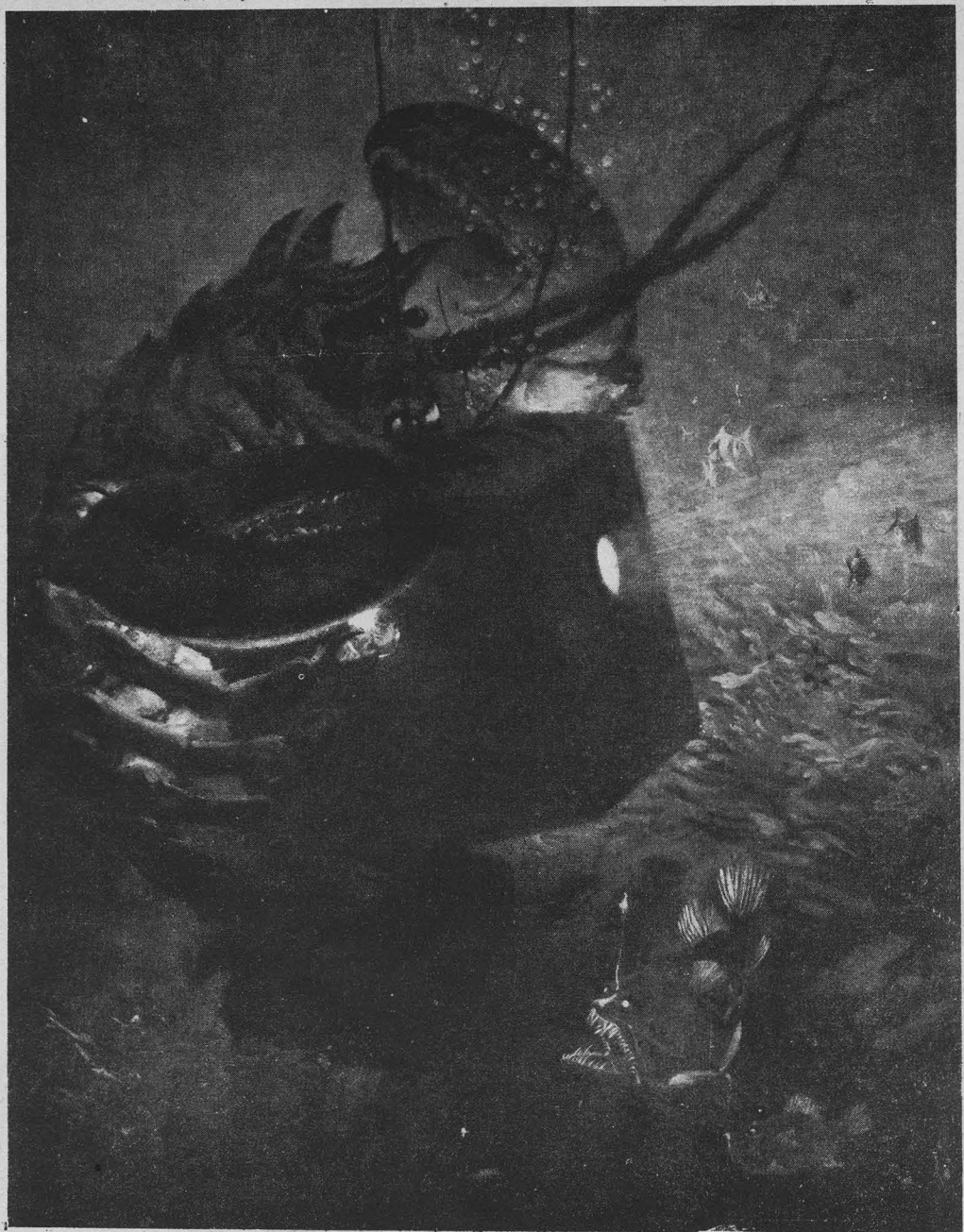
“—¡Solo un momento mientras anoto las reticulaciones!—exclamó el naturalista.—Si sí, con esa basta. Dió media vuelta al botón de la luz y volvimos a estar en nuestra obscuridad como tinta, con sólo las luces que pasaban a lo largo afuera, como meteoros en una noche sin luna.

“—Esa bestia es con seguridad la peor del mundo,—dijo Bill, secando su frente.

“—Ciertamente que es terrible mirarla—dijo Maracot,—y quizás terrible entenderse con ella si estuviéramos expuestos a esas tenazas monstruosas. Pero dentro de nuestra caja de acero podemos observarla con seguridad y cómodamente.

“Apenas había hablado cuando se oyó un golpe como de pico sobre nuestra pared exterior. Luego hubo un prolongado rascar y arañar, terminado en otro golpe agudo.

“—¡Diga, si desea entrar!—gritó



Bill Scanlan alarmado.—¡Por Dios, necesitamos un letrero de “Prohibida la entrada” sobre esta cabaña! Su voz temblorosa mostraba cuán forzada era su alegría, y confieso que mis propias rodillas estaban chocando y me di cuenta de que el monstruo iba moviéndose cautelosamente y cerrando con una obscuridad todavía más negra cada una de las ventanas en sucesión, como si explorara esta concha extraña por si contenía su alimento.

“—No puede hacernos daño,—dijo Maracot, pero había menos seguridad en su tono.—Quizás será lo mejor sacudir al bruto.—Llamé al capitán por el tubo:—¡Élevemos veinte o treinta pies!—gritó.

“Unos segundos después nos levantamos de la planicie de lava y nos balanceamos suavemente en el agua tranquila. Pero la bestia terrible era pertinaz. Después de un corto intervalo, oímos una vez más el rasguño de sus antenas y

los golpes fuertes de sus tenazas cuando nos tanteaba. Era terrible el estar sentados en silencio en la obscuridad y saber que la muerte estaba tan cerca. Si esa tenaza poderosa cayera sobre la ventana, ¿resistiría el esfuerzo? Esa era la pregunta que teníamos en la mente.

“Pero súbitamente se presentó un peligro inesperado y más urgente. Los golpes sentíanse ahora sobre el techo de nuestro pequeño recinto, y comenzamos a balancearnos con un movimiento rítmico de un lado a otro.

“—¡Buen Dios!—grité.—¡Agarré el cable! ¡Con seguridad que lo partirá!

“—¡Oiga, doctor, yo me voy para la superficie. Supongo que ya hemos visto lo que vinimos a ver, y Bill Scanlan desea irse al hogar, dulce hogar. Toque el timbre del elevador y que nos suban.

“—¡Pero nuestro trabajo ni siquiera está medio hecho!—gritó chillón Maracot.—Solo hemos co-

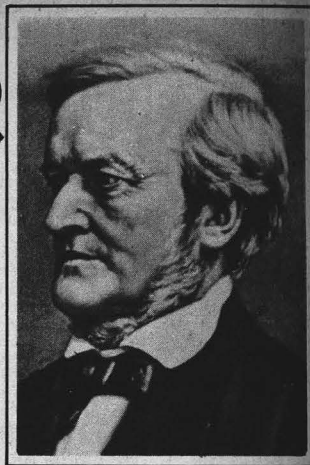
menzado a explorar los bordes de la Hoya. Vamos aunque sea a ver qué anchura tiene. Cuando hayamos llegado al otro borde estaremos conforme en regresar.—Luego dijo en el tubo:—Todo va bien, capitán. Muévase a dos nudos hasta que pida un alto.

“Nos movimos lentamente más allá del borde del abismo. Como la obscuridad no nos había salvado del ataque, encendimos nuestras luces. Uno de nuestros ventanales estaba enteramente oscurecido por lo que parecía ser el estómago inferior de la criatura. Su cabeza y sus grandes tenazas estaban trabajando sobre nosotros y todavía nos balanceamos como una campana moviéndose. La fuerza de la bestia debe haber sido enorme. ¿Se encontraron los mortales alguna vez en una situación tal, con cinco millas de agua por debajo y aquel monstruo mortífero por arriba? Las oscilaciones fueron haciéndose-

(Continúa en la Pág. 52).

# de Alemania del año de GOETHE al año de WAGNER

por Carlos Schwarz



Ricardo WAGNER, el genial creador del drama lírico, el cincuentenario de cuya muerte acaba de conmemorar el mundo.

El año 1932, que acaba de expirar cuando empezamos a escribir estas líneas, ha sido en Alemania el año de Goethe. El año 1933, será, principalmente, el año de Wagner. El primer cincuentenario de la muerte de

agosto, representaciones del "Anillo de los Nibelungos" y de "Los Maestros Cantores de Nuremberg" con decorado y "atrezzo" completamente nuevos. En el escenario del Teatro de Bayreuth ha sido montada una nueva y modernísima instalación eléctrica para los

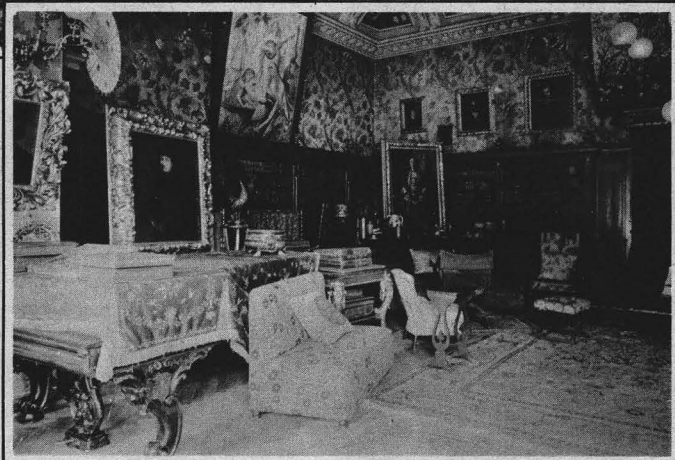
El ejemplo de Bayreuth será seguido por todas las escenas líricas más importantes de Alemania. Munich dará, en el marco de sus célebres festivales Wagner-Mozart, el ciclo completo de la obra wagneriana, desde "Rienzi" hasta "Parsifal", y lo mismo hará la Opera Nacional de Berlín desde mediados de mayo hasta mediados de junio. Desde el 12 de febrero hasta fines de abril se representarán asimismo en el Teatro de Opera de Leipzig, ciudad natal del Maestro, todas las obras de Wagner en una serie de representaciones de gala destinadas a alcanzar la máxima brillantez. Y Dresden, la ciudad donde Ricardo Wagner actuó como director de orquesta durante 7 años, ofreció el día 13 de febrero una representación excepcional de "Tristan e Isolda" dirigida por Ricardo Strauss. En la ópera al aire libre de Zoppot se darán representaciones de "Tannhauser" los días 1, 3 y 6 de agosto. En Leipzig y Dresden se celebrarán, además, exposiciones mono-



El Teatro de Bayreuth, donde se ejecutan los festivales wagnerianos.

Ricardo Wagner se cumplió el día 13 de febrero de 1933, y esta circunstancia dará lugar a que muchas ciudades alemanas rivalicen en celo para rendir homenaje a la memoria del creador del drama musical y genial renovador de la ópera.

Estos homenajes consistirán en primer término, y es natural que así sea, en representaciones de las obras del Maestro. Bayreuth—la elegante y simpática ciudad de Franconia donde Wagner en el ocaso de su vida realizó plenamente los ideales de su juventud—tiene derecho, en este respecto, a ser mencionada en primer término. Los festivales wagnerianos de Bayreuth, instituidos por el propio Wagner en el teatro construido según sus indicaciones, han ejercido siempre una irresistible atracción sobre los melómanos que, en todas partes del mundo, han convertido el culto a Wagner en una especie de religión. La peregrinación internacional será más nutrida y entusiasta que nunca con motivo del cincuentenario. Bajo la dirección de Winifred Wagner, tendrán lugar desde el 21 de julio hasta el 19 de



El salón de música de Ricardo Wagner en la Villa Wahnfried.

efectos de luz y dará idea de la alta conciencia artística aportada a la preparación de los festivales, el hecho de que las nuevas decoraciones estén completamente terminadas desde hace ya varias semanas. El año 1933 es también—teniendo en cuenta que el año pasado no se celebraron festivales en Bayreuth porque estos sólo tienen lugar cada dos años—el del cincuentenario de "Parsifal", escrito por Wagner con destino a su teatro predilecto y estrenado en Bayreuth en el año 1882. Las representaciones del emocionante drama lírico sacro tendrán lugar bajo la dirección musical del maestro Toscanini, y la señora Daniela Thode, hermanastra de Sigfrido Wagner, que asistió al estreno de Parsifal y desde entonces no ha dejado de estar presente y de contribuir con su consejo autorizado a la realización de todos los festivales, cuidará de que en la nueva escenificación sean debidamente respetadas las tradiciones del propio Ricardo Wagner, interpretadas por sus más fieles continuadores y discípulos.



La tumba de Wagner en el jardín de la Villa Wahnfried (Bayreuth).

gráficas dedicadas a la memoria de Wagner.

El año 1933 será en cierto modo el año de los aficionados a la

música, porque además del cincuentenario de la muerte de Wagner, acaece en él también el primer centenario del nacimiento de Brahms, lo que dará lugar a una serie de audiciones conmemorativas de las principales obras sinfónicas de este gran músico en Berlín—probablemente bajo la dirección de Bruno Walter—Dresden, Hamburgo, Mannheim y otras ciudades alemanas. Digamos para cerrar este capítulo, que la nueva ópera de Ricardo Strauss "Arabella" será estrenada durante los festivales musicales de Dresden que tendrán lugar durante la segunda quincena de junio y la primera de julio.

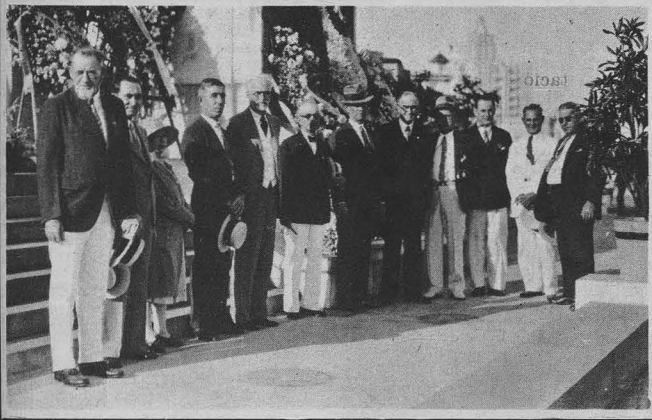
Los jubileos de ciudades serán celebrados también con una serie de fiestas y actos conmemorativos interesantes, porque si el año 1933 será el año de Wagner, no será sin embargo el año de Wagner exclusivamente. La pequeña ciudad bávara de Weissenburg celebrará el 1,700 aniversario de su fundación, obra de las legiones romanas en el año 233 de nuestra era. Bautzen, en Lusatia, tendrá que contentarse con celebrar su milenario nada más. Y Pirna y Neustadt, ciudades sajonas, aunque sólo cumplen 700 años de edad, y 600 respectivamente, no dejarán pasar la fe-



Cosima LISZT WAGNER, hija de Liszt y esposa de Wagner.



# Actualidad NA- CIO- NAL



EL ANIVERSARIO DEL "MAINE"—Veteranos cubanos y norteamericanos que asistieron a los actos conmemorativos de la catástrofe del "Maine".

EL ANIVERSARIO DEL "MAINE".—El monumento a las víctimas del "Maine" rodeado de público durante los actos oficiales con que se conmemoró el aniversario de la catástrofe.



HOMENAJE A MARTI.—El comandante del "Cristóforo Colombo" depositando una corona en el monumento del Apóstol.

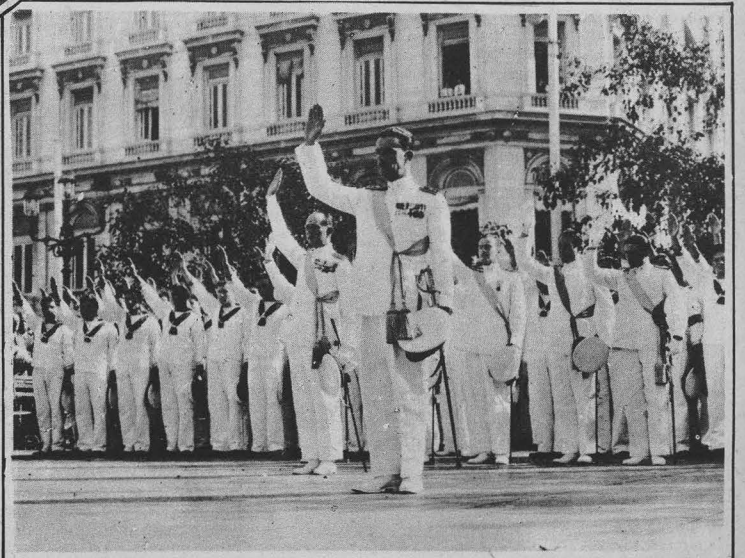
EL SEMICENTENARIO DE WAGNER.—Luis de SOTO, escritor y conferencista de relieve, disertando acerca de Wagner, en el Auditorium, de Pro Arte Musical, con motivo del quincuagésimo aniversario de la muerte del creador de Tristán y Lohengrin.  
(Foto Pegudo).



Fernando GOMEZ ADAY, notable compositor y crítico musical que falleció en esta ciudad.  
(Foto Gispert).



La escritora Herminia del PORTAL leyendo en el Lyceum su conferencia "Greta Garbo a cámara lenta".



HOMENAJE A MARTI.—Los marinos del "Cristóforo Colombo", buque-escuela italiano, hacen el saludo fascista frente a la estatua de Martí, en el Parque Central.

# TRASCENDENTAL ASPECTO ANTI-IMPERIALISTA de la OBRA POLÍTICO-REVOLUCIONARIA de MARTÍ

de Enrique Alejandro Hermann

CONOCIDO ya el pensamiento de José Martí sobre Norteamérica y sus hombres; sobre los peligros que amenazaban a Cuba, República, de ser absorbida y dominada, en lo económico y político, por Wall Street y Washington; sobre cuáles eran la actitud y las relaciones que los cubanos debían adoptar y mantener con sus poderosos vecinos de origen sajón para que éstos, sin dejar de ser amigos, no se convirtieran en dueños y explotadores de nuestra tierra y nuestra economía; sobre los lazos fraternales que debían unirnos a los pueblos de nuestra América; y expuesto en nuestro último trabajo en qué forma Martí pensó que era necesario se constituyese y organizase la nueva república para salvarse de los males y tropiezos que sufrieron en sus primeros tiempos de vida independiente las naciones de Hispanoamérica, y evitar, igualmente, que los Estados Unidos llevaran a cabo los codiciosos planes y propósitos que desde 1805 han revelado múltiples veces tener sobre la Isla; conocidos y expuestos, repetimos, todos esos aspectos importantísimos de la labor político-revolucionaria de Martí, nos toca ahora exponer y estudiar, según prometimos en nuestro pasado artículo, lo que juzgamos el aspecto más trascendental de toda su obra y por el que se transforma de libertador de Cuba en libertador de toda la América hispana, en estadista genial de todo el Continente al proponerse con la independencia de Cuba y Puerto Rico no sólo arrancar del poderío español esas dos islas, sino equilibrar con ellas, libres, el Nuevo Mundo, convirtiéndolas, ya naciones soberanas, en valedoras que impida el desbordamiento del imperialismo yanqui sobre los pueblos de Hispanoamérica.

Y esta extraordinaria labor continental que Martí se propone llevar a cabo al organizar la revolución del 95 por la libertad de Cuba y Puerto Rico,—no estudia hasta hoy, aunque desde luego conocida y apreciada en toda su importancia por algunos de nuestros historiadores e internacionistas, entre otros que se separamos, porque con ellos hemos hablado ampliamente del asunto, los Dres. Ramiro Guerra y Enrique Gay Calbo—aclara, explica y justifica muchos puntos al parecer oscuros de sus trabajos y de su actuación.

Así vemos cumplidamente demostrado que no es sentimentalismo hispanoamericanista o antillano el que le mueve a propiciar conjuntamente con la independencia de Cuba la de Puerto Rico, sino necesidad imperiosa para el desarrollo de su genial programa político. Quiere constituir en el estratégico lugar en que la Naturaleza las situó, dos naciones fuertes por su grado de cultura y de civilización, respetadas de las demás por saberse respetar a sí mismas, campos de verdadera democracia, gobernadas celosamente por hombres austeros y capaces elegidos sin artimañas ni imposiciones por la mayoría de

los electores, éstos verdaderos y conscientes ciudadanos.

Si su obra hubiera sido simplemente nacionalista, le bastaba con conquistar la independencia para su patria; pero necesita, a su vez y conjuntamente, la de Puerto Rico, para no dejar en manos de España esa tierra antillana o para impedir que cayese en poder de Norteamérica, frustrándose en cualquiera de los dos casos, y más en el segundo, sus propósitos antiimperialistas.

No cuenta jamás con el auxilio yanqui para llevar a cabo su labor libertaria, no por odio o animadversión a los Estados Unidos, sino porque, profundo conocedor de las "entrañas del monstruo" y sin perder un solo momento de vista el programa político que se ha trazado, esa coparticipación del yanqui en la libertad de Cuba y Puerto Rico hubiera obstaculizado o empeñado lo más esencial de su obra revolucionaria y política. ¿Cómo va a contar con el yanqui y asociarlo a su labor, si la máxima y trascendental finalidad, que persigue es libertar a la América hispana del imperialismo yanqui?

Esa extraordinaria y no igualada ni comprendida visión política de Martí la descubrimos, arraigada ya en su pensamiento, desde que comienza sus trabajos revolucionarios por la indepen-

dencia de Cuba, comprobándose claramente que el ideal libertario cubano y el ideal antiimperialista brotan hermanados en su mente, y hermanados marchan durante toda su actuación política.

Ya vimos en nuestros artículos anteriores cómo en su carta a Máximo Gómez—su primera carta a éste sobre la revolución de Cuba, de 26 de julio de 1882—prevé el peligro del imperialismo yanqui para Cuba, rechazando toda idea de anexión a Norteamérica o de coparticipación en la labor revolucionaria libertadora. Y así lo reitera al general Gómez en su carta de 16 de diciembre de 1887.

En carta de 13 de septiembre de 1892, ya constituido el *Partido Revolucionario Cubano*, como delegado del mismo, se dirige a Gómez, pidiéndole ponga de nuevo su talento y su brazo al servicio de la revolución cubana y ofreciéndole el puesto de General en Jefe de las tropas mambisas. En esa carta no se olvida de expresarle al hombre que juzga el más capaz y el indispensable para realizar la revolución emancipadora, los propósitos claros y definidos que el Partido persigue con la independencia de Cuba y Puerto Rico. "Usted—le dice—que vive y cria a los suyos en la pasión de la libertad cubana, ni puede,

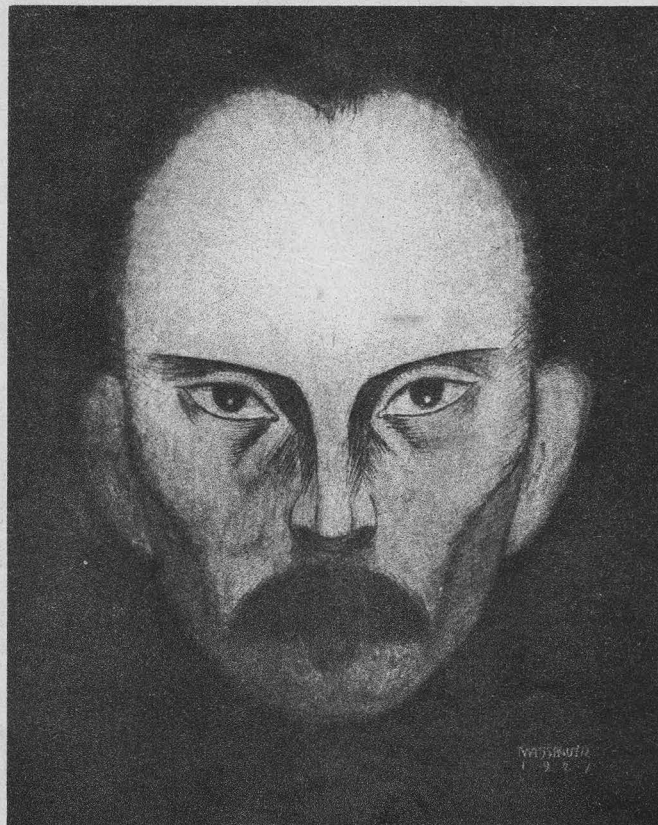
por un amor insensato de la destrucción y de la muerte, abandonar su retiro respetado y el amor de su ejemplar familia, ni puede negar la luz de su consejo, y su enérgico trabajo, a los cubanos que, con su misma alma de raíz quieren asegurar la independencia amenazada de las Antillas y el equilibrio y porvenir de la familia de nuestros pueblos de América". Y le agrega: "Y yo no dudo, señor Mayor General, que el Partido Revolucionario Cubano, que es hoy cuanto hay de visible de la revolución en que usted sangró y triunfó, obtendrá sus servicios en el ramo que le ofrece, a fin de ordenar, con el ejemplo de su abnegación y su pericia reconocida, la guerra republicana que el Partido está en la obligación de preparar, de acuerdo con la Isla, para la libertad y el bienestar de todos sus habitantes, y la independencia definitiva de las Antillas".

En otras de las cartas al Generalísimo—que forman el valioso *Epistolario de José Martí y Máximo Gómez*, del Archivo de Gonzalo de Quesada, recientemente publicado por la Academia de la Historia de Cuba,—encontramos reiteradas menciones de esos propósitos antiimperialistas que caracterizan la labor revolucionaria de Martí. Ya aceptado el cargo de Generalísimo por Gómez, y consagrados éste y Martí a los trabajos preparatorios revolucionarios en 4 de enero de 1893 Martí, refiriéndose a la actitud indecisa de algunas personas y a los posibles celos y rencillas personales, rechaza que él pueda ser víctima de unos u otros y le dice a Gómez: "Pero usted no me juzga así; el único libre mientras no tengamos patria libre, Antillas amigas y libres, nuestra América libre, está en nuestros campos de batalla". Y en otra carta, de 23 de noviembre del mismo año, le aclara a Gómez cómo siempre dijo la verdad sobre la participación de éste en la revolución: "Yo he ido diciendo a la Isla lo que ha sido siendo verdad; elemento principalísimo de la fe que se tiene en Cuba en el éxito de la guerra, es la seguridad de que usted va a encabezarla: no lo dije hasta que no fué así, y cuando fué así lo dije; y si la desgracia de mi patria, y de nuestra América, fuera tanta que contra lo que es y ha de ser no creyera usted deber acudir a Cuba en este empeño, cuando en verdad parece que sólo es rapidez y oportunidad lo que necesitamos, así lo diría al punto, aunque mi actual popularidad se viniera por tierra y se alejara nuestra hora de ser libres".

De esta visión continental que tiene Martí en su obra política, las referencias más conocidas y divulgadas hasta ahora eran las que aparecen en algunos, muy pocos, trabajos o cartas, de las recopiladas por Quesada.

En el artículo *Las Antillas y Baldorioty Castro*, de 1892, tan reproducido y citado, Martí refiriéndose a las Antillas, las ve como "las tres islas que, en lo esencial de su independencia y en la aspiración del porvenir, se tien-

(Continúa en la Pág. 50).



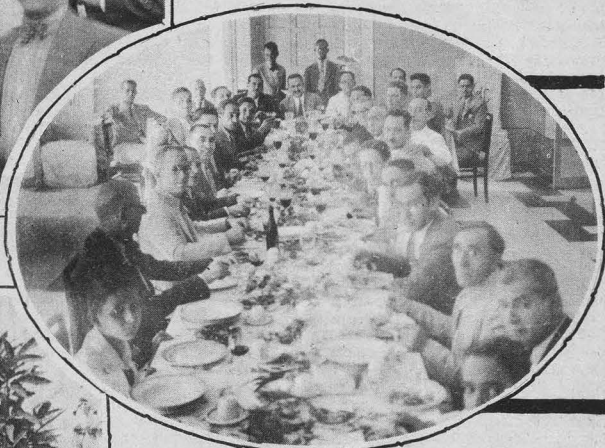
LA LUMINOSA FRENTE  
Retrato por Massaquer, publicado en "Social" en 1927.



# de la REPÚBLICA



CAIBARIÉN.—Concurrentes al baile ofrecido en el Caibarién Yacht Club con motivo de la toma de posesión del nuevo presidente, doctor Adalberto SARDUY y de sus compañeros de directiva.  
(Foto Martínez Illa).



CIENFUEGOS.—Almuerzo ofrecido por los Caballeros de Colón el día 28, con motivo del aniversario del nacimiento de José Martí.  
(Foto Studio Santiago).

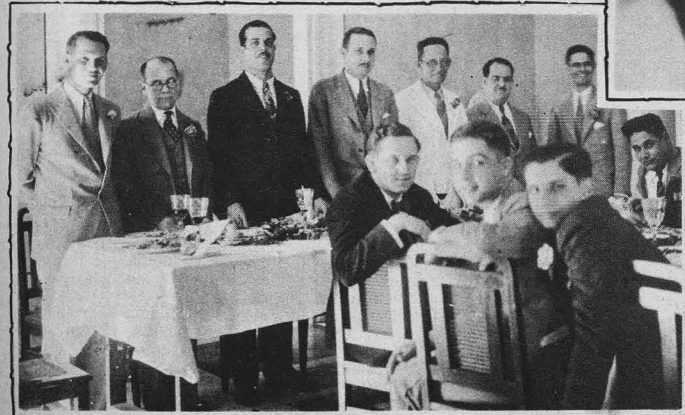


CIEGO DE ÁVILA.—Desayuno escolar en la Escuela Intermedia de Varones que dirige la señora Heliodora ABREU DE MIRANDA, con la cooperación de las señoras Carmen MONTEAGUDO DE PÉREZ, Lucrécia DE LA RIVERA DE TELLES y señorita Evora FERNÁNDEZ.  
(Foto Godknows).



SAN LUIS, Oriente.—Señor Eligio RODRÍGUEZ CANEDA, vicepresidente de la Colonia Española, a cuya actividad se debe en gran parte el engrandecimiento de la casa social.  
(Foto R. Alonso)

CIENFUEGOS.—Presencia del almuerzo ofrecido recientemente por el grupo de Caballeros de la Alegría, formado en el seno de los Caballeros de Colón.  
(Foto Studio Santiago).



SAGUA LA GRANDE.—Angel GARCÍA DE QUESADA, tenor de la Agrupación Artística de Sagua que dirige la señora Concepción R. de Carvajal.  
(Foto Pascual Pérez).

SAGUA LA GRANDE.—La señorita GARRANDI y los señores RAGA y TRAPAGA en la obra "Música Clásica", representada por la Agrupación Artística a beneficio de los damnificados del ciclón.  
(Foto Godknows).



una

# COLONIA INFANTIL modelo

★ **U**ANDO esta información vea la luz ya habrá sido clausurada oficialmente la Colonia Infantil establecida por la Secretaría de Instrucción Pública en la Quinta "San Zenón" en Camagüey. Lamentamos profundamente la medida de clausura adoptada. Por el contrario, los establecimientos de esta índole debieran multiplicarse en toda la República, por cuanto de manera tan eficaz y positiva contribuyen al desarrollo y robustecimiento de las nuevas generaciones de ciudadanos.

Cuando el ciclón del 9 de noviembre último azotó la provincia camagüeyana, destruyendo totalmente la ciudad de Santa Cruz y sumiendo en la más es-

*Fructificación del noble empeño del industrial cubano señor Ramón Crusellas.—Necesidad de multiplicar estas colonias infantiles.—Encomiástica labor profesional del distinguido médico cubano Dr. Gustavo A. Bock.—La Colonia Infantil y sus resultados prácticos.*

vacaciones. El Campamento comenzó a funcionar en la ciudad de Camagüey, prestando un eficaz auxilio, no solamente a los niños víctimas del meteoro, sino a muchas mujeres que quedaron enfermas, desvalidas y desamparadas. En tales circunstancias, llegó a la Ciudad Prócer el secretario de Instrucción Pública, Dr. Carlos Miguel de Céspedes, quien, admirado y conmovido por la

vacaciones, bajo los auspicios de la Secretaría de Instrucción Pública y personalmente dirigida por el Dr. Gustavo A. Bock, la "Colonia Infantil" cuya clausura acaba de ser decretada.

El Dr. Bock, que honró nuestra Redacción con su visita, nos ha suministrado los interesantes datos siguientes:

"El Campamento fué establecido por el Dr. Carlos Miguel de Céspedes, siguiendo la admirable iniciativa de Ramón Crusellas, con el fin de satisfacer una apremiante necesidad de aquellos momentos difíciles: albergar, asistir y alimentar a los niños pobres, víctimas del ciclón, y solucionar por el momento la angustiosa situación en que se encontraban sus familiares. Esa hermosa obra de caridad y previsión social, con el carácter científico impreso a la misma desde los primeros instantes, basado en los postulados más modernos de esta clase de instituciones, ha dado resultados verdaderamente óptimos. Al ingresar en el Campamento, fueron distribuidos atendiendo a su edad, en compañías que se denominaban "Jejenes", "Tinajones" y "Ciclones", los niños, y "Cateyes" y "Tormentas", las niñas. Se investigó en cada uno el tanto por ciento de hemoglobina. Se realizó un examen detenido de las vías aéreas superio-

rias de Vacaciones, siendo instituciones nacionales en muchos de Europa y América.

"En el año de 1876, fué establecida la primera Colonia en Zurich, Suiza, y el éxito obtenido fué tal, que difundido el sistema en Alemania, siguiéronle Inglaterra, Austria, Francia, Italia, Polonia, Holanda, Bélgica, Suecia, Noruega, etc.

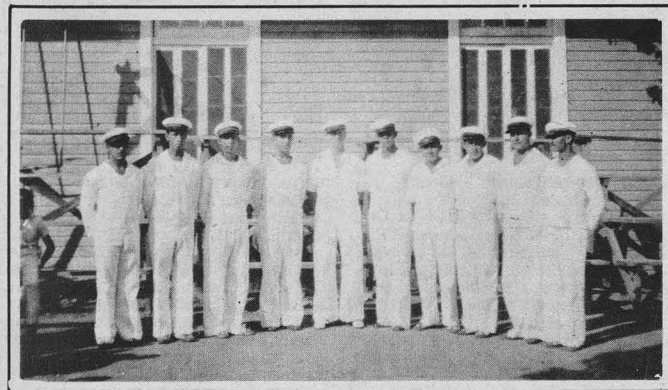
"En Suiza son numerosas las Colonias de Vacaciones de todo género, tanto las que cuentan con edificios propios destinados a los niños de las escuelas de una ciudad, ya de un distrito escolar, ya de una escuela exclusivamente. De este movimiento en Suiza participaron hasta las Comunidades rurales que mandaban sus niños a las montañas a gozar los beneficios de las Colonias establecidas en esas latitudes.

"En Berna, cerca de cincuenta mil niños gozan anualmente de las ventajas del notable clima que el país ofrece y estas ventajas obran como verdadero preventivo de la tuberculosis.

"En América, tenemos a Chile, donde las sociedades, ligas contra la tuberculosis, centros de instrucción, etc., sostienen las Colonias de Vacaciones.

"En Norteamérica la importancia de los Summer Camps, es realmente notable, pues son considerados como los instrumentos más valiosos para la debida preparación que es necesario darle a la juventud para vencer en la dura lucha por la vida.

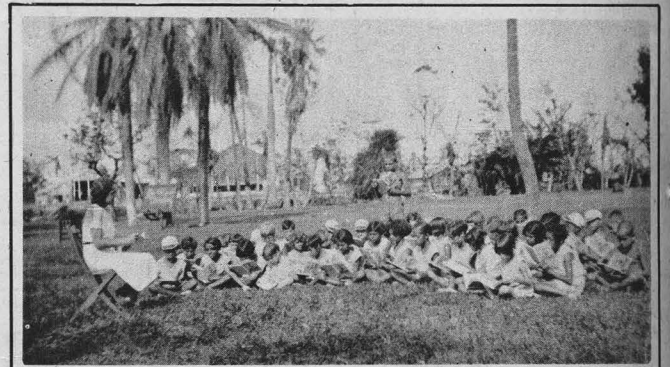
"Ha dicho recientemente el doctor Eliot, ex presidente de la Universidad de Harvard, que los Campamentos debidamente organizados, han sido los pasos más im-



Profesores del Campamento: señores RAYMAT, DELGADO, GONZALEZ, CANDIA, BOZA, TEJEDA, RIVERA, PLEIFFER y doctor Gustavo A. BOCK.

portantosa miseria a los supervivientes de la catástrofe, el industrial cubano Ramón Crusellas, asistido del notable galeno Dr. Gustavo A. Bock, fundó en la ciudad de Camagüey un Campamento Infantil bajo los auspicios de su famosa marca "Jabón Canda-do". El Dr. Bock y el industrial Crusellas poseían ya la experiencia, y, desde luego, los medios técnicos y prácticos de organizar un Campamento, por cuanto con anterioridad, y por primera vez en Cuba, habían fundado la magnífica Colonia Infantil de las Playas de Varadero, donde algunos cientos de niños pasaron alegremente unas bien ganadas

formidable labor desarrollada en el "Campamento Jabón Canda-do", labor cuya extraordinaria importancia señaló nuestra compañera Mariblanca Sabas Alomá en sus informaciones especiales acerca de la catástrofe del 9 de noviembre,—dispuso la organización de una Colonia Infantil en la Quinta "San Zenón", antigua residencia campestre del millonario van Horne, ocupada actualmente por la Escuela Normal de Camagüey. En efecto, con los 300 niños amparados y protegidos por Ramón Crusellas en su Campamento y con 300 más reclutados en las zonas más castigadas de la provincia, comenzó a fun-



Una clase de lectura al aire libre, en el Campamento Infantil de "San Zenón".

ción, que tanta importancia tienen en la Patología Infantil y que tanta influencia ejercen sobre el porvenir orgánico del niño.

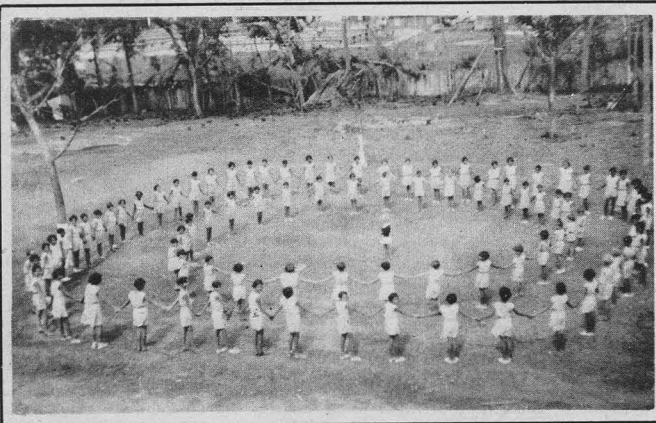
"De una manera cuidadosa se llevó a cabo el examen de las heces fecales que acusaban más de un 45% de parásitos intestinales!

"Como un caso digno de mención debemos anotar que los niños al principio, al menor ejercicio, se desmayaban, mejorando de tal modo, que al final del primer mes las performances físicas eran realmente notables. La alegría se reflejaba en sus rostros, que denotaban una salud perfecta.

"En otros países estas instituciones reciben el nombre de Co-

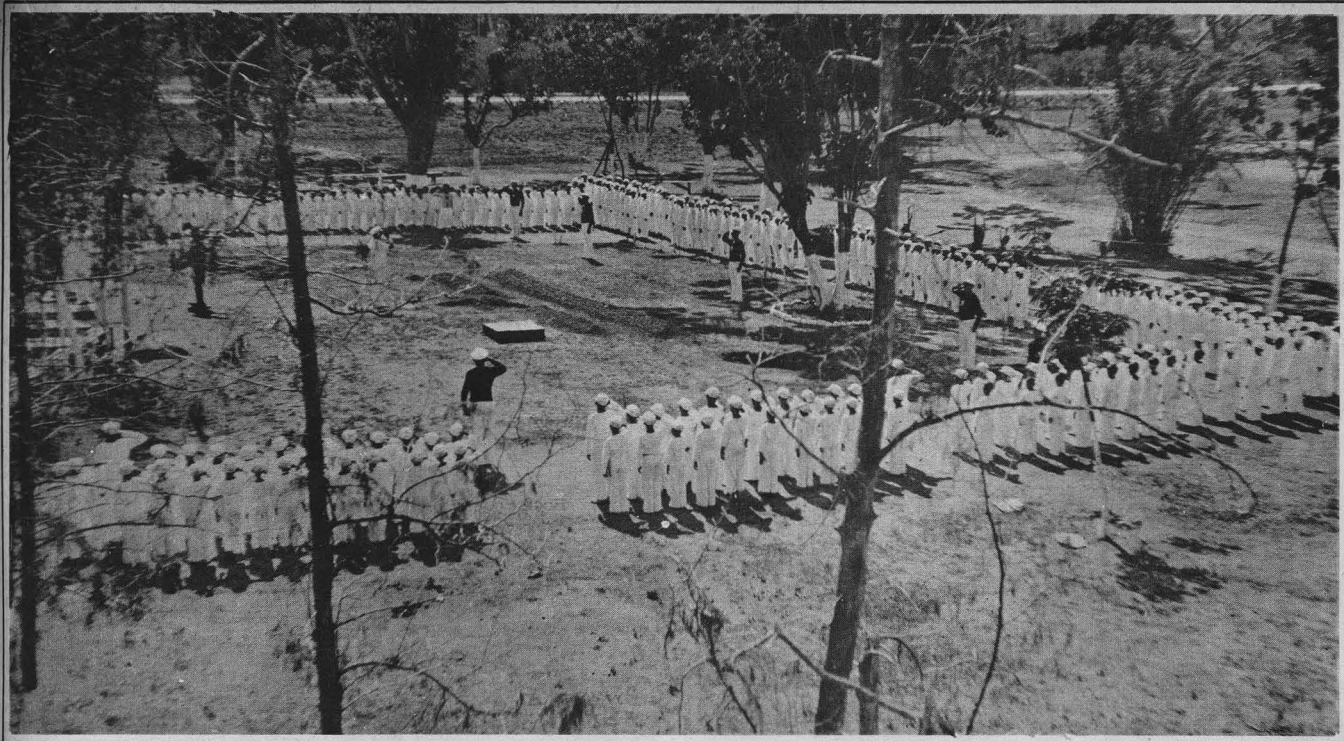
portantes que Norteamérica ha dado en beneficio de la educación del mundo. "Nada vale saber y estar dotado de excelentes cualidades morales y de carácter, si a estas cualidades no acompaña la alegría de una salud y una fortaleza física adecuada. Esta armonía en lo físico, en lo moral y en lo intelectual, ayuda a crear el carácter y hace posible el producir el bien para el individuo y la comunidad".

"Debemos tener la satisfacción que nuestras estadísticas han superado a los campamentos extranjeros, nuestros niños han aumentado en el tiempo que duró el mismo, como promedio de



Las niñas del Campamento jugando al aire libre.





Seiscientos niños y niñas integrantes del Campamento Infantil sostenido en la Quinta "San Zenón", en Camagüey, por la Secretaría de Instrucción Pública, en correcta formación realizando ejercicios calisténicos.

3 a 3½ kilos y la hemoglobina, que de 60 a 65% en nuestra primera prueba, en la última arrojó un aumento hasta del 90%, que es el tipo normal.

"El estado general mejoró, todos crecieron, su actividad cerebral se hizo más intensa, la disciplina infiltrada, día tras día, de una manera suave, pero persistente, se hizo manifiesta y en fin, si las instituciones como el Campamento Escolar de "San Zenón" preparan niños robustos, sanos y fuertes, curtidos al aire y al sol y bien entrenados en la vida al aire libre y con el desarrollo físico y mental necesario para que sean vigorosos, ágiles y fuertes y ocupen un sitio preferente en la lucha por la vida, ¿qué cosa mejor pudo hacer el doctor Carlos Miguel de Céspedes, para proteger al niño camagüeyano, a nuestro "niño cubano"? No debemos olvidar las palabras de un ilustre médico francés: "Cuando los niños mueren, las madres sufren y la patria pelagra".

"El niño cubano, sobre todo el niño pobre, agobiado por la miseria y quebrantos en que vive, constituye la línea de menor resistencia en el conglomerado social.

"Brillante ha sido el resultado obtenido, mas no debe satisfacerse por completo, sino por el contrario, debe servirnos como un estímulo para emprender con bríos mayores la obra grandiosa del mejoramiento de los niños cubanos: iniciarlos en esa nueva vida de contacto con la Naturaleza, ruscando sus cuerpos y preparando sus almas para los

grandes empeños de la vida".

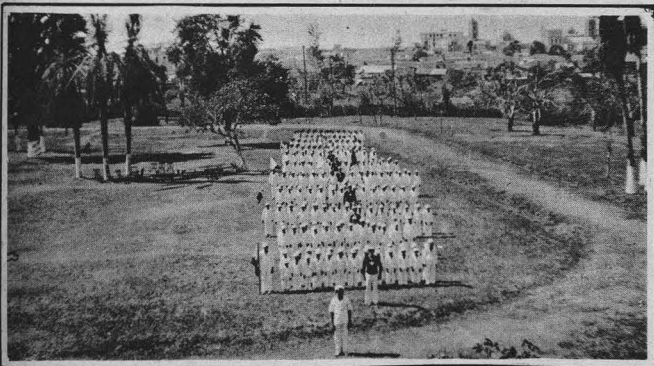
Al señalar la importancia verdaderamente extraordinaria de estas Colonias Infantiles, CARTELES desea insistir en la necesidad de que, lejos de ser clausuradas "por falta de recursos económicos para sostenerlas", se mantengan a costa de todo género de sacrificios, por muy grandes que éstos sean, y se estimule

la iniciativa privada para que, secundando el admirable ejemplo del industrial cubano señor Ramón Crusellas, se establezca el mayor número de Colonias Infantiles posible en toda la extensión de nuestra República. Es una deuda que los hombres de hoy tenemos contraída con los hombres de mañana. Eso le debemos al niño: el camino claro y diáfano que lo conduzca a niveles de cultura, de salud, de progreso y de bienestar más altos que los nuestros.

El Campamento del "Jabón Candeado", el de Cayo Duán, en Santiago de Cuba; este organizado por la Secretaría de Instrucción Pública en la Quinta "San Zenón", constituyen realidades plausibles de nuestra preocupación por el porvenir de los pequeños ciudadanos. Todo cuanto se haga por la felicidad y la salud del niño encontrará en CARTELES el más cálido aplauso y el más entusiasta apoyo. Como dijo el Apóstol de nuestras libertades (sic) "los niños son la esperanza del mundo". Siempre nos parecerá poco cuanto se haga en su provecho y beneficio; provecho y beneficio, en definitiva, de la sociedad futura.



Profesoras señoritas PELAEZ, ARNER, BOCK, GONZALEZ y PEREZ.



Los 300 niños del Campamento haciendo ejercicios al aire libre en correcta formación.



"Cateyes", "Tormentas", profesoras y enfermeras del Campamento Infantil de "San Zenón".

# Buda GODMAN, Reina

**C**UANDO el nombre de Abe Gralla sonó por primera vez como candidato para hacerlo cargo del asunto del robo de las joyas de Glemby, dos veteranos detectives rieron abiertamente. Era ridículo pensar en Gralla. Abe Gralla era un empleado de las oficinas del Departamento, un señor de poca estatura, rechoncho, medio calvo, que usaba espejuelos con gruesos lentes. ¡Un simple empleado de oficina, y se hablaba de él para poner en sus manos uno de los más difíciles casos que había afrontado el Cuerpo durante varios años! Pero, por increíble que le pareciera a los veteranos, el asunto se puso en manos de Abe Gralla.

Era una medida desesperada. La Policía sabía que luchaba contra una banda que probablemente conocía a todos los "expertos" del Cuerpo; y los altos jefes pensaron que como medida de emergencia se debía usar a alguien que confrontara el peligro de ponerse en contacto con los criminales sin levantar sospechas en seguida, alguien que no fuera inmediatamente reconocido como miembro del Cuerpo de detectives. ¿Era posible que tal trabajo pudiera ser realizado por un hombre que no poseía *training* policiaco? ¿Podría Gralla, el burocrata sedentario y pacífico poner manos a aquella labor? Los veteranos movieron sus cabezas escépticamente. Pero...

En la sección de Manhattan, en el mismo Park Aver. e, se habían realizado toda una serie de importantes robos de joyas. De noche, y aún en pleno día las más lujosas residencias, pese a toda vigilancia, habían sido asaltadas, cargando los ladrones con verdaderas fortunas en joyas, sin que la Policía hubiera podido detener a uno solo de los depredadores. En aquella sola sección, y en un corto espacio de siete meses, las sumas robadas ascendieron a dos millones de pesos. Los periódicos, naturalmente, dieron una publicidad a aquellos asun-



Indicado por una flecha, el comisionado MULROONEY (Edward P.), que acudió personalmente a la casa de Glemby al tener noticias del atrevido asalto.

tos que no agradó mucho a la Policía. El comisionado Mulrooney exigió "la atención de los ladrones. Indispensablemente", amenazando al Departamento con una drástica "depuración de inútiles" sino se le mostraban positivos resultados en la persecución de aquella terrible banda de salteadores. El inspector John J. Sullivan, jefe de la División de Detectives, redobló sus esfuerzos, arrojando hombres extras para la vigilancia de Park Avenue, pobló el reino del hampa de espías, y entonces...

Entonces vino el atrevido asalto

a la familia Glemby, que colmó la copa de la paciencia policiaca.

La familia Glemby ocupaba un suntuoso apartamento, los dos últimos pisos del número 22, Este, de la calle 67, no lejos de la Quinta Avenida, y a pocas cuadras de la estación de Policía de la calle 67. Harry Glemby, que había reunido una gran fortuna en la manufactura de artículos de "toilette", vivía allí con su esposa, su hija, un mayordomo, una doncella que era hija del mayordomo, y el aya de su hija.

La mañana del día 21 de enero de 1932 todos estaban en el apartamento. Glemby se afeitaba en el baño; su esposa conversaba por teléfono con una amiga; el aya estaba con la niña, y el mayordomo y la doncella realizaban sus habituales ocupaciones. El timbre de la puerta sonó a las diez y treinta; la doncella abrió la puerta y contempló tres individuos de aspecto extranjero y no muy agradable. Uno de aquellos hombres llevaba sobre sus hombros un saco. La doncella les interrogó sobre lo que deseaban. El hombre del saco caminó hacia el corredor, diciéndole que ellos traían "una mercancía" para el señor Glemby y que tenían que entregársela personalmente. En otras palabras, fingieron ser contrabandistas de licor. La doncella pudo oír sonido de botellas dentro del saco; y trató de que entendieran con ella.

—El señor Glemby está en el año ahora—explicó.

—Bien, dijo el de los tres que llevaba la voz cantante.—Llevaremos esto a su cuarto, y allí lo esperamos.

En ese momento apareció el mayordomo. La doncella se volvió hacia él para explicarle el objeto de la visita de aquellos individuos. Ella vió en el rostro

Un miembro del departamento de Policía ex a m i n a, admirado, parte de las joyas de Glemby, valoradas, en total, en más de trescientos mil dólares.





# del HAMP

por Peter LEVINS  
[Versión de A. Ramírez]

Una audaz banda de ladrones, dirigida por una mujer, robó joyas por valor de más de 2.000.000 de pesos en siete meses, en un solo distrito de New York. El último atrevido asalto lo realizó a plena luz del día, apoderándose de \$300.000 en joyas. La prensa criticó acremente la ineptitud policíaca. Y al fin un empleado de las oficinas del Cuerpo de detectives, jugando el rol principal, puso en manos de la ley a la "Reina del Hampa" y a sus secuaces.

de su padre expresión de terror. Giró nuevamente hacia los desconocidos. Los tres hombres los enfocaban con sus pistolas.

—¡Ni un movimiento! ¡Cuidado con gritar!

Pero la doncella gritó. Aquello era demasiado para sus nervios, y ninguna conminación hubiera evitado que expresara en un grito su miedo. Uno de los asaltantes golpeó brutalmente al mayordomo. El señor Glemby, al oír el grito lanzado por la doncella, abandonó el baño y salió para encontrarse bajo la amenaza de las pistolas.

—¡Quietos!—le ordenó el que parecía jefe del trio.—Le va la vida.

## \$300,000 EN JOYAS

Glemby quedó como clavado en el suelo; con ojos desorbitados contempló tendido en tierra a su mayordomo, sin sentido a consecuencias del terrible golpe.

—¿Qué quieren?—preguntó balbuceante.

—Las joyas. ¿Dónde están?

Glemby consideró los rostros amenazadores, el mayordomo postrado, las tres pistolas.

—Están en la caja,—dijo.

Entonces se apareció la institutriz. Abrió la boca desmesuradamente y sus ojos parecieron próximos a saltar de las órbitas; frente a los salteadores quedó sin aliento, como petrificada. Los



Un detective conduciendo el saco lleno de botellas vacías con el que los salteadores querían hacerse pasar por contrabandistas de licor, en la residencia de Mr. Glemby.



La señora GLEMBY en unión del detective William MURPHY. La señora Glemby conversaba con una amiga por teléfono durante el asalto, y su grito inquietó a la amiga, que dió aviso a la Policía.



Buda GODMAN, la Reina del Hampa.

bandidos se dieron cuenta de que la mujer conocía la combinación; ataron a Glemby, al mayordomo y a la doncella, y dos de ellos escoltaron a la institutriz hasta la caja de seguridad. El tercer miembro de la partida fué de cuarto en cuarto, recogiendo en ellos solamente los objetos pequeños de mucho valor.

La señora Glemby, que aun charlaba por teléfono con su amiga, sintió un pequeño ruido y se volvió. Tuvo ante sus ojos la amenazadora figura de un hombre que la enfocaba con una pistola. Como ella lanzara un agudo grito, el bandido le arrancó de las manos el teléfono y lo arrojó al suelo. Un segundos después estaba atada.

La amiga de la señora Glemby escuchó el grito; preguntó qué había sucedido, y al no obtener contestación, telefonó a otra amiga para contarle el extraño incidente, y luego avisó a la Policía. Los detectives llegaron al lugar de los hechos justamente unos minutos demasiado tarde.

Los ladrones se habían llevado treinta y dos piezas de joyería valuadas en \$305.100. Diamantes, perlas, esmeraldas, zafiros... Una de las piezas, un brazaletes, constaba de dos esmeraldas en forma de pera de trece quilates cada una, trece esmeraldas pequeñas y 493 pequeños diamantes.

El comisionado Mulrooney personalmente visitó la casa con el inspector Sullivan y el inspector Francis Kear, jefe de la sección de Manhattan. Los detectives escucharon las declaraciones de los testigos, la descripción de los salteadores y de las joyas, y docenas de detectives se lanzaron a la per-

secución, yendo entre ellos los más hábiles y encubiertos miembros del Cuerpo. Pero los bandidos, como fantasmas, se habían esfumado sin dejar tras sí huella alguna que permitiera seguirlos. Y otra vez los periódicos clamaron contra la incapacidad de la Policía para poner término a aquella verdadera epidemia de robos que mantenía en constante zozobra a la ciudad.

Pasaron varias semanas sin que se hubiera adelantado un solo paso. No quedó un solo refugio del hampa que no fuera sometido a minuciosa investigación, pero nada se halló. En ningún momento se tuvo noticias del paradero de las joyas. La Policía creyó que los bandidos las tenían aún en su poder, o que se iban desprendiendo de ellas piedra por piedra. Los detectives de las sociedades aseguradoras de joyas trabajaron con ahinco en el caso—las sociedades ofrecieron una recompensa de \$10.000—pero los detectives privados no tuvieron mejor éxito que los oficiales.

Cuando el desánimo era mayor, la Policía recibió un "tip".

La información era que dos mujeres que vivían en un hotel de la calle 73 habían estado comprando grandes cantidades de licor, y que en una ocasión, la última, no habían pagado con efectivo sino con objetos de joyería. Esas piezas de joyería pertenecían al lote robado en la casa de Glemby.

¡Algo al fin!

Los detectives que trabajaban bajo las órdenes del capitán Richard Oliver, oficial que había jugado importante papel en la in-

(Continúa en la Pág. 58.)

# Instantáneas



Luis de FERIA, letrado cubano, graduado de la Sorbona y conferencista distinguido, que está publicando con buen éxito una serie de artículos acerca de "El Derecho en la Rusia Soviética".  
(Foto Sainz).



Doctor Félix QUINTANA, director de la nueva revista "Ilustración Médica", periódico de gran interés, que acaba de ver la luz pública en esta ciudad. Auguramos al doctor Quintana y a su revista el más honroso éxito.  
(Foto Gispert).



Alice DANA DE PINO, notable soprano que interino con éxito en el concierto ofrecido el domingo por la Orquesta Filarmónica y la Sociedad Coral de La Habana en el Teatro Nacional. La señora de Pino se hizo aplaudir en el "Cant dels Ocells" de Miller.  
(Foto Rembrandt).



La señorita Mary I. BARBER, directora del departamento de Economía Doméstica de la Kellogg Company, Battle Creek, Michigan, que llegó a La Habana procedente de New York en el turbo-eléctrico de la United Fruit "Veragua".



Delfina PEREZ GURRI, la prodigiosa danzarina de doce años que tantos aplausos cosechó en los "ballets" de Pro Arte Musical, se dirige a New York con objeto de continuar sus estudios coreográficos bajo la dirección del famoso Fokin.  
(Foto Albert).



Evelyn y Jack VERNON, danzarines de salón que actúan en el "roof garden" del Hotel Plaza.  
(Foto Van Dyck).



EL EX PRESIDENTE MONTERO.—El doctor Juan Esteban MONTERO, ex presidente de la República de Chile y jurista ilustre, que visitó La Habana, presencia desde la terraza del Cuban American Jockey Club las carreras de caballos. Figuran en la foto además, la señora de MONTERO, el señor ministro de Chile en Cuba, la señora de EDWARDS BELLO, los señores de DIAZ OSSA y la señora Carmen SUBERCASSEAU.  
(Foto Pegudo).

Los hermanos BARRANCO, bailarines de 9 y 12 años de edad, respectivamente, que actúan con éxito en la Playa de Marianao y en la tanda matutina de los domingos en el "Encanto".  
(Foto Encanto).



Prof. Escipión PUJOL, inventor del método de doble control para la enseñanza del automovilismo y experto en cuestiones de tránsito, que embarcó para los Estados Unidos en viaje de estudio.  
(Foto Godknous).



Carmita ORTIZ y Julio RICHARD, artistas criollos de bien ganada fama, que han regresado a Cuba después de una turné brillante por el extranjero.  
(Foto Segovia).



# El Atentado de MIAMI



Franklin Delano ROOSEVELT, presidente electo de los Estados Unidos, que fué objeto de un atentado frustrado en Miami.

Joe Zangara, nativo de Italia, norteamericano naturalizado, disparó cinco tiros contra el presidente electo de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, el día 15 de febrero a las 9 y 45 p. m., cuando éste desfilaba en automóvil por el Bayfront Park de Miami, después de haber pronunciado un discurso.

Mr. Roosevelt resultó ileso, pero a su lado cayeron gravemente heridos Anton Cermak, alcalde de Chicago, y la señora Foe H. Gill, esposa del presidente de la Florida Power and Light Co., y heridos leves, William Dinnot, miss Margaret Kruis, Russell Caldwell y James W. Galloyay.

Hasta el momento en que escribimos estas líneas, ninguno de los heridos ha muerto.

Los médicos que han examinado a Joe Zangara creen que se trata de un perturbado. La Policía no ha logrado conectar el atentado con ninguna organización o movimiento político.



Triguño, menudo, de pelo ensortijado y mandíbulas deformes, Joe ZANGARA, el hombre que trató de matar a Roosevelt, parece más un anormal que un delincuente. El policía que está a su izquierda muestra el arma con que Zangara hizo cinco disparos sobre el futuro presidente de los Estados Unidos.



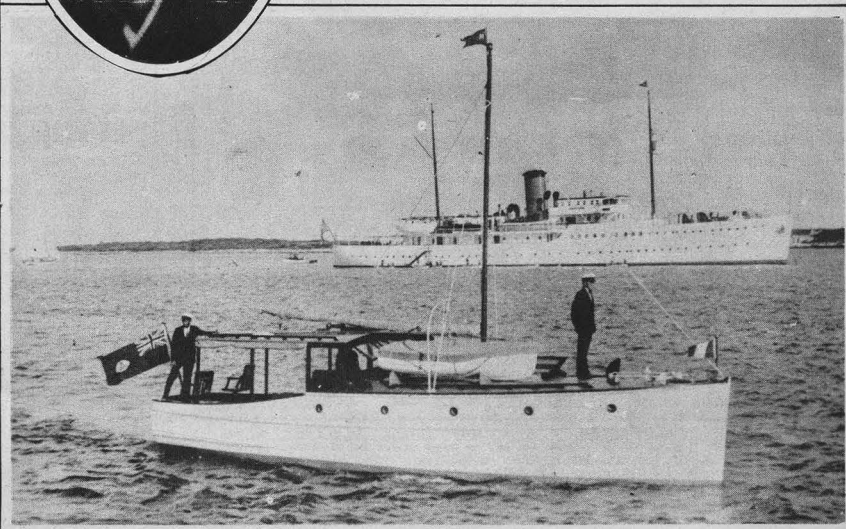
La señora Foe H. GILL, de Miami, esposa del presidente de la Florida Power and Light Co., que recibió una grave herida en la cabeza.



Anton CERMAK (al centro), alcalde de Chicago, herido por Zangara, avanza con la ayuda de dos amigos hasta el automóvil de Mr. Roosevelt, que le condujo al hospital. Nótese la mancha de sangre en la camisa de Cermak, sobre el cinturón.

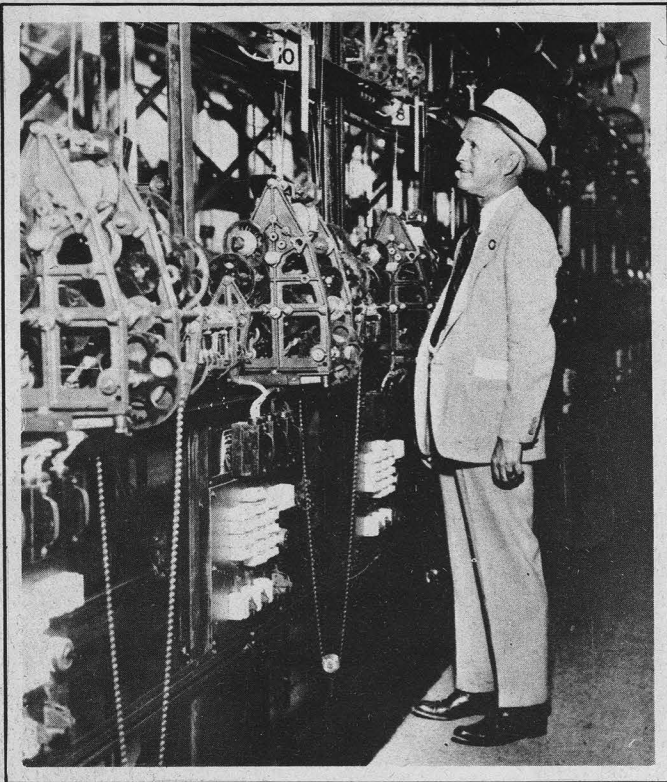
(Fotos International).

El yate "Nourmahal", de Vincent Astor, en el que pasó la noche Mr. Roosevelt después del atentado. El presidente electo había utilizado el hermoso yate de Astor en una pesquería por aguas floridanas.



# La TECNOCRACIA ofrece

por Allan RAYMOND, del staff de la

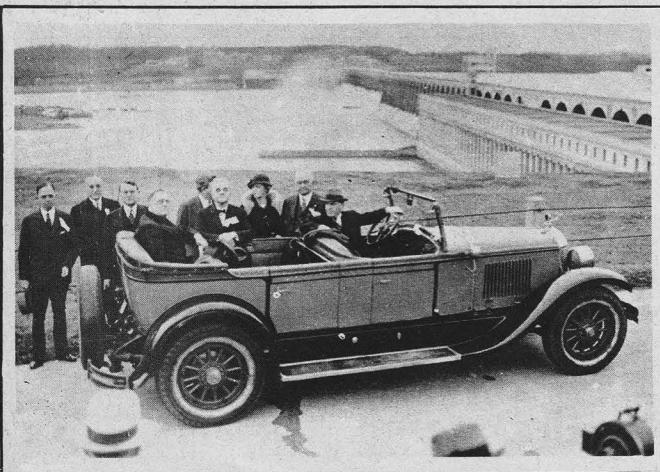


UN CEREBRO MECANICO.—En el hipódromo de Miami no son hombres los que venden los tickets para la mutua: son máquinas. Y estas máquinas no se equivocan nunca, ni reciben una moneda falsa. (Foto International).

“TECNOCRACIA” es una palabra que aparentemente fué inventada en 1919 por William H. Smith, un ingeniero e inventor, de Berkeley, California, para designar un nuevo sistema y filosofía de gobierno. Ya casi olvidado, el vocablo surgió de nuevo hace meses en las discusiones suscitadas con motivo de un estudio científico que se venía realizando en la Universidad de Columbia.

Ese estudio por parte de un grupo de ingenieros y economistas llamados “tecnócratas”, de-

mostraba según las versiones paladadas, que los Estados Unidos se hallaban al borde de un desastre mucho más grande que el de la actual depresión económica; es decir, que el orden capitalista, con su sistema de precios estaba inevitablemente condenado a desaparecer casi inmediatamente, como resultado del desarrollo sorprendente de la máquina moderna. Se decía también que el pequeño grupo de hombres de ciencia que llevaba a cabo el estudio y determinación de la energía productiva de la América del Nor-

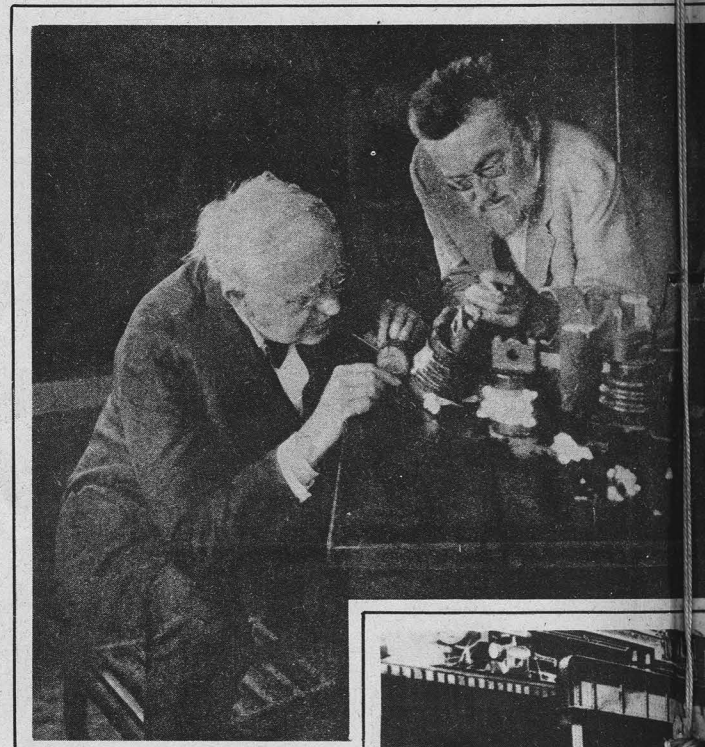


LO QUE REMEDIARA LA TECNOCRACIA.—He aquí Muscle Shoals, la gran represa construida por Wilson para fabricar nitratos durante la guerra mundial. Terminado el conflicto, los nitratos dejaron de ser necesarios y la gran planta, capaz de producir cientos de miles de kilowatts al día, ha permanecido cerrada durante quince años. Esa es una de las cosas que quiere evitar la tecnocracia. (Foto International).

Las grandes crisis de la civilización tienen el mérito indudable de reacciones insostenibles. Si no sobreviene la catástrofe inmediata o se aborrosamente la reacción salvadora. Y ésta quizás compensa los males que estiman que no habria progreso posible para la Humanidad que avivan su instinto de conservación.

La depresión económica de nuestros días constituye una de esas resquebraja y nadie sabe cómo apuntalarlo. Pero es indudable que una de reaccion. En los Estados Unidos, país de grandes iniciativas, un estudio trocinado por la Universidad de Columbia, ofrece la “TECNOCRACIA” como la organización económica. El interés que ha despertado y el apoyo de partes demuestran que no se trata de un plan fantástico, sino de un plan fundido.

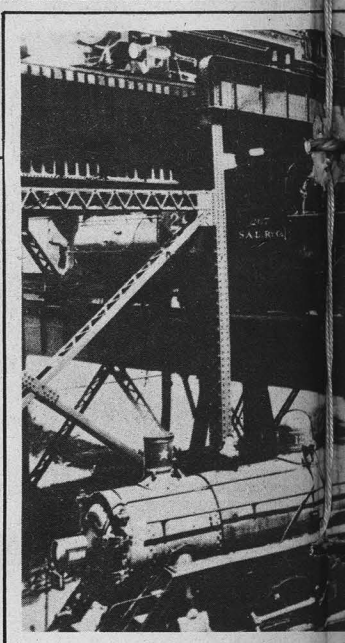
Los “tecnócratas” están llevando a cabo el “Energy Survey” de la energía de estudio y determinación de la energía productiva de la misma, incluyendo a Puerto Rico y Santo Domingo. A nosotros nos alcanzarían, por la razón económica que preconiza el trabajo obligatorio durante cuarenta y una todas las personas de 21 a 45 años de edad, a cambio de un porcentaje de la renta habitante.



DOS GRANDES TECNICOS.—EDISON y STEINMETZ, en los laboratorios de Schenectady. Según los tecnócratas, son hombres de este tipo los que deben dirigir la humanidad. (Foto “World Magazine”)

te (“Energy Survey of North America”) estaba trabajando en la elaboración de un nuevo plan económico para la sociedad, basado en los datos que venía recopilando y al cual le daban el nombre de “Tecnocracia”. Mediante tal plan, la exagerada capacidad productiva de la máquina moderna se tornaría en beneficio general, pero abandonando toda consideración de precio para los productos.

Calculando la energía procedente del vapor, el petróleo, el gas y la fuerza hidráulica disponible para dicho plan, junto con los recursos naturales a mano y la proporción descendente del trabajo humano en la producción, estos hombres de ciencia declaraban haber descubierto que todos los que habitan el continente de la América del Norte podían disfrutar de un nivel de vida muy su-



EN LA EDAD DE LAS MAQUINAS.—Una moderna exige velocidad. (Foto International)



# Se necesita una SOLUCIÓN

Editorial de *The New York Herald-Tribune*

resolver de un modo o de otro las situaciones un enervamiento fatal, surge la necesidad de los recursos anteriores. No son pocos los que se ven afectados por las sacudidas periódicas

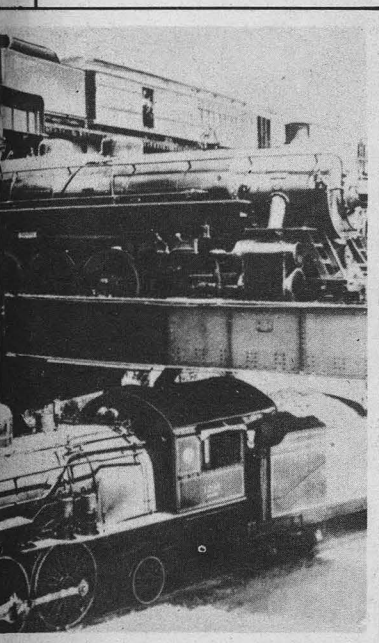
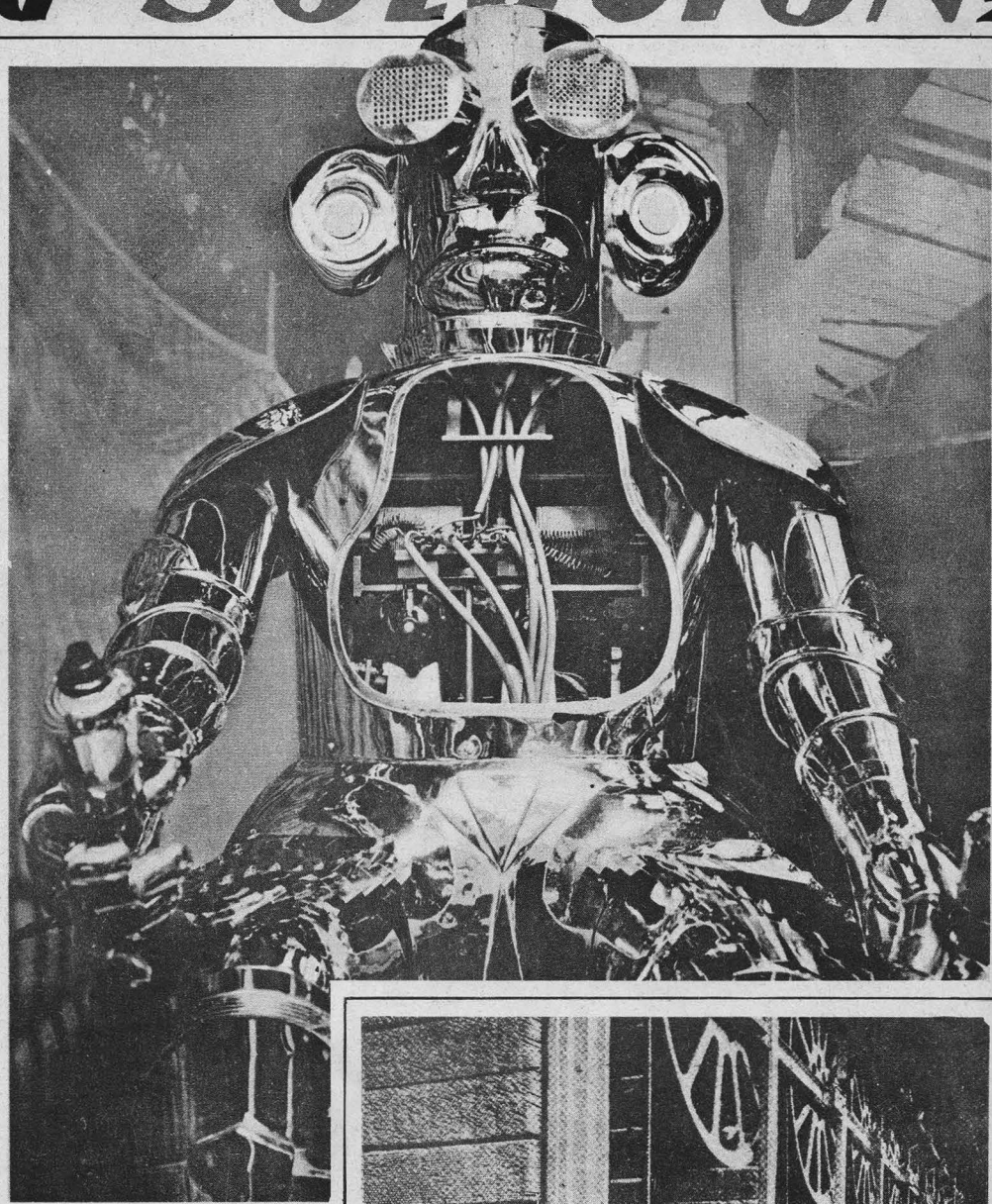
sacudidas. Todo un orden social se empieza a movilizar a las fuerzas de movimiento de seria envergadura, para como remedio a los males de la actualidad con que se discute en todas partes bien enfocado y hábilmente de-

América del Norte; o lo que es igual, el mundo en esta división geográfica a Cuba. Tanto, los beneficios de una organización de seis horas a la semana para el adquisitivo anual de \$20,000 por ca-

perior al que priva en la actualidad y con mucho menos esfuerzo. Podría abolirse la pobreza. Desaparecería la inseguridad en el orden económico. Trabajando pocos días a la semana y bajo una dirección técnica cuantas personas estén comprendidas entre los 21 y los 45 años de edad, cada habitante de la América del Norte disfrutaría de un poder adquisitivo o consumidor de unos \$20,000 anuales, tomando como base de cálculo el valor del dólar en 1929.

Pero sería preciso abandonar dicho dólar como signo fiduciario. No podría continuarse con una moneda basada en medidas tan inexactas del valor de los productos como el oro y la plata. Los tecnócratas proponen sustituir la moneda con "certificados de energía". Tales certificados deberán basarse en la cantidad de energía necesaria, para producir un artículo determinado, tanto en trabajo humano como en consumo de combustible, desde los cigarrillos hasta los automóviles.

Los tecnócratas pretenden equilibrar la producción con el consumo, mediante el procedimiento de dar a todo el mundo el derecho



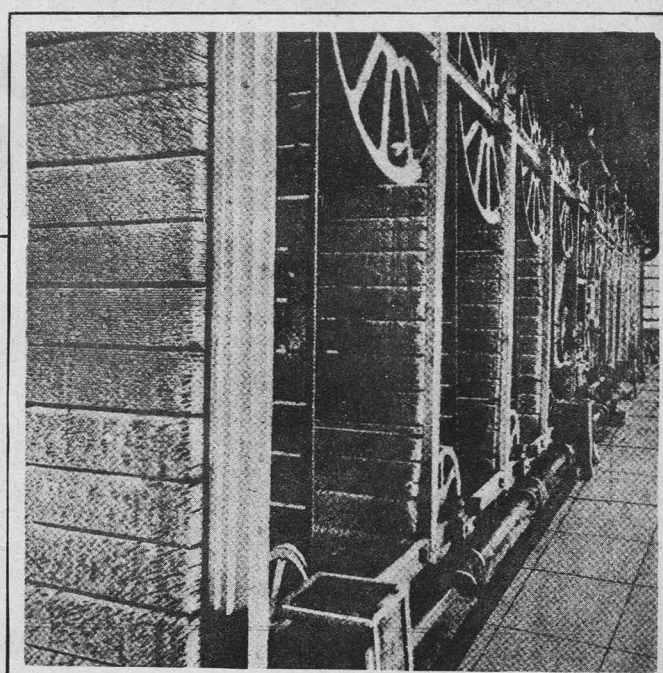
cruce en Richmond (Virginia). La técnica moderna cada vez más velocidad. (International).

¿NOS CONDUJERA A ESTO LA TECNOCRACIA?—Los tecnócratas quieren que la máquina trabaje en lugar del hombre. La máquina es infinitamente perfecta, dicen. Bien, y si es así, ¿por qué no temer que la tecnocracia nos conduzca a la edad de los hombres de hierro, hombres capaces de barrer de la tierra a los mortales que les dimos vida?

(Foto "Illustrated London News").

de consumir o adquirir lo que desee, con absoluta igualdad, sin tener en cuenta para nada la participación que cada cual haya tenido en la producción. En este sentido, el orden social que proponen se asemeja al comunismo y al socialismo. Pero los tecnócratas tienen especial empeño en negar que exista nexo alguno entre sus postulados y la filosofía comunista o socialista. En realidad, ellos impugnan ambos sistemas, considerándolos tan atrasados como el mismo capitalismo. En su opinión, el capitalismo, el comunismo, el socialismo y el fascismo están todos condenados a caer muy pronto en el olvido, y

(Continúa en la Pág. 48).



UN MILLON DE FOSFOROS POR CADA VUELTA DE RUEDA.—Cada vez que da una vuelta las ruedas de esta máquina, producen un millón de fósforos convenientemente empaquetados en cajas de a 100 y en paquetes de 100 cajas. Un triunfo de la técnica moderna.

(Foto Kyrstone).

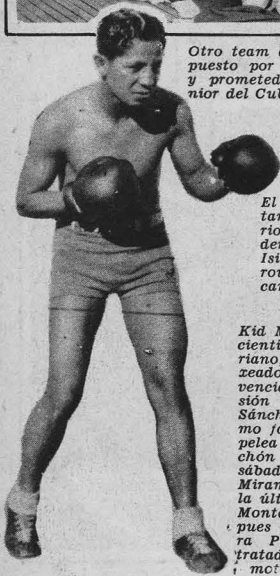
# Deportes



El team de basket ball de la Sociedad de Empleados de la Cervecera LA TROPICAL, que está triunfando en los matches celebrados en la casa club de los deportistas tropicalinos.

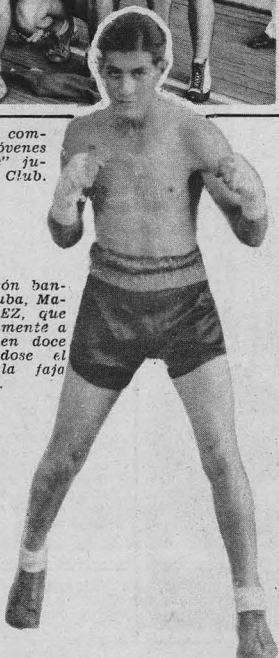


Otro team de basket ball compuesto por muchachos jóvenes y prometedores. El "five" junior del Cuban Telephone Club.



El nuevo campeón bantamweight de Cuba, Mario Kid SANCHEZ, que derrotó decisivamente a Isidro Delgado en doce rounds, anezándose el campeonato y la faja nacional.

Kid MONTANA, el científico ecuatoriano, único bozeador que ha vencido por decisión a Mario Kid Sánchez. Luce como favorito en su pelea con Panchón Martínez, el sábado día 25 en Miramar. Esta es la última pelea de Montana en Cuba, pues embarca para Panamá contratado por el promotor Cambra.

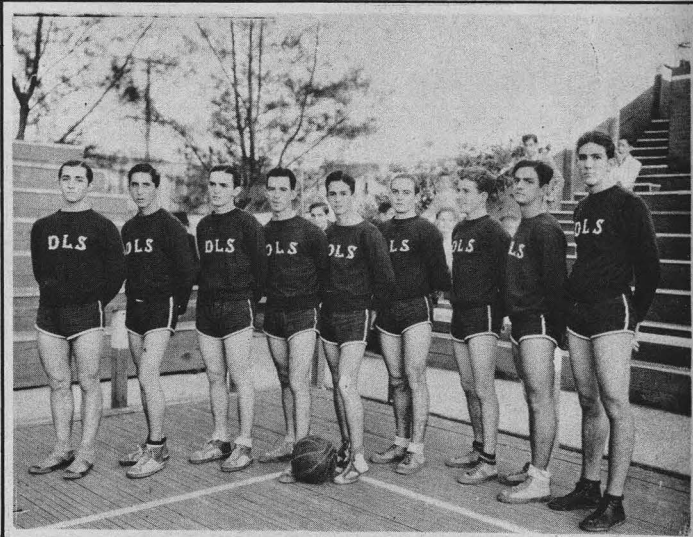


Las chicas que integran el team de basket ball de la sociedad La Tropical, que han animado con su juego brillante y rápido las veladas deportivas de la simpática sociedad de Palatino.



Los Ferreteros, que jugaron con los empleados de LA TROPICAL. Su team de basket ball ha hecho brillantes demostraciones en esta temporada invernal.

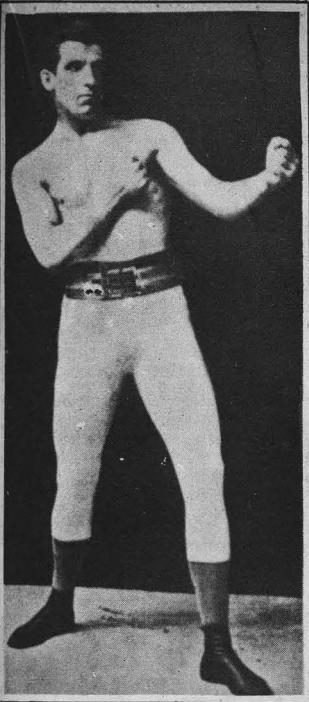
(Fotos Pegudo).



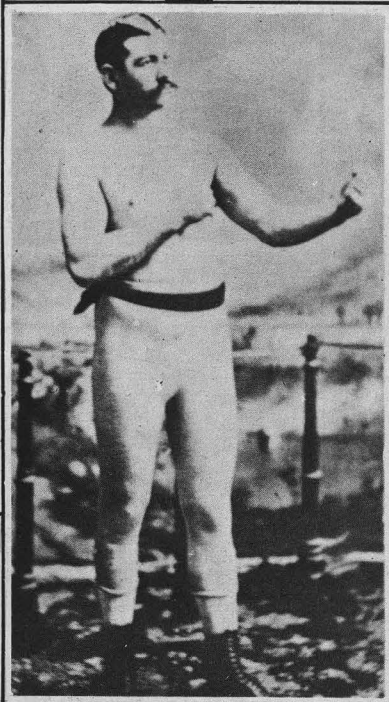
Los campeones intercolegiales de 1933: Colegio La Salle. Es el team más veloz de los novatos de la cesta.



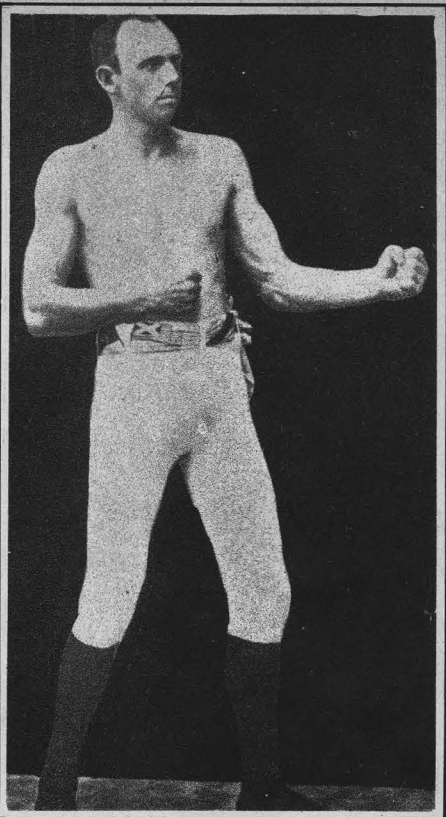
# CORBETT



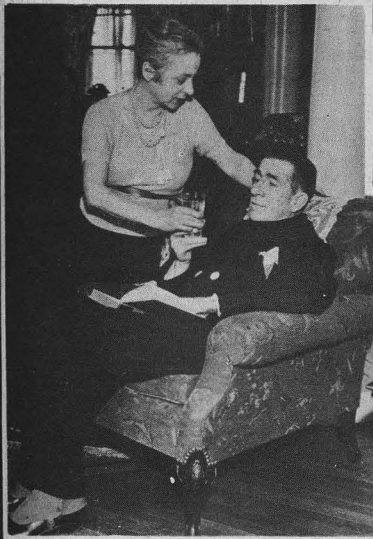
El CORBETT que derrotó a John L. Sullivan, ganando el campeonato mundial heavyweight.



John L. SULLIVAN, el primer campeón mundial que usó guantes de bozoe en una pelea. Sullivan falleció en el año 1908.



"Bob" FITZSIMMONS, que arrebató el título mundial a Corbett utilizando el "celebre" golpe al plezo solar. También falleció hace tiempo.



La última fotografía tomada de CORBETT, durante su enfermedad fatal, veinticinco días antes de su muerte. Corbett se vistió para posar ante el "cameraman" de la International. A su lado, la señora CORBETT, que fue el "second" cariñoso del ex campeón en su última pelea con la vida.

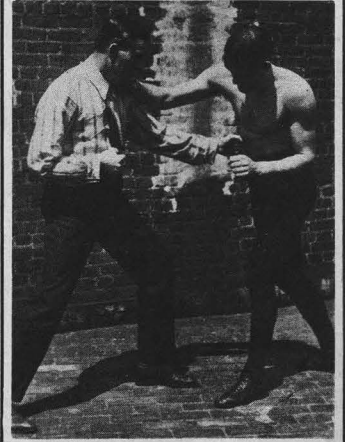


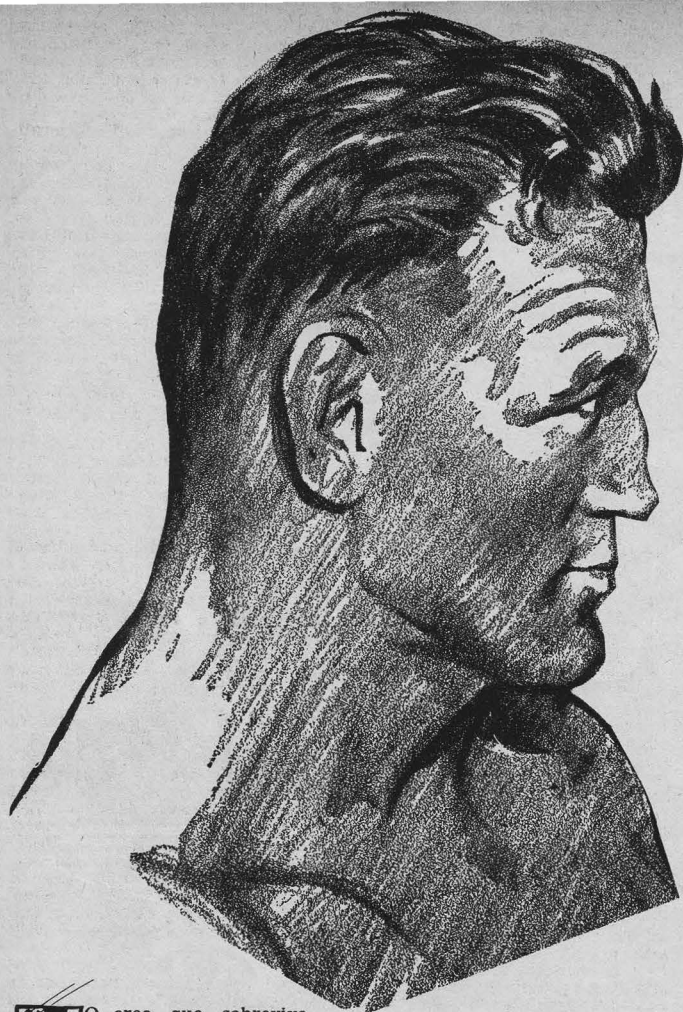
Fotografía tomada en 1919, en la granja de James J. Jeffries, antiguo rival de Corbett. Corbett perdió el título a manos de Fitzsimmons, y éste sucumbió ante el vigor de Jeffries. Un año después, Corbett trató de reconquistar su campeonato frente a JEFFRIES, siendo noqueado en 21 rounds. CORBETT estaba ganando la pelea hasta el momento del nocaut.

Una foto humorística tomada en Los Angeles, en 1924. DEMPSEY se enteró de que CORBETT llegaba en el tren del mediodía, y concibió un recibimiento con música. Corbett cogió un saxofón y dejó oír melodías turbulentas, que asustaron a la población. El traje de policía que viste Dempsey tiene su anécdota. Jack, que siempre ha sido un bromista, se presentó en la estación para "arrestar" a su amigo. Corbett, al principio, no reconoció a Dempsey, y pasó un susto. El epilogo del recibimiento fue un concierto en desconcerto.



Jeffries, como todos los astros del ring, concibió la idea de desarrollar a un campeón mundial... y como todos, fracasó en su empeño. El protegido de CORBETT fue Tom COWLER, un inglés que sucumbió ante los puños diocres de Fred Fulton.





# El Caso SCHAAF

## Jess Losada

Desenmascarando el pútrido medio ambiente del pugilismo yanqui. Cómo y por qué murió Ernie Schaaf. Los responsables de su muerte. Casos análogos. El ejército de los "punch-drunks". El pregonado "punch" de Carnera. ¿Dónde están sus víctimas?

**N**O creo que sobreviva... Ese Carnera debe ser un pegador terrible... Nadie lo ha creído hasta ahora... ¡Dios sabe cuánto poder encierran sus enormes puños!

Estas frases barnizadas de acento patético proferidas por el manager Buckley en la cabecera del moribundo Ernie Schaaf, representan el "ballyhoo" más desalmado, más monstruoso, en la historia deportiva... Es signo característico de la degradación y el envilecimiento que rodean al boxeo profesional de Nueva York.

Buckley, es manager del campeón mundial Jack Sharkey y del infortunado Ernie Schaaf. Se preparaba en combinación con el Madison Square Garden una pelea de campeonato entre Sharkey y Carnera. Y se utilizó a Schaaf como incentivo popular. Schaaf acababa de vencer por nocaut a Stanley Poreda, que anteriormente había obtenido una decisión sobre Carnera (una decisión absurda y descarada, puesto que Carnera batió ampliamente a Poreda en el bout de Jersey City). Pero este robo no se comentó y la pelea para el público lucía favorable a Schaaf. Era, pues, un buen gancho para atrapar incautos. Y así fue, como lo demostraron los 21,000 parroquianos que pagaron su boleto por presenciar la justa de los mastodontes.

Diez días antes del match Carnera-Schaaf, los opositoristas sistemáticos del Madison S. Garden, echaron a rodar la versión de que el bout estaba "arreglado" para ganar el italiano, ofrecien-

do al público una razón muy lógica: que Sharkey no podía pelear con Schaaf, por ser compañero de cuadra y por tener el propio Sharkey una participación a partes iguales con Buckley, en los negocios de Schaaf. La pelea seguramente, no hubiera sido permitida por la Comisión de Boxeo, en vista de su obvia inmoralidad. Dan Parker, premier opositorista del Garden fué el padrino de esta advertencia a los fanáticos.

Pero resultó que el irónico Parker, no fué tomado en serio, pues había perdido bastante de su prestigio, en ocasión de la pelea Seaman Watson-Chocolate. Dan, siguiendo su sistema de ataque, denunció desde su columna del "Daily Mirror"—periódico amarillo de los notorios "tabloids"—que Watson era una "paloma" y que la pelea era un crimen. Sobrevino el incidente de Chocolate con la inmigración de los Estados Unidos, y Fidel la Barba fué llamado para sustituir a Chocolate. Parker insistió en lo de "el infeliz Watson" y las apuestas se elevaron a 6 por 1 a favor del californiano. Resultado: que muchos fanáticos dejaron de presenciar una gran pelea, y que Watson, "la paloma", batió a La Barba por margen más amplio que Chocolate.

Lógicamente, los fanáticos no hicieron caso a Parker y comparasa, y llenaron el Garden en la noche fatídica, convencidos de que presenciarían una pelea espectacular.

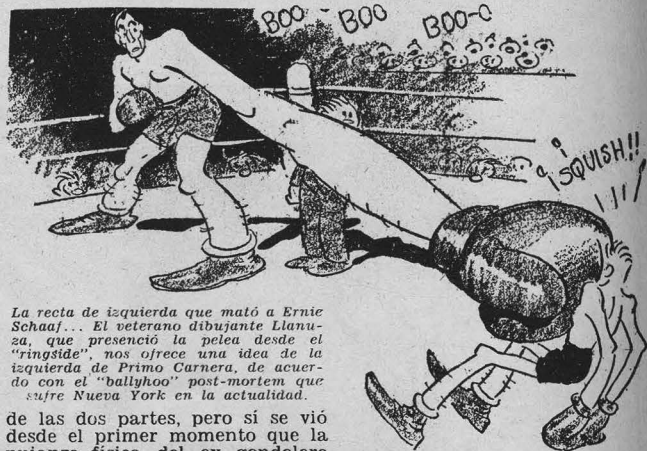
En nuestra Habana, la prensa se hizo eco de los rumores de

"arreglo" de la pelea. Yo vaticiné desde mi columna de "El País" el triunfo de Carnera, advirtiendo que el Goliat del ring, podía ganarle a Schaaf, sin necesidad de arreglos, puesto que había aprendido lo suficiente para ganarle a la mayoría de los "bultos" que pululan por la Babilonia pugilística con clasificación de astros.

No fué pues una "pala" la pelea... pero si podemos calificarla de una obra criminal de los managers de Schaaf—Buckley y Sharkey—obra tan nefasta que puede significar el ocaso del pugilismo en Nueva York. Schaaf fué llevado al ring por sus directores en plena convalecencia de una enfermedad tan debilitante como la influenza. De esta manera, Carnera podía ganar de buena fe y anotarse un triunfo impresionante que ayudaría enormemente a la pelea de campeonato entre el italiano y Sharkey. No cabe duda que este fué el plan de Buckley y Sharkey, que seguramente fueron alicionados por el cerebro morbosos de Jimmy Johnston. El match fué concebido a 15 rounds, para no dejar dudas sobre el triunfo de Carnera... Un hombre debilitado como Schaaf no podía resistir el empuje de 15 rounds con un gigante que le llevaba 60 libras de peso. El propio Sharkey que pasó trabajos inauditos para ganarle a Carnera en quince episodios, sabía la imposibilidad del triunfo de su cándido protegido, en quince extenuantes rounds;

### UNA PELEA MEDIOCRE...

La pelea en sí fué mediocre. No se observó brillantez por ninguna



La recta de izquierda que mató a Ernie Schaaf... El veterano dibujante Slamuzza, que presenció la pelea desde el "ringside", nos ofrece una idea de la izquierda de Primo Carnera, de acuerdo con el "ballyhoo" post-mortem que sufre Nueva York en la actualidad.

de las dos partes, pero si se vió desde el primer momento que la pujanza física del ex gondolero llevaba el timbre del triunfo. Ya en el décimo round, las piernas de Schaaf comenzaron a vacilar. Su cerebro estaba opacado. Sus



Y ese mismo día siguiente, el cronista del "New York Evening Journal", Bill Corun, en un alarde de sapiencia irreflexiva, comentó el caso Schaaf con insinuaciones humorísticas sobre "el probable uso de la Policlínica como efecto teatral convincente en la postpala" Schaaf-Carnera. Lo cual me convence una vez más que el ambiente pugilístico de Nueva York es un hervidero de pasiones bajas, donde se ha perdido el sentido del decoro más elemental.

#### EXPLICANDO EL ACCIDENTE FATAL...

Hasta el momento de escribir esta crónica, no ha comentado la prensa americana los motivos de la muerte de Schaaf. Pero se está utilizando el percañe fatal, para realizar un "ballyhoo" macabro, y elevar el valor taquillero del próximo bout Sharkey-Carnera. Hasta el chocheante Muldoon, que actualmente sufre de arterioesclerosis y que está a punto de terminar sus ochenta y nueve años de existencia, ha contribuido inconscientemente a la publicidad del bout Carnera-Sharkey, lanzando un manifiesto desde su cama de enfermo, prohibiendo el mencionado bout, en vista de la disparidad de peso entre ambos púgiles... Y así agigantando aún más la figura del italiano, coadyuva a infiltrar un interés morboso en las legiones de fanáticos... Pues no cabe duda que la pelea Sharkey-Carnera se verificará y que será ganada por Sharkey. El Madison Square Garden es una corporación demasiado poderosa, y demasiado bien relacionada con la política, para perder el jugoso dividendo de una pelea que lleva la triste celebridad de Primo Carnera como incentivo principal.

Es obvio que Primo Carnera no es fuerte pegador. Si sus puños llevan un poder mortífero... ¿dónde están sus víctimas? Primo ha celebrado más de sesenta peleas, y jamás ha visitado un contrario suyo una clínica o

una consulta médica. No fue, pues, el poderío de sus puños lo que ocasionó la muerte de Schaaf.

Lo más probable es que Schaaf, debilitado, se presentó en el round decimotercero con las mandíbulas débilmente contraídas, o acaso sin contracción alguna. Sobre esta premisa, podemos reconstruir el accidente a guisa de conjetura: Primo conecta una recta izquierda dura a la punta de la barbilla. El maxilar inferior recibe el traumatismo, y como se encuentra sin contracción, rompe la cavidad donde este hueso se articula con el cráneo, produciéndose la fractura del temporal y conmoción cerebral con hemorragia. No es necesario que el golpe sea muy recio. Posiblemente, Schaaf recibió durante su carrera pugilística golpes más contundentes, que asimilaron sin consecuencias, por tener las mandíbulas contraídas.

#### OTROS CASOS...

La historia del boxeo está repleta de casos muy tristes. Se puede decir que el ochenta por ciento de los boxeadores profesionales, terminan su efímera carrera víctimas de una neurosis post traumática permanente. Este es el estado que vulgarmente se denomina "punch-drunk". Las manifestaciones del "punch-drunk" son diversas. Los hay que experimentan dificultad al caminar, al hablar; los que sufren vértigos y trastornos mentales o respiratorios. Y los del último grado, que pierden la razón y se convierten en casos clínicos de demencia.

Un nocaut a partes de la cabeza significa una conmoción cerebral por traumatismo. A veces, el traumatismo produce pequeñas hemorragias diseminadas por el cerebro. Así queda el terreno abonado para un golpe definitivo que puede producir la muerte.

Antonio Valdés, que fué uno de nuestros más prometedores púgiles hace diez años, es víctima de una neurosis post traumática permanente, que al principio lo paralizó parcialmente. Valdés re-

cibió un golpe del boxeador uruguayo Juan Carlos Casala, durante una sesión de entrenamiento, con guantes grandes. Salían de un clinch; Valdés tenía sus mandíbulas sin contraer, y recibió una recta de derecha en la punta de la barbilla. El golpe le produjo un shock y una pequeña hemorragia en el cerebro. Todo su lado izquierdo se paralizó y tras un tratamiento prolongado, mejoró. Pero siempre sufre de su neurosis.

Hay otro traumatismo de cruel desenlace para el boxeador. Es el golpe sobre el pabellón de la oreja, que produce la fractura del peñasco con lesiones del oído interno, donde están el caracol y el laberinto. En este lugar reside el sentido del equilibrio. El púgil así lesionado, pierde el sentido del equilibrio. Sus piernas vacilan; pierde la noción de la distancia y su vista se nubla. Este fué el caso de Paul Berlenbach, que hace algunos años comentó desde CARTELES. Paul Berlenbach era el campeón mundial lighthetweight. Fué una sensación en la época de Tex Rickard. Ganó y botó una fortuna. Una noche recibió un nocaut de manos de Jack Delaney. El golpe conectó en pleno oído izquierdo... Después de esa pelea, perdió su forma. No atinaba a conectar un golpe debidamente y fué derrotado por púgiles mediocres. Llegó hasta a pelear en preliminares. Convenido que había terminado como púgil, abrazó su antigua profesión de luchador. También fracasó en el colchón. Al fin, un médico lo examinó y descubrió que había perdido el sentido del equilibrio, por lesiones del oído interno.

Nuestra propia Habana está llena de delictos del ring. Hombres jóvenes con músculos turgentes, que hablan disparates, caminan trazando eses y miran con una mirada fría y fija que parece el preludio de la locura. Todos ellos estiman que no han perdido sus facultades físicas y mentales... Inculpan al promotor, a los cronistas, al manager... Insisten en que "están mejor que

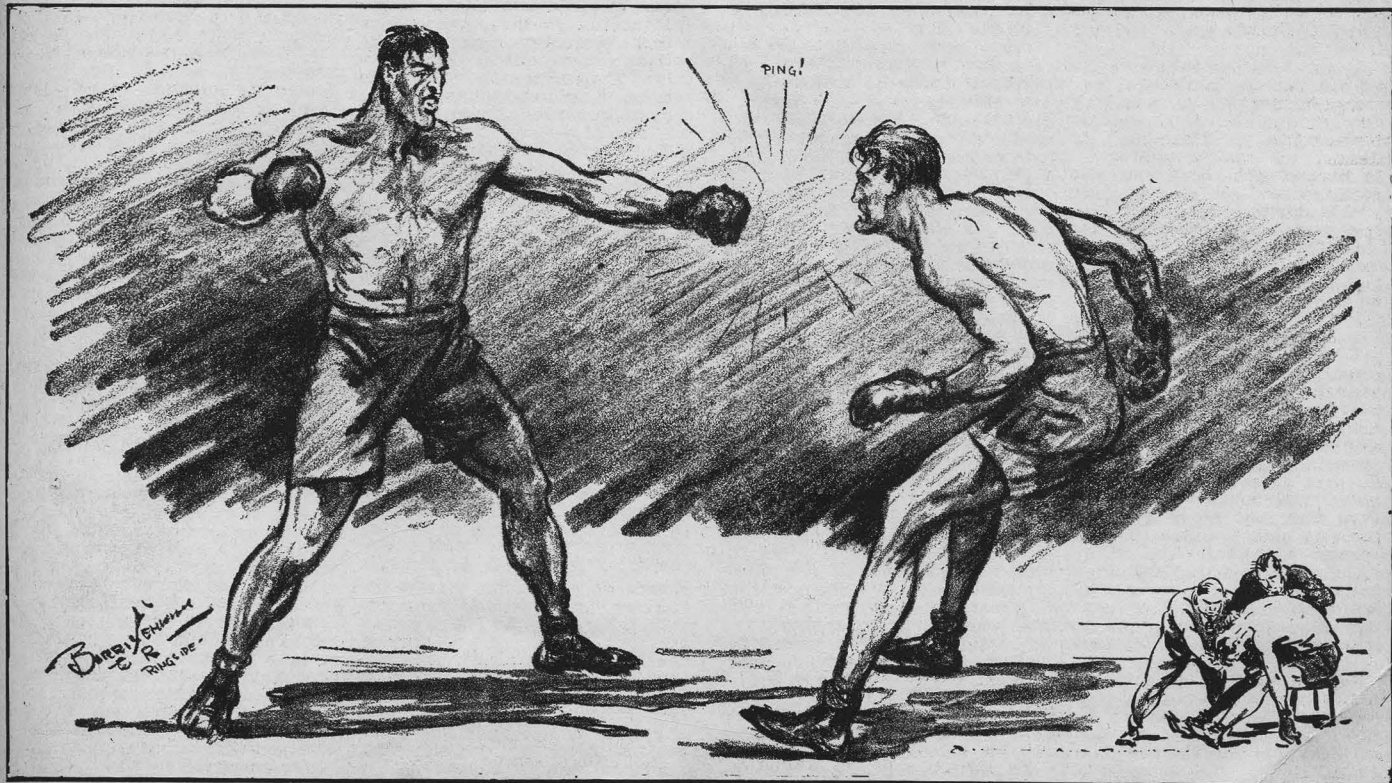
nunca" y que pueden conquistar mundos... Son las víctimas de una profesión despiadada, donde se explota la carne viril con mayor crueldad que las infelices mujeres de un burdel...

Claro que no se puede generalizar. Hay ejemplos que contradicen esta explotación. Un Schmeling, un Sharkey, un Chocolate, un Dempsey... se enriquecieron con la profesión de los guantes de boxeo, y son dignos ejemplos de lo que puede alcanzar un exponente del arte de la defensa personal profesionalizada... Pero estos mismos ejemplos rutilantes, sirven desgraciadamente de espejismo para los miles de infelices que caen en manos de managers sin escrúpulos, y en pocos años quedan convertidos en guinapos humanos; hombres arruinados física y mentalmente.

Es la profesión que más dinero ofrece... y también la que más juventudes arruina. Haga el lector memoria, y recuerde el nombre de aquellos jovencitos muy fuertes y muy valientes, que se presentaban en los preliminares de hace cinco o seis años... ¿Dónde están?... En algún rincón olvidados... maltrechos e inútiles para cualquier trabajo mental... Pertenecen al ejército creciente de los "punch-drunks", víctimas que se sacrifican para mantener en pie el colosal negocio del boxeo profesional.

Ernie Schaaf es la víctima de un negocio gigantesco que producirá cientos de miles de pesos—acaso un millón—a un grupo selecto de "boxingmen" de Nueva York. Ernie Schaaf es la víctima de su compañero Jack Sharkey, y de su manager Buckley. Ernie Schaaf es la víctima de una corporación insolente que todo lo compra con sus millones. Ernie Schaaf es la víctima del corrompido ambiente pugilístico de Nueva York.

\*  
Unas declaraciones que encajan perfectamente en este artículo, de Pincho Gutiérrez, que vió pelear muchas veces a Ernie Schaaf, y  
(Continúa en la Pág. 49).



# PALABRAS de un HOMBRE

por Mariblanca SABAS ALOMA

**N**UNCA he lamentado tanto como ahora la imposibilidad en que me encuentro de dar a conocer el nombre del autor de la interesantísima carta que voy a insertar, casi íntegra, a continuación. Comprendo y acepto las razones que me han sido personalmente expuestas por este hombre de fecunda cultura y espíritu selecto, cuya delicadísima posición lo obliga a mantener todas sus actitudes y todas sus opiniones dentro de los límites disciplinarios de la más absoluta y perfecta discreción. Algún día, sin embargo, (en un caso como este el nombre y la personalidad del autor añaden interés y prestigio a las opiniones expresadas en la carta), yo podré darme el gusto de volver sobre el tema, presentando formalmente a mi distinguidísimo amigo. Tengo la firme y alentadora seguridad de que las circunstancias determinantes de su actitud discreta del momento desaparecerán, ¡ojalá que para no volver nunca!, dentro de muy breve tiempo. He aquí, podada un poco de los calificativos tan elogiosos como gentiles dedicados a mi persona y mi labor, la carta en cuestión.

Habana, 12 de febrero de 1933.  
Srita. Mariblanca Sabas Aloma.  
Redactora de CARTELES.  
Ciudad.

Mi excelente y distinguida amiga:

Absúlvame ante todo del pecado de vacilación en que estuve a punto de caer al contemplar desde mi balcón esta maravillosa tarde, tan finamente azul y plata como sólo es posible aquí, en esta hermosa y desgraciada Antilla. La tarde incitadora hubiese sido, en todo caso, una rival digna de usted. O una hermana, por la serenidad y la amplitud. Nuestra Mariblanca se nos está tornando amplia y serena, en interesante proceso evolutivo: rebelde, apasionada, iracunda, terrible, primero. Luego, ya, con la sordina de la experiencia pródiga aplicada suavemente sobre estas notas dominantes. Eso es: suavidad y profundidad. Armonización difícil de lograr entre la obra y la vida.

Excúsememe usted este filo romántico en el bloque de cosas quizás demasiado concretas a que me propongo referirme en esta carta que desde luego le habrá sorprendido un poco y que todavía no ha presentado mi cariñoso respeto a su señora mamá y familia. Será porque, más que a la amiga, estoy escribiendo esta carta que el corazón me dicta a la escritora. A la escritora, especialmente, de estos últimos artículos sobre cuestiones sociales y sexuales inspirados en el tipo de la mecanógrafa de "Grand Hotel", la gran novela de Vicki Baum. Una frase de su último artículo, titulado "Hermanas, no enemigas", me ha decidido a expresarle por este medio mi opinión, que no tendrá más valor que el de ser sustentada con una definitiva sinceridad, pero que probablemente mostrará a usted el modo de pensar y de sentir de muchos hombres. Antes de entrar en materia le diré que está usted autorizada para publicar estas líneas si así le parece conveniente, pero con la condición expresa de silenciar mi nombre. A este respecto creo que las explicaciones huelgan.

Sostiene algunas feministas, con frecuencia lamentable, que "las mujeres son como los hombres las desean", y que "nosotros las deseamos como simples juguetes de placer". No voy a asegurar yo que no existan hombres inculcos y bestiales (bestiales en la mejor acepción de la palabra) que, en efecto, reduzcan a ese límite estrecho su concepto de la mujer. Pero ya sabe usted, porque éste ha sido algunas veces tema de nuestras conversaciones cuando me he honrado visitándola en su hogar, que este concepto no lo compartimos todos los hombres, y que, por el contrario, para nosotros constituye una verdadera tragedia el hecho positivo de que no siempre las mujeres saben ser para nosotros otra cosa que eso: juguetes de placer, sin alma y sin personalidad. Tan frecuente—quizás más—como el caso del hombre que se une a una mujer pre-ocupado tan sólo por el goce físico que su compañía le pueda proporcionar, es el de la mujer que "caza" al hombre para tener quien subvenga a sus necesidades materiales, incluso, muchas veces, dentro de estas necesidades materiales (como valientemente lo dice Lesbia Soravilla en su novela "El Dolor de Vivir") su necesidad de vida sexual.

Hay una frase en este artículo suyo que me ha obligado a profundas reflexiones, determinando de modo concreto esta carta, ya pensada y sentida desde hace varias semanas. Dice usted, señalándolas con mayúsculas en el texto por una peculiaridad de su didáctica que le aplaudo, estas palabras: "Las mujeres no entregamos a gusto los goces de nuestra carne si esta entrega no está precedida de una conquista plena de nuestro corazón". ¿Me creería usted, amiga, si yo le asegurase, también con mayúsculas, QUE NOSOTROS, LOS HOMBRES, TAMPOCO?...

Pues bien: alrededor de esta frase suya pudieran elaborarse diversos tratados de sociología. Es tan cierto que el ser humano, evolucionado, superiorizado, poseedor de un cerebro que piensa y de un alma sensible "no entrega a gusto los goces de su carne si esa entrega no está precedida por una conquista plena de su corazón", que alrededor de esta "certeza" giran los más complicados problemas psicológicos y hasta las más absurdas realidades del sistema económico que todavía rige los destinos del mundo. La realidad segunda crea el problema primero. Y constituye, usted no ha de asombrarse porque lo asegure así, una cuestión de más vital importancia para el hombre que para la mujer. Poco se ha pretendido, todavía, rescatarnos de esa prostitución perpetua en que se desarrolla nuestra vida, iniciada en la adolescencia por obra y gracia de ese tradicional concepto de "lo moral" y "lo in-moral", de "lo bueno" y de "lo malo" que usted ha calificado valientemente de estúpido y absurdo, concepto que aplaude y justifica, puesto que se las anota como virtudes viriles, las visitas del adolescente a las casas de prostitución, y que lo obliga más tarde durante el transcurso de su vida a no ver en la mujer otra cosa que una hembra de placer siempre pagada.

La cuestión sexual, que la socio-

logía moderna plantea en su trascendencia básica y en sus aspectos totales, tiene para nosotros tanta o más importancia que para ustedes, amiga mía. Somos muchos los hombres que aspiramos a esa "dignificación de lo sexual" que usted postula en nombre de las mujeres modernas. Constantes o inconstantes, infieles por naturaleza o por hábito, corrompidos por las costumbres (¡el eterno círculo vicioso!... ¿no son ustedes, nuestras madres, quienes nos educan?... ¿no será de todo punto necesario que iniciéis, en vosotras mismas, esa formidable labor de educación indispensable, según la frase final del artículo a que me vengo refiriendo, para lograr un perfecto equilibrio entre los goces de la carne y los del alma?... ¿no seremos nosotros mejores o peores en la medida justa en que vosotras lo seáis?... los hombres somos barro amasado por manos de mujer. Cada uno de nosotros conoce bien el reverso del drama de su hermana, a quien el celo materno prohíbe hasta la más inocente manifestación vital: lo que estaba mal en la hembra estaba bien en el varón. "¡Mi hijo tiene que ser un hombre!"...

Hasta que salí de mi país, a los veinte años de edad, en viaje de responsabilidades prematuras, no me di cuenta exacta del absurdo que significaba que mis dos hermanas "mayores que yo" no pudiesen salir a la calle ni tomar determinación alguna sin mi compañía o mi aquiescencia. Así lo había dispuesto, segura de que obraba bien, nuestra madre. Posteriormente, al cabo de cinco años de estudios, experiencias y disciplinas, logré el extraño privilegio de "reeducar" a mi madre y a mis hermanas, convirtiéndolas en mujeres MODERNAS capaces de una fecunda labor de educación social. ¿Comprende usted, amiga mía, lo "formidable" de esta labor?... Pues bien: con tristeza debo confesarle que si no he formado hogar aún es porque aspiro a encontrar en la mujer que me honre acompañándome para el resto de mi vida "algo más que un juguete de placer": una compañera, una colaboradora, una amiga. Esa mujer yo sé que existe; pero la fortuna no ha querido hasta ahora ponerla en mi camino.

Me he desviado un poco del tema principal de esta carta. Yo quiero que usted sepa que la tragedia sexual, convertida por Ofelia Rodríguez Acosta en tragedia social, como efectivamente lo es, no las afecta solamente a ustedes las mujeres. Nos afecta principalmente a nosotros los hombres. Yo he pensado muchas veces que para mí constituiría un problema de responsabilidad social más grave la educación e instrucción de un hijo que de una hija, por cuanto las circunstancias sociales de nuestros días conspiran con mayor ensañamiento contra la formación de hombres totales que contra la formación de mujeres plenas. En esto sí que ustedes las mujeres nos han dado "una saludable lección". La niña, impubere todavía, la adolescente de ahora, sabe contra qué cosas determinadas tiene que luchar si quiere convertirse en UNA MUJER. El niño, el adolescente, por el contrario, sólo sabe qué cosas necesita saber y practicar para que "los demás" lo consideren UN

HOMBRE. A él no se le exige mucho: he ahí su tragedia, que difiere de la de mujer en que éste se le exige "todo", preferentemente "todo aquello que le anula la personalidad y la convierte en cosa". Si yo procurase convertir a mi hija en una mujer plena, verdadera hija del siglo, dueña de sus propios destinos y señora absoluta de su corazón, no tropezaría con grandes dificultades, créame-lo, amiga mía. Son muchas las mujeres que, como usted, colaborarían indirecta pero efectivamente en esta labor de educación. Pero si por el contrario intentase realizar en mi hijo un tipo perfecto de hombre, tal como a ustedes las mujeres de excepción cuadra y conviene, y tal como reclamaría una sociedad mejor organizada que la nuestra, las dificultades que se me presentarían serían enormes.

¿Dice usted que no?... Pues mire, amiga, y ¡ojalá no se asombre: yo exigiría más virtudes para el hombre que para la mujer. Y voy a explicarme. No quiero decir con esto que la ausencia de virtudes en la mujer deba ser aplaudida o disculpada. Ni me refiero tampoco a las virtudes tenidas como tales por la sociedad burguesa de nuestros días. Yo exigiría para el hombre junto con una mayor suma de responsabilidades una función social activa más segura y más capaz que para la mujer. Aceptando sus trascendentes puntos de vista acerca de lo personal del honor y del decoro, intentaría una revalorización de estos conceptos más necesaria cuando se tratase de mi hijo varón que cuando se tratase de mi hija hembra, por la sencilla razón de que es "nuestro" concepto de estas virtudes fundamentales, y no el de ustedes, el que mayor daño causa y el que más sufrimientos ocasiona. Somos nosotros los que seguimos desconociendo el sagrado valor de algunos pecados cristianos y sobreestimando, por el contrario, la terrible falsedad de muchas virtudes. En nosotros y dentro de nosotros; como cosas "muy de hombres", ya sabe.

Esta carta se está prolongando demasiado. El tema es tentador, y no le he dicho casi nada de las varias cosas que me proponía decirle. No quiero abusar de su generosidad, Mariblanca amiga. Me daría por satisfecho si estas líneas llenasen a conciencia su cometido primordial: vencerla a usted de que al hombre moderno le preocupa tanto como a la mujer moderna el problema sexual y la tragedia social, porque él también tiene un alma, una voluntad y un espíritu y porque a él también le afecta la trascendental reforma por cuya realización lucha y se esfuerza la presente generación.

Sírvase permitir que le estreche cordialmente las manos.

X.

Como la semana próxima voy a transcribir a mis lectores una interesante conversación con la eminente escritora y feminista norteamericana Grace Thompson-Seton, huésped actualmente de nuestra ciudad, dejaré para la semana siguiente los comentarios acerca de los interesantes puntos de esta carta. Me agrada conocer lo que acerca del contenido de la misma opinan mis lectores en general, preferentemente los hombres.



# El Gran Concurso Nacional de Belleza GRACE LINE-CARTELES COMIENZA DESDE ESTE NÚMERO

Abierto a todas nuestras mujeres que reúnan las condiciones establecidas en las bases que aparecen en otra página de esta misma edición.

## ESTE CONCURSO OFRECE SEIS GRANDES PREMIOS A LAS **Seis Mujeres Más Bellas de Cuba**

seleccionadas con absoluta imparcialidad por un jurado secreto de artistas de prestigio y personalidades destacadas socialmente y en el orden de la cultura.

**PRIMER PREMIO.**—Una maravillosa excursión hasta Hollywood, con todos los gastos cubiertos, saliendo de La Habana a New York en uno de los buques de la Grace Line, y atravesando en tren el Continente hasta la costa del Pacífico, para regresar a Cuba por la vía del canal de Panamá en otro de los famosos buques "Santa".

**SEGUNDO PREMIO.**—Un viaje cuyo itinerario se expresará más adelante. Este viaje corresponderá a la primera Dama de Honor.

Los restantes premios, que corresponderán a las otras Damas de Honor, se irán publicando oportunamente en CARTELES.

"El Encanto", la tienda por excelencia, vestirá maravillosamente a la Reina y a su Corte, con un costo de \$2,000 para esta revista.

Ya se ha adquirido en "Le Palais Royal" un juego de tocador de marfil y plata, valuado en \$400.00, que será entregado a una de las vencedoras.

### UD. PUEDE TRIUNFAR EN ESTE GRAN CONCURSO. MANDE SUS FOTOGRAFÍAS HOY MISMO: UNA DE FRENTE, OTRA DE PERFIL Y OTRA DE CUERPO ENTERO

- 1.—Cada candidata debe hacerse tres retratos. Dos de ellos de medio cuerpo o busto, uno de frente y otro de perfil, y el tercero de cuerpo entero, procurando que el traje se ajuste bien al cuerpo, delineando con la mayor exactitud la silueta de la figura.
- 2.—Si la concursante tuviera alguna fotografía en traje de baño o se la hiciera al efecto, podrá enviarla, facilitando así al Jurado la selección más justa, podrá hacerlo, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.
- 3.—Las fotografías no podrán ser retocadas en ningún caso para corregir defectos físicos, ni para desvirtuar la línea o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán simplemente para subsanar defectos del negativo.
- 4.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contraste (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos físicos esenciales.

*Para acompañar las fotografías, las concursantes deberán llenar y remitir el siguiente impreso:*

Nombre y apellidos .....  
Lugar de nacimiento .....  
Provincia .....  
Edad .....  
Nombre y ocupación de sus padres .....  
Trabajo a que se dedica .....  
Estatura .....  
Peso .....  
Color del cabello .....  
Color de los ojos .....  
Medidas (en centímetros o pulgadas):  
Busto ..... Cintura ..... Caderas .....

Será requisito indispensable tener una dentadura blanca y perfecta.

Referencias: Dése el nombre, dirección y ocupación de dos personas conocidas por su prestigio y solvencia moral, en la localidad donde radique la concursante, y que ofrezcan referencias concretas sobre la misma.

**CARTELES. Concurso de Belleza**  
Infanta y Peñalver. La Habana, Cuba.

# Matrimonios Secretos y Otros Tópicos

por  
**Mary M. SPAULDING**



Aquí, en unión de CHEVALIER y Gary COOPER, MARLENE, la inquieta alemana, no tiene más detalle femenino que la coquetería del sombrero...

**H**AY tres razones por las cuales el matrimonio arruina muchas carreras en Hollywood", dice mi colega, la inteligente escritora de asuntos cinematográficos, Helen Louise Walker. Y añade: "Primera: La frecuente intervención del marido o la esposa en los asuntos de su cara mitad, lo que imposibilita al estudio para "desenvolver" propiamente el talento del artista en cuestión...

"Segunda: Frecuentemente las más populares estrellas pierden su atractivo cuando el público se entera de que están casadas...

"Tercera y final razón: Los artistas muchas veces conceden más interés a los problemas inherentes al hogar que a aquellos de su carrera". Y Helen Louise Walker, que ha vivido durante años a la vera del paraíso fantástico de la farsa, donde viven las envidiadas luminarias cinescas, se enfrasca

en una interesante disertación acerca de la imposibilidad que tiene cualquier artista de dividir su "arte", con los deberes conyugales... Naturalmente, es ampliamente conocido el hecho de que los estudios han explotado para su máximo beneficio, el halo de misterioso romance que emana del artista de cine. Individuo que se mueve en un mundo de aventuras singulares y que nos hace vibrar de emoción, llenándonos los ojos de lágrimas o de risa la boca, toma ante los ojos de los espectadores una personalidad simbólica y fascinadora... Los ejecutivos saben que este espectador lejano se enamora con un amor en el cual entran los sentidos y el espíritu, de la estrella de cine, de uno u otro sexo, y es esta atracción, esta pasión más fuerte cuanto menos realizable, la que lleva fanáticos al teatro, la que deja los dineros en las

taquillas, única finalidad del señor ejecutivo, personaje invisible en cuyas formidables manos se mueven los hilos de los que cuelgan todas esas preciosas marionetas, blondas o morenas, y los galanes fuertes y de pelo en pecho que hacen nuestra delicia en la pantalla... El artista, en conclusión, no es otra cosa que un títere sabiamente manipulado por la voluntad poderosa de un grupo que maneja los destinos cinematográficos del mundo.

Especialmente aquel artista que no ha llegado a la posesión de su absoluta independencia, consejida sólo gracias a dos factores imprescindibles y únicos: la llegada a la cúspide de la fama, con su bautismo de fuego y la popularidad asegurada, y una fortuna con que protegerse en caso del rompimiento de un contrato.

Especialmente la fortuna.

Tentador como es el hechizo de una carrera cinesca; pese al embrujamiento que emana de ella; a la natural reacción que en el pobre mortal ha de hacer el hecho de ver su nombre titilando en los frontispicios de los teatros, asomándose en los titulares de los periódicos, aclamado y aplaudido por una masa frenética, ciertamente tiene su infinita tragedia, su grandilocuente tristeza, cuando se presenta el momento en el cual ha de escogerse entre toda esa felicidad de hojarasca y la humanísima y fecunda del amor...

Y sin embargo, casi siempre triunfa la primera, aplastando entre sus manos sin piedad la más noble aspiración del ser humano; la más legítima ambición:

(Continúa en la Pág. 46 ).



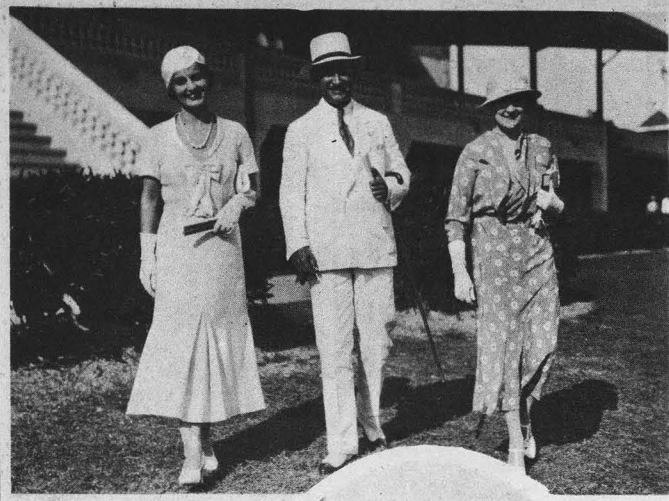
Marlene DIETRICH, en una pose extraordinariamente femenina, contrastando con la foto opuesta, donde luce el jocundo traje masculino... (Fotos Paramount).





HEMEROTECA  
RESERVA

La exótica Kathleen BURKE, conocida como "La Mujer Pantera", ha tenido que escoger entre la gloria del celuloide y el amor... perdiendo este último.  
(Foto Paramount).



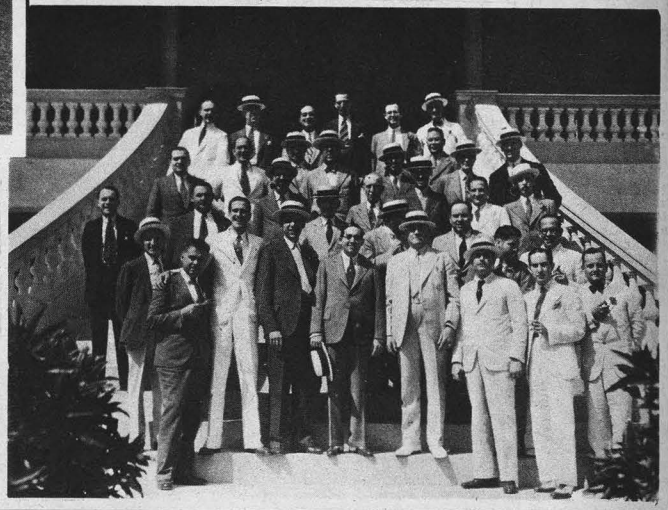
**FIGURAS DEL JOCKEY CLUB.**— César RODRÍGUEZ MORINI y señora, con Mrs. E. Kenneth HOYT.

(Fotos Pegudo).

Las señoritas Esther de LEÓN y Teresita PUYOL, simpáticas vendedoras de boletos para el Cuban National Sweepstakes en el Jockey Club y en el Casino Nacional.



# HÍPICAS



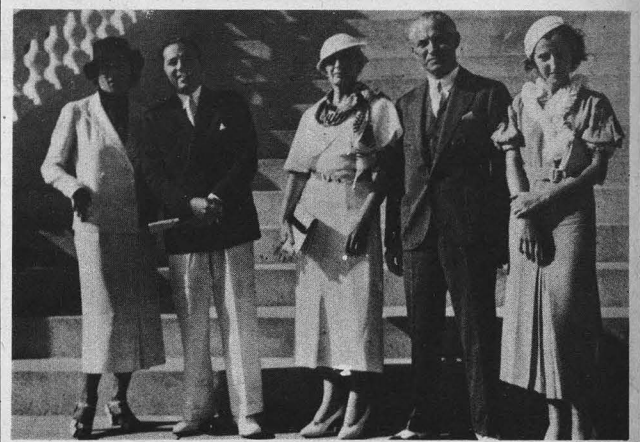
**EL BANQUETE DE LA VIEJA GUARDIA.**—Asistentes al almuerzo de los viejos hípicas—clásico evento hípico de Cuba—en el salón del Jockey Club de Oriental Park.



**DOS VISITANTES CON UN ANFITRIÓN POPULAR.**— Las señoritas Gertrude y Margaret UPRICHARD, hijas del vicepresidente de la Ohio Bell Telephone Co, visitan el Jockey Club con Alex BERMUDEZ.

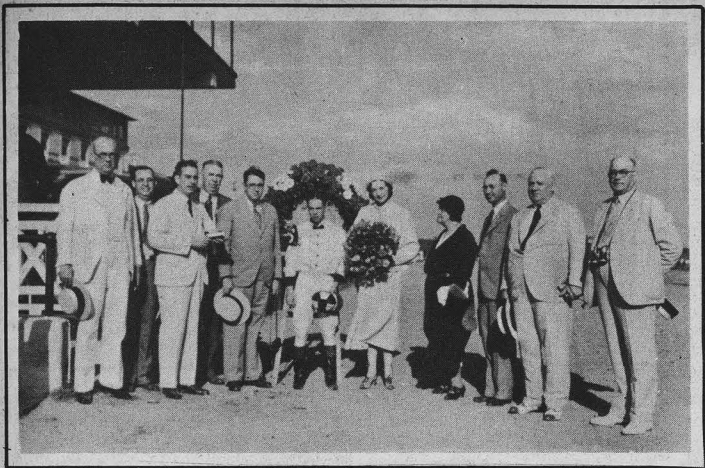


**UNA ACTRIZ DE HOLLYWOOD.**— Miss Betty BOYD, "Baby Star" de 1929, ventajosamente contratada en la Meca del Celuloide, que nos visitó por una semana.



**FIGURAS DEL JOCKEY CLUB.**— Juez y señora Benjamín SHELLACK, de Nueva York; el juez Charles TOLLERIS, también de Nueva York, y señora. A la extrema derecha: miss Ruth TOLLERIS.





Después del Handicap "Joe Massaguer", en memoria de nuestro infortunado compañero. Aparecen en la foto el gran amigo de Massaguer, John McGRAW; la señora Lulú MASSAGUER DE FERNÁNDEZ, hermana de Joe; nuestro camarada Sergio VARONA, redactor-jefe de "El Mundo"; doctor INCLÁN, señor y señora WATSON, propietarios de "Principio" y Agustín PARLÁ, administrador auxiliar del Hipódromo, que obsequió con un reloj pulsera al jockey ganador del Handicap, T. MAY.

(Fotos Pegado).



ESPOSA DE UN GRAN HÍPICO.—Mrs. James F. MILTON, señora de James Milton, director general del Hipódromo.



BELLA VISITANTE.— La señorita Kayros McCULLOCH, de Nueva York.



VISITANTES DISTINGUIDOS.—Las señoritas Lydia CARBONELL y Mecht ROIG, con los visitantes italianos Com. Ugo VANELLI y el profesor Guido CAMPILLI.



HEMEROTECA RESERVA

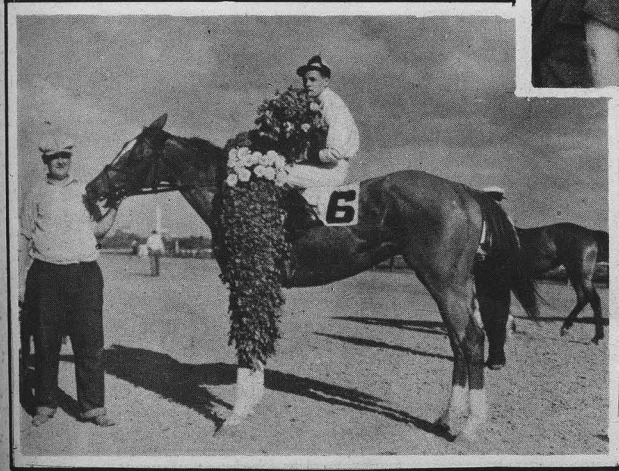
FIGURAS DEL TURF.—Miss Louise THOMAS, miss Margaret SISTO y Mr. Wm. H. SMITH.



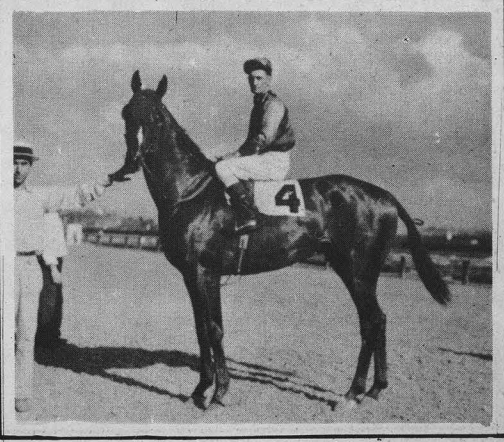
TRES FIGURAS DE NUESTRA SOCIEDAD.—Las distinguidas señoritas CALDWELL, PINA y MENCAL.



Miss Marie HOY, prominente señorita de la mejor sociedad de Washington, que cada año viene de temporada para asistir a nuestro mitin hípico. La acompaña el compañero Lillio JIMENEZ, que le ha ofrecido un "tip" triunfal...



El ejemplar "Principio", que superando por el estrecho margen de una nariz a "Most Wise" ganó el Handicap "Joe Massaguer" el domingo último.



"Fortunate Youth" se anotó su primera victoria del mitin, negociando el mejor tiempo de la temporada en los seis furlongs. Realizó 1 minuto, 11 y 1 quinto segundos, a muy poca distancia del record de la pista, que es de 1 m. 11 segundos flat.

# “¿Cómo puede Vd. hacerlo?”

—preguntaban todas

LAS señoras se hallaban intriguadas. No había ni que pensar que fuera posible comprar bizcochos y galletitas tan tentadores. Eran manjares nuevos. ¡Y tan deliciosos! ¿Tenía ella, acaso, una nueva cocinera? ¿Era posible que los hubiera hecho ella misma?

Entonces ella les contó lo del libro de Recetas Culinarias Royal. Y qué fácil es tener una variedad de apetitosos postres horneados. Cualquiera puede prepararlos. Es decir—cualquiera que use Polvo para Hornear Royal.

Vd. no puede esperar el mismo éxito con otros polvos para hornear. No hay ninguno que se parezca al Royal—que está hecho con Crémor Tártaro.



Vd. puede estar segura de que la masa se levantará en forma rápida y completa. Hará que sus bizcochos y galletitas le resulten ligeros y tiernos. Nunca deja sabor amargo.

Exija siempre Polvo para Hornear Royal. Busque la latita roja, con el nombre Royal en la etiqueta.

Y, además, qué variedad de cosas nuevas y ricas es posible hacer. El libro de Recetas Culinarias Royal contiene más de 100 deliciosas recetas. Pídanos un ejemplar gratis. Use el cupón.



## POLVO PARA HORNEAR *Royal*

De venta en las buenas tiendas de Viveres  
(De venta también en todas las buenas tiendas de la América Central)

Ci. de Levadura Fleischmann, S. A.  
Apartado 782. Habana.

Sírvanse enviarme GRATIS el libro de recetas Royal, con más de 100 tentadoras recetas de pastelería.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

3R8



## Matrimonios

(Continuación de la Pág. 42).

¡Crear un hogar, tener hijos y multiplicarse como manda la ley ineludible de la Naturaleza!

Mas, el hechizo de ser estrella es grande... La tentación de moverse entre las doradas mallas de una adoración que abarque los cuatro puntos cardinales... vivir unas horas en el ilimitado espacio de unos cientos de metros de celuloide la vida de una emperatriz o de una cortesana... amar y ser amada, casi siempre por un individuo que no forma parte de nuestra existencia; embriagararnos en una orgía falsa...

¡Ser estrella! Sacrificarlo todo por algo que es tan efímero que sólo representa parte de una vida...

Pero aun cuando represente la vida entera, la vida misma, ¿qué es la vida sino un parpadeo insignificante en comparación con la inmensidad del Universo?

La raza humana, tan orgullosa de su poderío en la tierra, desde su comienzo hasta lo que nos empeñamos en llamar complicada civilización, tiene tanta importancia en el orden general del Cosmos, como una gota de agua en

relación al océano.

Empero, nos apegamos a una gloria efímera con el afán que podríamos en conquistar la eternidad...

Y he aquí que en ninguna parte como en Hollywood, se juega con la felicidad, y se destruyen los hogares y se mutilan las aspiraciones del corazón, para ganar acceso a ese pabellón de mentiras que se llama gloria cinesca.

Ciertamente el arte tiene sus compensaciones. Al menos, es la teoría de aquellos que lo sacrifican todo en su altar...

Por eso, conociendo el ascendiente que una carrera en el Sép-

timo Arte ejerce sobre los adeptos de esta droga exquisita, el grupo de ejecutivos o amos de la industria, imponen esas condiciones contrarias al libre albedrío y a la Naturaleza misma, de que los artistas han de permanecer célibes o que si se entregan al amor han de suprimir la fórmula legal del matrimonio... O mantenerlo en secreto, como un delito de lesa cinematografía. Es posible que el público, enamorado de la estrella tal, por una absurda ilusión, la quiera considerar libre... propicia a un romance que tiene su sede en la imaginación del espectador; y que cuando la estrella baja de su pedestal para convertirse en esposa y madre como cualquier hija de vecino, o en amo y marido si se trata del actor, pierda la categoría de idolo. Sin embargo, nos empeñamos en creer que es una burda patraña de los señores productores...

Los que conocemos la política interior que domina en Cinelandia; los que hemos vivido estudio adentro y descornado subrepticamente algunas cortinas, sabemos que la libertad de la estrella representa el dominio absoluto del productor, o del director, y que cuando hay una influencia de "afuera" que vigile y proteja a la privilegiada criatura del manto estelar, la acción de este dominio se limita...

Y vienen además otras consideraciones de orden fisiológico. La unión trae consigo una consecuencia que representa enorme calamidad para un estudio que ha gastado tiempo y dinero en crearle una aureola de fama a su estrella, si es femenina: la maternidad...

Hace dos años las Cortes de Nueva York se enfrentaron con un caso peregrino que confirma nuestro párrafo anterior. En este caso jugó papel importante, o mejor, el "role" principal la ilustre artista Helen Hayes.

Después de una vida dedicada al teatro, Helen siguió los dictados de su corazón casándose con el hombre a quien amaba... Y cuando el tiempo normal del advenimiento de su primer hijo llegó, Helen se vió imposibilitada de continuar su trabajo en el teatro... Pidió que se le concedieran dos semanas... y que se suspendiera la obra mientras tanto. Pero los actores, a quienes esta medida perjudicaba financieramente, ya que el empresario del teatro en cuestión no estaba dispuesto a pagar los salarios mientras Helen se reponía del alumbramiento, llevaron el caso a las Cortes exigiendo que la artista les pagase una indemnización... Después de una reñida batalla y de opiniones diversas en el mismo Jurado, el veredicto de la mayoría fué que se trataba de "un acto de Dios", inevitable e incontrolable por la voluntad de la artista, con lo cual el grupo de quejosos tuvo que conformarse y esperar...

El caso de Helen Hayes se presó para formidables bromas de mal gusto: su preciosa hijita Mary, fué denominada desde entonces "la pequeña del acto de Dios", etc., etc...

## La Hermosura de la Piel Dependiente de la Cera Mercolizada

¿Desea tener un cutis de hada, blanco y delicado? Entonces use Cera Mercolizada pura. La cera con finura vigoriza el cutis ajado, descolorido o con manchas, volviéndolo terso, suave, blanco y hermoso. Por supuesto la palidez, espinillas y brillo de la grasa desaparecen. Millones de mujeres hoy usan la Cera Mercolizada y no pueden estar sin ella. Le agradecerá también. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. En todas las boticas y droguerías.

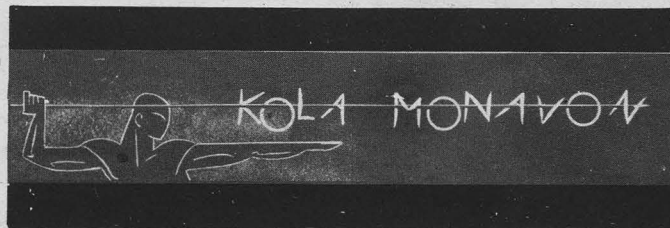
Otras estrellas temerosas de que su maternidad reste atractivos a su personalidad brillante, guardan el secreto de la misma con un celo riguroso. Y en algunos casos, aunque son pocos, cuando la voz exigente de la Naturaleza pide que el hijo esté cerca de ellas, para darles el calor a que tienen derecho, llevan a cabo una comedia infantil de "adopción"... Se convierten en madres postizas, siéndolo de veras... Pero repetimos, estos casos no son frecuentes.

Para muchos psicólogos que han creído leer en el corazón de la exuberante azteca Lupe Vélez, toda la carrera vertiginosa de tan inteligente muchacha en pos de sensaciones nuevas en el campo del amor, obedece al dolor de no haber podido hacer florecer su romance con Gary Cooper, hasta llevarlo al altar... Pero intereses superiores se opusieron... La misma escritora a quien cité al comienzo de esta crónica, confiesa que los padres de Gary, después de larga conferencia con los productores del estudio donde aquel trabajaba, impusieron su voluntad paterna, prohibiendo al joven actor el matrimonio con la Vélez...

Y mientras Lupe se lanzó a conquistas fáciles, tejiendo romances de mentiritas con Lawrence Tibbett, Joel MacCrea, John Gilbert y otros más, Gary Cooper tomó el camino del Africa y se convirtió durante varios meses en feroz cazador de leones...

Kathleen Burke, una nueva conquista de la Paramount, debió su contrato a su "lunfo en cierto certamen, en el cual tomaron parte sesenta mil mujeres... Kathleen fué unánimemente aclamada "La Mujer Pantera", por su tipo exótico y su extraordinaria belleza... Mas, Kathleen debió este triunfo a un hombre joven que la amaba: el fotógrafo que envió las fotografías de la joven chicagense, al tribunal de la Paramount. Kathleen obtuvo un contrato e inmediatamente tomó parte en una película: "La Isla de las Almas Perdidas".

Como es natural, el joven fotógrafo, que tenía además las prerrogativas de "prometido" de la futura estrella, creyó de su incumbencia trasladarse también a Hollywood y auxiliar a su joven novia con un consejo a tiempo. Los primeros días John Rardin (que así se llama el pobre "fiancé" de Kathleen) pudo asegurarse un rincón en el "set" donde trabajaba la muchacha. Varios días después la cara de los directores y productores no anunciaba mucha cordialidad y antes de dos meses el fotógrafo tuvo que hacer sus bártulos y volver a Chicago, para suspirar en sus noches de tristeza y renegar de aquel instante en que envió las fotografías de su amada para perderla...







# FOSFATINA FALIERES

LA PRIMERA PAPILLA DE BÉBÉ

DE VENTA EN TODAS PARTES-PARÍS

Kathleen Burke confiesa que cuando termine su contrato no hay grupo de productores ni banqueros ni siquiera el Papa que le prohíba casarse con John... pero Hollywood sonríe escéptico: una vez que el veneno penetra en el sistema, pocos antidotos logran su misión...

Y es un caso más de felicidad destrozada, gracias al clamor del celuloide.

Hay otros casos peores: aquellos que se divorcian para satisfacer, no el anhelo de libertad para no llevar sobre los hombros el cadáver de un amor muerto, sino para adquirir publicidad, reforzando la carrera de la farsa. Empero, hay también caracteres valientes dentro del engranaje multiforme de Hollywood: los hay que se enfrentan al grupo de potentados que controlan el destino cinematográfico en el mundo; que se enfrentan al público, y que se ponen a la defensiva, amparados en sus fueros de ciudadanos libres. Dan al arte lo que el arte requiere para sí, y el resto lo dedican a lo que mejor les conviene sin importarles nada la opinión de ejecutivos o de espectadores. Joan Crawford es un ejemplo de las valientes: pese a la voluntad de Douglas padre, y de su consorte la linda Mary Pickford, que se oponían al matrimonio del heredero de tan famoso nombre con una chica que tenía "pasado", el amor triunfó y hace cuatro años que Douglas Jr. y la Crawford viven su romance legítimo, sin que para nada haya este intervenido con sus respectivas carreras.

A Richard Dix trataron varias veces de casarlo con alguna estrella de nuevo cuño, para aprovechar la circunstancia como base de espléndida propaganda. Pero el día que Richard quiso casarse, lo hizo, desafiando a las testas de los estudios, con quien le dió su realismo gana. Y por cierto que la señora no tiene nada que ver con la sociedad de Cinelandia... Esto es: no es artista.

Clive Brook, el exquisito actor inglés, puso sus condiciones cuando aceptó el contrato que lo trajo a la meca del cine: la principal era que su vida privada jamás se discutiera para los efectos de propaganda para su carrera y que aquella (la propaganda) debía ser a base de buenas películas, de fructíferas realizaciones, pero no inventando escándalos y romances que perjudicaran la paz de su hogar...

En cambio, Marlene Dietrich ha visto su felicidad a punto de naufragar en distintas ocasiones... Unas veces por sus anhelos de ser madre y esposa antes que actriz,

supeditando la gloria a sus más sagrados deberes; otras, por el equilibrio moral a que la obliga el compromiso adquirido con un director que usurpó los derechos de padre, amigo, consejero, tirano y a la vez único responsable de los triunfos de la bella alemana en el cine norteamericano...

Y a propósito de Marlene, a quien mis lectores vieron la última vez en la película "La Venus Rubia", será bueno advertir que se acaba de operar un cambio radical en la espléndida mujer: hasta ahora Marlene había sido la quintaesencia de la feminidad... Sus trajes eran exquisitamente femeninos; sus perfumes, su tocado... De pronto, para llamar posiblemente la atención, debilidad de que se acusa a su gran director y mentor, el discutido von Sternberg, Marlene ha dado al traste con toda la indumentaria femenina, vistiéndose de la cabeza a los pies como todo un hombre. Desde los zapatos que parecen ridículos con las suelas tan grandes en unos pies tan bien formados y relativamente pequeños... los pantalones, el chaleco, el saco, la flor en el ojal y el sombrero, Marlene se ha convertido en la sensación "masculina" de Hollywood... Las revistas publican su fotografía con la inverosímil indumentaria; las mujeres de Hollywood, aún las más extravagantes, contienen el aliento y se sumergen en un mar insondable de deducciones, sin saber si para seguir el ejemplo impuesto por la exótica estrella, habrá que adoptar también el traje de los hombres. Naturalmente, los pobres individuos del sexo "fuerte", se mesan los cabellos en desesperación: "lo único que ya les quedaba de todo su dominio, la única pompa de su discutida fortaleza: los pantalones, usurpados miserablemente por las mujeres..."

Peró Marlene sabe, indudablemente, que en Norteamérica hay que alimentar, aunque sea con extravagancias de mal gusto, el

fuego sacrosanto de la propaganda, el "ballyhoo" preponderante...

Cuando los periódicos olvidan durante un par de días a una de estas estrellas que tanta importancia dan a la publicidad (¿o son los directores y los productores en muchos casos quienes le dan importancia?... en seguida se busca el diccionario de las extravagancias y se prepara la jornada: hay que aparecer en los titulares de los periódicos aunque sea cometiendo un crimen, y Marlene se ha conformado con colgar las faldas y meterse dentro de los pantalones...

Lo que pasa en Hollywood y en el ambiente de la farándula, no pasa en parte alguna de la tierra. Se podían escribir volúmenes sobre ello. La imaginación más fantástica del más desquiciado cerebro, no podría producir algo que rivalizara con las cosas comunes de este mundo cómico y a la vez trágico del teatro.

Por ejemplo: durante los días de Pascuas una actriz y escritora de gran renombre, citaremos el mismo para no dejar al lector con dudas: Peggy Joyce, invitó a diez Santa Claus (pobres individuos que se ganaban la vida en los días pascales, andando las calles con luengas barbas, para anunciar alguna casa comercial) a que cenaran con ella... El gesto fue sensacional: ¡una actriz como Peggy Joyce invitando a unos pobres desheredados a comer en su propia mesa!... Pero cuando la sorpresa dejó atónitos a los que se enteraron, fué cuando la tal comida tuvo lugar en el más espléndido hotel de la Metrópoli: en el Waldorf Astoria.

Los diez Santa Claus, con sus trajes rojos y sus barbas blancas, comovidos, quizás pálidos de emoción bajo la capa rubicunda de los coloretos, se sentaron alrededor de aquella mesa que presidía la Joyce... y tan pronto llegaron los platos humeantes y los diez invitados los atacaron debidamente, una cámara comenzó a mover el manubrio tomando varios metros de película: porque se trataba de una escena en un film, y como Peggy Joyce financiaba el mismo, se economizó los siete pesos por individuo que se paga a los extras, y además, el vestuario, make-up (maquillaje), etc. La comida se anunciaba a razón de un dólar por persona...

¿No es, acaso, genial?... ¿Cuál de mis lectores duda de que el mundo farandulero tiene recursos de imaginación y vive más fantásticamente que los personajes creados por fantasías como las que inventan aventuras de Pinocho, Blanca Nieve y los Enanos, y Caperucita Roja?...

Empero, para el espectador lejano, para el que sabe de la estrella solamente lo que ve en unos cuantos metros de celuloide, ésta es una criatura adorable, heroína de sus sueños, ilusión azul en lo



## Ese aire juvenil de Primavera...

Si es usted joven, si está en la edad en que la mujer es como una rosa recién abierta, no empañe la frescura de su tez con afeites que marchiten su belleza. MICHEL, colaborará con la naturaleza para hacerla aún más fresca y más joven.

Si ha llegado usted a la plenitud de su belleza y quiere usted conservarla, es cuando más necesita usted MICHEL. El embellecerá discretamente todos los rasgos de su rostro y dará a sus labios la fragancia y frescura de los veinte años.

*Michel*

Ofrece cinco creaciones científicas: El creyón con sus bellas tonalidades que dan a sus labios una exquisita apariencia de naturalidad y frescura. El Arrebol, de delicados matices que no manchan el cutis. Los Polvos, de apariencia nacarada y El Cosmético y Sombra para los Ojos de calidad imperferable.

De venta en Perfumerías y Farmacias



Gustavo E. Mustelier, Aptdo. 661, Habana  
Michel Cosmetics, Inc.  
New York

Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra del creyón en tono claro, mediano u oscuro, a su elección. No es necesario recortar este anuncio.

cuál se refugia después de la sordida labor diaria, o frente a las inevitables vulgaridades de la vida normal. Para nosotros los que conocemos sus debilidades y sus esfuerzos para sostener la popularidad que les da la gloria, no son sino marionetas...

¡Marionetas como yo, como tú, lector, como todos los que bailamos colgados de los hilos que sujeta en sus manos ese destino más formidable que todos los productores de Hollywood!



En épocas de toses, resfriados y catarros dé usted mayor resguardo a su salud tomando "Sal de Fruta" ENO diariamente. ENO evita que se acumulen desechos venenosos en el sistema. Tolerarlos es exponerse a ser fácil presa de escalofríos.

REFRESCANTE — ANTIÁCIDO  
Se vende solo en frascos sellados

permanecer allí como reliquias de un sistema de vida fundamentado en el trabajo humano. El nuevo orden social que ellos proponen se diferencia de todos los que el mundo ha conocido, porque está basado en la fuerza mecánica, o mejor dicho, en el consumo de energía tanto por parte del hombre como por parte de la máquina.

La palabra "Tecnocracia" volvió a sonar en Norteamérica, en agosto del año pasado, a raíz de publicados los primeros informes acerca de la obra de investigación que venía realizándose en la Universidad de Columbia. El furor que despertó era explicable. Las nuevas ideas llegaban al público cuando los Estados Unidos sufrían la mayor depresión económica de su vida. El número de personas que no tenían trabajo era mayor que nunca. Estas ascendían a millones. El desplazamiento del hombre por la máquina durante la última década se había acentuado tanto, y eran tan evidentes las maravillas de la nueva maquinaria automática, que muchos empezaban a temer que las nuevas industrias no podrían nunca

## La TECNOCRACIA (Continuación de la Pág. 35)

llegar a absorber las multitudes sin trabajo.

La Tecnocracia aseguró rotundamente que las industrias nuevas que surgieran jamás podrían dar empleo, como antes ocurría, a la totalidad de los trabajadores excedentes en otras labores, y que, por lo tanto, se avecinaba una era de casi permanente ociosidad para la gran mayoría de los habitantes. Era, pues, imprescindible, según los tecnócratas, el que los Estados Unidos formularan un nuevo sistema económico, basado en menos trabajo y mayor abundancia para todos. La Tecnocracia ofrecía tal sistema. Mediante el mismo, la escasez de productos de general consumo, que desde los tiempos de Adán aflige a la mayor parte de la Humanidad, desaparecería por completo. Se nos aseguraba que los siglos que venían exigiendo el trabajo y el ahorro como requisito para la supervivencia en un mundo hostil, habían ya terminado. La máquina, movida por miles de millones de "kilo-calorías" de energía consu-

mible, en un continente dotado por la Naturaleza de todos los recursos deseables, había traído a Norteamérica hasta los mismos umbrales de una civilización como el mundo jamás soñara.

Aparentemente, los primeros que se interesaron en las prédicas de la Tecnocracia fueron los banqueros, hombres de negocios y especuladores de New York: lo que acostumbamos llamar "Wall Street". Estos señores quisieron saber si podían confiar en las deducciones de los investigadores tecnocráticos. Necesitaban saber hasta qué extremo las verdades poco conocidas, pero a la sazón divulgadas en la Universidad de Columbia, afectarían las inversiones y las prácticas comerciales. Al mismo tiempo, un nuevo personaje, Howard Scott, líder y fuerza propulsora de la Tecnocracia, director del "Energy Survey" que se efectuaba en dicha Universidad de Columbia y la inteligencia más aguda del movimiento, empezó a ser conocido del público. Pronunciaba conferencias

en las universidades y en los círculos financieros y económicos, se le invitaba a las residencias campestres de los ricos, y era solicitado por multitud de personas.

La curiosidad pública empezó a fijarse en Scott, en sus investigaciones, teorías y compañeros. Se supo que había estado empleado como ingeniero en los trabajos de Muscle Shoals; que por largos años habíase especializado en el estudio de las teorías económicas, siendo un asiduo concurrente a las reuniones de la *intelligentsia* del Greenwich Village, el barrio de los intelectuales y artistas avanzados de New York. Hace algunos años contaba entre sus compañeros a Thorstein B. Veblen, el economista radical; a Charles P. Steinmetz, el sabio inventor e ingeniero jefe de la General Electric Company; y a Stuart Chase, el conocido escritor sobre asuntos económicos.

Asociados a Howard Scott en el movimiento están Frederick L. Ackerman, el conocido arquitecto neoyorquino; Bassett Jones, ingeniero mecánico; el profesor Walter Rautenstrauch, del departamento de ingeniería industrial de la Universidad de Columbia; King Hubbert, profesor de Geofísica de dicha institución; y Dal Hitchcock, auxiliar de Scott en asuntos de energía y en la dirección del "Energy Survey".

A fines del 1932, el "Energy Survey" había completado las cartas o gráficos de unas cincuenta industrias básicas, tenía otras 300 ya iniciadas, y había planeado el estudio de unas 3,000 industrias más, de acuerdo con las líneas generales indicadas por Scott.

La mayoría de los gráficos que se preparan en el "Survey", cubren estos cuatro puntos: la producción total de la industria que se estudia; las horas de trabajo humano dedicadas a tal producción total, comparadas con las unidades de producción mecánica; totalidad de empleados dentro de cada industria; y el consumo de energía dentro de la misma. Otros gráficos miden la unidad de producción, en relación con la energía necesaria para dicha producción. Otros marcan el aumento progresivo de la deuda del capital invertido, con respecto a la industria en general y a determinados negocios en particular. Paralelo a este "survey", los tecnócratas llevan el estudio del aumento de la deuda del capital o cargos indirectos, sobre los cuales es preciso pagar intereses antes que las ruedas de la industria puedan moverse con utilidad.

En pocas palabras, la Tecnocracia hace hincapié en tres tesis que Howard Scott viene defendiendo hace algunos años: Primero, que la riqueza es un producto de la energía, humana o mecánica, y por lo tanto debe ser medida en términos de unidades de energía. Segundo, que el factor humano en la producción de los artículos, es en esta era de la máquina, de una importancia cada día menor, de manera que una participación en la producción solamente, no puede ya medir con justicia el derecho humano a disfrutar y consumir los productos de la industria. Tercero, que nuestro actual sistema de precios o valuaciones ha acumulado tal peso de deuda, que éste está aplastando a la sociedad, impidiendo que la industria trabaje continuamente a plena capacidad, e impidiendo también que la mayoría del pueblo pueda adquirir y consumir los productos que fácilmente podría obtener, si esa deuda se invalidara y un signo fidu-

# Pinte y decore su residencia



a nuestros actuales precios que no admiten competencia.

Vidrieras emplomadas, rótulos dorados, esmaltes policromados, etc.

Pintores decoradores

**MARTI Y COMPAÑIA**  
 AVE. MENOCAL 102, esq. a S. RAFAEL. Tel. U-2828

Relación de algunas residencias que hemos pintado.

National Hotel of Cuba.  
 Viuda de Tarafa, G y 15.  
 The Royal Bank of Canada.  
 Dr. Ricardo Repilado, Paseo y 17.  
 Oscar B. Cintas, 15 y D.  
 Frank Steinhart, Paseo de Martí.  
 G. Grant Mason, Country Club.  
 M. Corrales, 17 y H.

Juan Pedro Baró, Paseo y 17.  
 José Narciso Gelats, G No. 44.  
 Cía. de Levadura Fleischmann, S. A.  
 Sr. Stillman, Jaimanitas.  
 Dr. César Salaya, Country Club.  
 David Suero, 17 e I.  
 Dr. Ernesto Sarrá, 13 y 2.  
 F. W. Woolworth Co.  
 Carlos Govea, General Machado.



claro basado en la energía productiva sustituyera la moneda de oro y el sistema de créditos.

Hasta mediados del siglo diez y ocho, el número de horas de trabajo humano que eran necesarias para cultivar una fanega de tierra o labrar una vara de piedra, como para cualquier otra clase de labor, se mantuvo casi igual que en los más remotos tiempos de la historia. Durante más de sesenta siglos, la única máquina que hacía el trabajo del hombre era la máquina humana, o el hombre mismo. Existían, sin duda, algunos implementos que aumentaban su eficiencia, como la rueda, la palanca, la vela marítima; y también algunos artefactos hidráulicos y molinos de viento primitivos; pero, en términos generales, puede decirse que el trabajo del mundo lo llevaba a cabo exclusivamente la energía humana.

Esta energía humana, como la de la máquina, se deriva del combustible o alimento que consume. Un cálculo aproximado de la energía total usada por la sociedad hasta mediados del siglo diez y ocho, nos daría de 1,000 a 2,000 kilo-calorías diarias por persona. Aquí la Tecno-cracia penetra en el campo de la Física, y es preciso explicar al profano los términos que emplea. La kilo-caloría es una medida de energía calorífica; y una kilo-caloría marca la cantidad de calor necesaria para elevar la temperatura de un kilogramo de agua un grado centígrado. Hay también otras unidades que requieren definición, como el erg y el joule. Un joule es la cantidad de trabajo necesaria para elevar una libra de peso nueve pulgadas. Un joule equivale a 10,000,000 de ergs.

Puesto que la cantidad de energía necesaria para producir un artículo, según los tecnócratas, es la única medida común que resulta científicamente exacta para poder aplicarla a toda clase de productos, los hombres de ciencia modernos deben fijar normas de vida, en términos de kilo-calorías de energía, y ergs y joules de trabajo. Los dólares y los centavos, ellos alegan, no son medidas científicas para nada que se relacione con el verdadero proceso de producción y consumo, del cual vive la Humanidad. Con estas ideas y postulados, la Tecno-cracia estudia la capacidad del hombre, como máquina humana o unidad de transversión de calorías, y lo considera una unidad de energía que consume alimentos para adquirir fuerzas con que trabajar. La máquina humana es de una capacidad muy limitada. Su peso es de 150 a 200 libras; y su rendimiento total no pasa de 1,500,000 pie-libras de energía, por día de ocho horas. En otras palabras, el hombre equivale aproximadamente a una máquina de un décimo de un caballo de fuerza que trabajara eficientemente solo ocho horas al día.

Según Frederick L. Ackerman, "la velocidad y rendimiento de la máquina humana fijó los límites de la producción mecánica para

todo estado social que dependiera únicamente de ese tipo de máquina. No hubo cambio apreciable en esos límites hasta el advenimiento de la tecnología, a principios del siglo diez y nueve. La introducción de otros mecanismos de transformación de energía en dicho siglo diez y nueve, y el descubrimiento de nuevos materiales y nuevas fuentes de energía durante los últimos cien años, ha ocasionado un cambio en la producción, imposible de encajar en un sistema social que está basado en la máquina humana".

Después de 6,000 años de obtener un rendimiento de trabajo igual, el hombre ha creado durante los últimos cien años unidades de producción mecánicas que, como la turbina, son capaces de hacer una labor dada 9,000,000 de veces más rápida que la máquina humana. Según la misma autoridad tecnocrática, la proporción mayor de esa multiplicación de la fuerza humana ha tenido lugar en los últimos veinticinco años.

Los tecnócratas describen este gran aumento de energía productora a servicio del hombre, en las palabras siguientes:

"Un zapatero de la antigua Roma empleaba cinco días y medio para hacer un par de zapatos. El operario de una fábrica moderna de calzado produce 67.8 pares en el mismo tiempo. Los fabricantes de ladrillos durante más de 5,000 años nunca pudieron hacer un promedio mayor de 450 ladrillos por operario, en cada día de diez horas. Una planta moderna, funcionando en línea recta y trabajando continuamente, puede producir 400,000 ladrillos diarios por cada hombre. Los antiguos molineros de Atenas y Roma molían entre sus crudas piedras un barril, o barril y medio, de trigo al día.

Con ejemplos como los anteriores, los tecnócratas señalan la energía mecánica como el factor predominante en la producción moderna, mientras las horas de trabajo humano van constantemente disminuyendo hasta el punto de desaparición.

Esta multiplicación de energía, que el hombre puede aplicar a la elaboración de toda clase de productos deseables, constituye el punto cardinal del pensamiento tecnocrático. El concepto de la energía como única riqueza verdadera en el mundo moderno, es lo que les hace afirmar que la riqueza financiera del mundo es ficticia, y, en realidad, todo lo contrario de riqueza; puesto que actúa sobre la industria en forma de gravamen o deuda, que teóricamente debe cancelarse, aunque de hecho jamás se cancela. La solución de todos los problemas sociales y económicos de nuestros tiempos, según Howard Scott, está en reconocer que la energía es la riqueza, y es también la medida de dicha riqueza, en ergs, joules y kilo-calorías. Estas unidades de medida eran las mismas ayer que hoy; y serán las mismas siempre. Por el con-

trato, el dólar, la libra y el franco no tienen hoy igual valor que ayer; y tendrán mañana otro valor diferente.

Partiendo de estas premisas, los tecnócratas continúan desarrollando su tesis hasta llegar a su más sensacional conclusión: que el avance de la tecnología en la industria ha desbaratado ya, sin esperanzas de arreglo posible, el sistema de precios o valuaciones. En sus términos más sencillos, el sistema de precios es el método de distribuir las cosas que el pueblo usa, de acuerdo con las normas del valor monetario. El valor de los productos se calcula corrientemente en términos de unidades monetarias, que están basadas en el oro o la plata, o en el crédito del Gobierno que las respalda.

Los propulsores de la Tecno-cracia, sin embargo, sostienen que el sistema de precios coloca el poder adquisitivo en manos de los consumidores, sólo a cambio del trabajo que dichos consumidores realizan. Y he ahí que el trabajo del hombre resulta cada día un factor menor en la producción. La mayor parte de la labor necesaria para tal producción no la lleva a cabo la energía humana, sino la máquina; y el pago por esta labor se les hace a los dueños y administradores de las sudichas máquinas que efectúan la transversión de energía.

Los dueños y administradores de las máquinas representan una proporción muy pequeña del pueblo. Bajo el sistema de precios, ellos obtienen una capacidad adquisitiva que no pueden utilizar. En vez de utilizarla, toman el dinero que debían dedicar al consumo, y lo invierten en más máquinas; creando de este modo un mayor exceso de capacidad adquisitiva, que ni ellos, ni su familia y descendientes pueden realmente emplear. La consecuencia de este proceso es una continua expansión de la industria, la cual, según los tecnócratas, ya ha llegado a tal extremo que se hace imposible consumir su producción bajo el sistema de precios reinante. Como resultado, tenemos hoy en el mundo lo que damos en llamar superproducción; pero que los economistas de la Tecno-cracia designan por subconsumo.

Con la superproducción o subconsumo; es decir, con un gran excedente de toda clase de productos a la venta, el precio de éstos inevitablemente desciende, hasta llegar a un punto tan bajo que ya la industria no puede continuar elaborándolos con utilidad. La producción cesa entonces. Se restringe el trabajo de los consumidores. La capacidad adquisitiva disminuye aún más con esta medida. La depresión resulta ruinosa, tanto para las grandes masas trabajadoras y consumidoras, como para la reducida clase de personas que tienen en precario sus máquinas, a consecuencia de las cargas del capital que pesan sobre ellas.

Los tecnócratas concentran su mirada científica en el montante

de ese capital o gravamen que pesa sobre la industria bajo el sistema de precios. Los poseedores de tales gravámenes los consideran riquezas en valores. En realidad, casi todo el mundo desearía poseer más de estos valores, en forma de acciones, bonos, hipotecas, y otros instrumentos tenidos por riquezas. Pero, según la Tecno-cracia, dichos valores son débitos y no créditos o riquezas. La riqueza es el bienestar. La riqueza no es la propiedad de un automóvil; la riqueza es andar en él.

Los tecnócratas examinan el problema de la deuda que grava la industria. Comparan su volumen y aumento, con el volumen y aumento de la población y la producción. Sus conclusiones las sintetiza Bassett Jones en estas palabras: "La deuda industrial de los Estados Unidos asciende a unos \$218,000,000,000. Incluyendo impuestos y depreciación, los cargos fijos de esta deuda son de \$34,000,000,000 anuales; lo que equivale a casi la mitad de las entradas nacionales en 1928. Desde el año 1895 esta deuda ha aumentado como la cuarta potencia del tiempo. Debíamos diez y seis veces más en 1930 que en 1895. La población ha ido aumentando como el cuadrado del tiempo. Por lo tanto, la razón de la deuda a la población aumenta también como el cuadrado del tiempo. En 1930 cada uno de nosotros debía cuatro veces más que en 1895. Mientras la deuda aumenta como la cuarta potencia del tiempo, la producción sólo lo hace como el cubo del tiempo. En consecuencia, la deuda aumenta más rápidamente que la producción. En otras palabras, los productos "se empeñan" con mucha más rapidez de lo que son elaborados. ¿Por cuánto tiempo, y mediante qué magia financiera puede mantenerse esta situación?"

Durante siglos enteros se ha considerado al capital como resultante del ahorro; e implica la economía y privación en épocas de escasez, para poder luego adquirir un gravamen sobre la producción del futuro. En las discusiones de los tecnócratas se impugna este concepto del capital, considerándolo erróneo en la actualidad. El capital es cada día más el producto excedente de la máquina, en vez de ser del trabajo humano; o un cúmulo de créditos financieros que no tienen realidad en el proceso de producción. Las cargas del capital en manos de los financieros son, en opinión de los tecnócratas, un medio de controlar la producción, para que la industria sirva únicamente los intereses especiales de los capitalistas.

La Tecno-cracia ha capturado sin duda la atención del país. La idea está destinada a ser el tema de moda en esta era de depresión. Pero al provocar la discusión sería de sus teorías, quizás estimule los medios de recuperación que nos lleven a la verdadera prosperidad.

que vió como el blondo peleador de Boston, acabó con su esperanza latina, Víctor Campolo.

—Ernie Schaaf, era el mejor heavyweight del mundo. Poseía una estructura física tan perfecta, que fué tomado como modelo para la soberbia escultura del trofeo Muldoon-Tunney. Asimilaba con ambas manos y era un perfecto estilista. Su fin es obra de Buckley, que es un desconocedor del

## El Caso Schaaf

(Continuación de la Pág. 39.)

boxeo y un hombre sin conciencia. Generalmente, los heavyweights tienen que descansar después de sus grandes esfuerzos. Un peso completo no debe pelear más de tres o cuatro veces por año. Schaaf lucía como un campeón mundial en su pelea con Campolo. En ese bout se consagró. Buckley, en lugar de descansar, lo

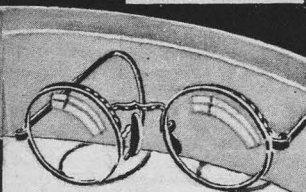
llevó a todas las peleas que le ofrecían. Así fué como Schaaf, debilitado por el constante training, fué víctima de Unknown Winston, Max Baer y otros. Después de un breve descanso, se rehabilitó ganándole a Winston y Stanley Porreda, pero se enfermó de influenza, y en lugar de mantenerlo alejado en una montaña por algún

tiempo, Buckley lo metió en el ring con Primo Carnera, que cada día aprende más y que es hoy el tercer heavyweight del mundo (después de Sharkey y Schmeling). Yo estoy convencido que Schaaf con seis meses de descanso en el campo, hubiera barrido con todos los heavyweights, incluyendo a Schmeling, Sharkey y el propio Carnera. Ha sido una pérdida grande para el boxeo, y un daño sin límites a la profesión.

ECONOMIA

ÓPTICA  
**EL ALMENDARES**

EFICIENCIA



88 Con cristales de primera calidad. Con y sin aros.

Este y otros muchos modelos, todos nuevos.

2 ENTRADAS:  
OBISPO, 54,  
O'REILLY, 39

*Trascendental...*

(Continuación de la Pág. 26).

den los brazos por sobre los mares y se estrechan ante el mundo, como tres tajos de un mismo corazón sangriento, como tres guardianes de la América cordial y verdadera, que sobrepujará al fin a la América ambiciosa, como tres hermanas... las tres Antillas que han de salvarse juntas, o juntas han de perecer, las tres vigías de la América hospitalaria y durable, las tres hermanas que de siglos atrás se vienen cambiando los hijos y enviándose los libertadores, las tres islas abrazadas, de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo".

En un trabajo de 1893—Un poema cubano. Los arabescos de Eduino, por Jose Antonio Calcaño—al referirse a Venezuela, "donde nació América; donde un cura liberal de un rayo de la palabra, abrió en dos y echó al mar la corona española", deja constancia del propósito bolivariano—y suyo, como continuador de la obra americanista de Bolívar—de redondear el mundo que engendró, "con la libertad de las Antillas, peligro y rémora del Continente y de la paz universal mientras continúen esclavas".

Ampliamente expresado quedó el propósito antiimperialista que perseguía con la libertad de Cuba y Puerto Rico, en la extraordinaria y popularísima carta, considerada como su testamento político, dirigida desde Montecristi en 25 de marzo de 1895, a don Federico Henríquez y Carvajal, al partir para los campos de Cuba libre. Expresándole al dominicano esclarecido que fué su fraternal amigo, cuáles eran sus propósitos revolucionarios, le dice "Yo alzaré el mundo. Pero mi único deseo sería pegarme allí, al último tronco, al último peleador: morir callado. Para mí ya es hora. Pero aun puedo servir a este único corazón de nuestras repúblicas. Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo". Y refiriéndose a la patria de don Federico, le ratifica su pensamiento y sentimiento desbordantes de preocupación y de amor hacia los pueblos diversos y unos de las Antillas: "De Santo Domingo, ¿por qué no le he de hablar? ¿Es eso cosa distinta de Cuba? ¿Usted no es cubano, y hay quien lo sea mejor que usted? ¿Y Gómez no es cubano? ¿Y yo qué soy y quien me fija suelo?... Esto es aquello y va con ello. Yo obedezco y aun diré que acato, como superior dispensación, y como ley americana, la necesidad feliz de partir, al amparo de Santo Domingo, para la guerra de libertad de Cuba. Hagamos por sobre la mar, a sangre y cariño, lo que por el fondo de la mar hace, la cordillera de fuego andino".

También era conocido el breve artículo sobre Domingo Estrada, de 1892, en el que aparecen estas palabras, explicativas de sus altos ideales políticos: "Es cubano todo americano de nuestra América y en Cuba no peleamos por la libertad humana solamente; ni por el bienestar imposible bajo un gobierno de conquista y un servicio de sobornos; ni por el bien exclusivo de la isla idolatrada que nos ilumina y fortalece con su simple nombre; peleamos en Cuba para asegurar con

## AVISO IMPORTANTE

NINGÚN lector de CARTELES en países extranjeros acogidos al Convenio Postal, deberá abonar más de 15 centavos (Dollar) o su equivalente en la moneda de su país por cada ejemplar.

Rogamos nos comuniquen cualquier alteración de este precio que se le quiera imponer.

Manuel de la Torriente,  
Administrador.

la nuestra, la independencia hispanoamericana".

Previendo el papel importantísimo que por su situación geográfica le tocaría desempeñar a las Antillas cuando el comercio del mundo se intensificase a impulsos de la grandeza y riqueza materiales de los Estados Unidos, Martí, en su *Manifiesto de Montecristi—El Partido Revolucionario Cubano a Cuba*—explica los propósitos y finalidades de la guerra por dicho Partido organizada; propósitos y finalidades, unos de carácter nacional, otros de alcance continental y hasta mundial. Al referirse a estos últimos, se expresa así: "La guerra de independencia de Cuba, nudo de haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas, presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas y al equilibrio aun vacilante del mundo". Y aclara la significación excepcional de la revolución, agregando: "Honra y conmueve pensar que cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos o indiferentes a quienes se inmola, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación de la República moral en América y la creación de un archipiélago libre donde las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo".

¿Podía interesar y beneficiar al mundo la independencia de Cuba?

Martí afirmativamente contesta esta pregunta, en la carta Al director de "The New York Herald", por él y Máximo Gómez dirigida en 2 de mayo de 1895, ponderando los provechosos que al mundo reportará la independencia cubana: "A la boca de los canales oceánicos en el lazo de los tres continentes, en el instante en que la Humanidad va a tropezar a su paso activo con la colonia inútil española en Cuba, y a las puertas de un pueblo perturbado por la plétora de los productos de que en él se pudiera proveer y hoy compra a sus tiranos, Cuba quiere ser libre para que el hombre realice en ella su fin pleno, para que trabaje en ella el mundo, y para vender su riqueza escondida en los mercados naturales de América donde el interés de su amo español le prohíbe hoy comprar". Y en otro pasaje del mismo trabajo completa Martí el anterior pensamiento: "Plenamente conocedor con sus obligaciones con América y con el mundo, el pueblo de Cuba sangra hoy a la bala española, por la empresa de abrir a los tres continentes una tierra de hombres, la República independiente que ha de ofrecer casa amiga y comercio libre al género humano".

(En el próximo trabajo completaremos la exposición y estudio, empezados en este, sobre los trascendentales propósitos que persiguió Martí con la independencia de Cuba y Puerto Rico: que estas islas, independizadas, sirvieran de valladar al desbordamiento del imperialismo yanqui sobre Hispanoamérica.)

# MALTA HATUEY

EXTRACTO DE MALTA SUPERIOR

Deleite del paladar.  
Eficiente colaborador de la digestión.  
Poderoso tónico del organismo.



# CERVECERIA HATUEY DE BACARDI





## THIRTY-EIGHTH LESSON

### THE LITTLE SCULPTOR EL PEQUEÑO ESCULTOR

#### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
always	ólweis	siempre
Anthony	ánzoni	alguien;
anybody	énibodi	
arrange (to)	aréinch	arreglar; preparar
art	art	arte
broken	bróuken	roto-a
carve (to)	carv	esculpir
clay	cléi	barro; arcilla
company	cómpani	compañía; visitas
critic	critic	crítico
crouching	cráuching	agachado
else	els	otro; más
eminent	éminent	eminente; notable
entertain (to)	entertéin	obsequiar; festejar
epoch	époc	época, era
especially	espesháli	especialmente
everybody	éveribodi	todos
expert	éxpert	experto
famous	fáimos	famoso-a, célebre
feast	féist	fiesta, banquete
fellow	féλου	compañero; hombre. chico
figure	figuer	figura, forma; estatua
gain	guéin	ganar
genius	yiniós	genio
grandfather	grándfader	abuelo
grandson	grándson	nieto
guest	guést	huésped, convidado-a
happen (to)	jápen	suceder; pasar
head	jed	cabeza; jefe
help (to)	jelp	ayudar
hire (to)	jáir	ajornalar; alquilar
host	jóust	huésped; patrón
immediately	immídiéti	inmediatamente, luego
invite (to)	inváit	invitar, convidar
Italy	itali	Italia
jolly	yóli	alegre, jovial

just knowledge

learned  
lion  
love (to)  
master  
melt (to)  
mould (mold) (to)  
ornament  
orphan  
palace  
pale-faced  
persuade (to)  
poor  
quantity  
quickly  
rich  
sculptor  
servant  
skill

skillful  
stone-cutter  
task  
village  
wise  
wonder (to)  
wonderfully  
work (to)  
yard

yost nólech

lérned  
láion  
lov  
máste.  
melt  
móuld  
órnament  
órphan  
pálas  
péil-féist  
persuéd  
pur  
cuóntiti  
cuicli  
rich  
scólpster  
sérvant  
skil

skilful  
stóun-cóter  
tasc  
vilech  
uáis  
uónder  
uónderfull  
yard

justamente; no más que  
conoci miento

experto; docto  
león  
amar, querer  
perito; amo  
derretir  
moldear  
adorno, ornamento,  
huérfano-a  
palacio  
de rostro pálido  
persuadir, influir  
pobre  
cantidad; volumen  
prontamente; aprisa  
rico, opulento  
escultor  
criado-a, sirviente  
conocimiento práctico;  
destreza  
hábil, experto-a  
picapedrero, cantero  
tarea  
aldea  
sabio-a  
querer saber  
maravillosamente  
trabajar  
patio

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario repitién  
dolas en alta voz.

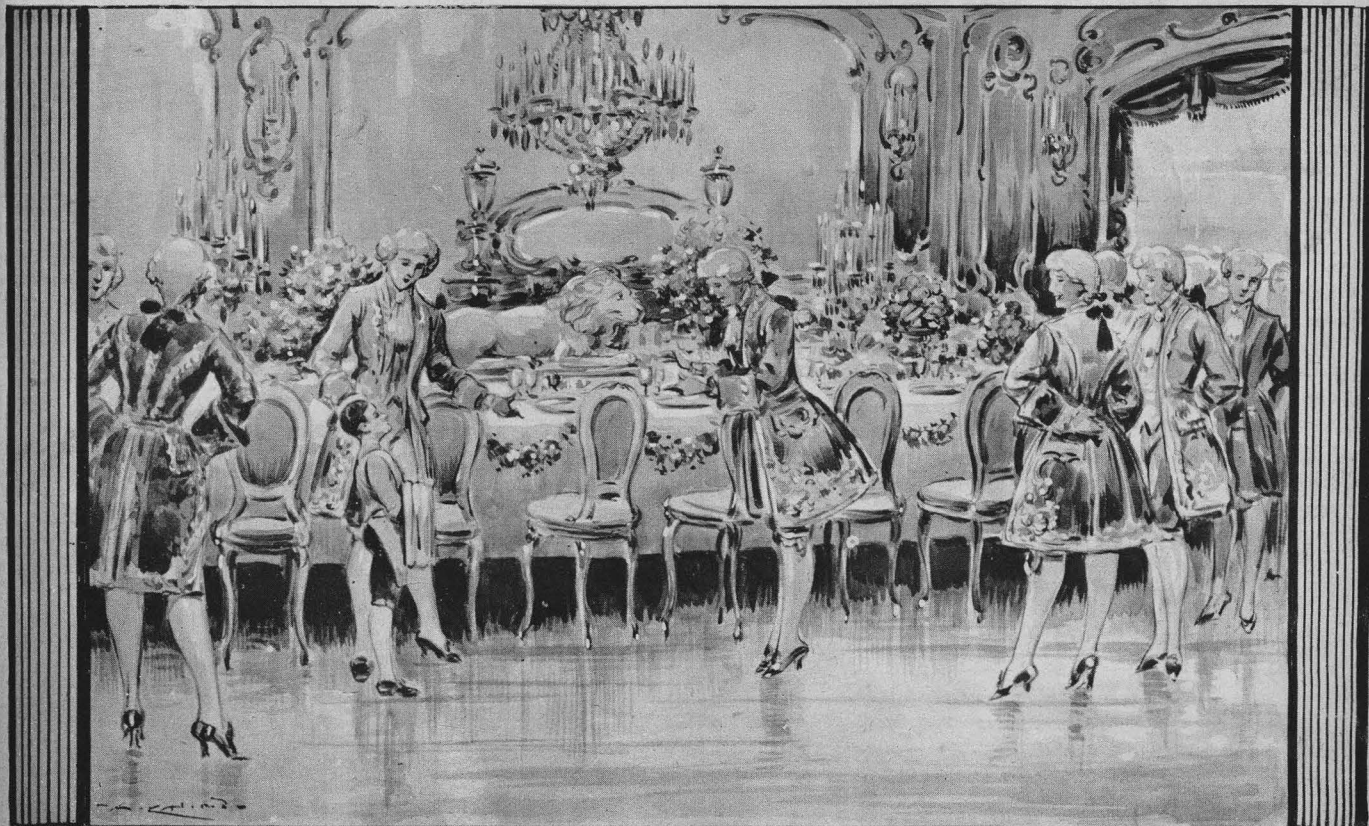
#### EJERCICIOS

A

1º Estudie primero todas las oraciones del siguiente ejercicio, repitiendo las palabras en alta voz.

2º Después, en hoja suelta, tra-

duzca el cuento al español. Luego, sin referirse al ejercicio original, traduzca al inglés el español que ha hecho. Entonces confronte su traducción con el inglés del cuento. Repita esto hasta que pueda hacer el trabajo correctamente. (En caso de no tener tiempo (Continúa en la Pág. 58 ).



¡Cómo se rieron todos de la treta! Sólo yo no reía. Y sin embargo, más aún que por la amenaza de la venganza asiática que no prescribiera nunca, sentí terror, un terror moral cuando por la noche, en el camarote, contemplé el retrato de mi madre y de mis hermanas...

"Yo había cambiado un chino por otro con la indiferencia con que se sustituye un objeto... Y sin embargo, aquel pedazo de marfil con entrañas había abandonado una patria, había pasado el océano, había sufrido privaciones por llegar hasta aquel tabuco en donde se lavaba ropa, había, tal vez, constituido una vida para él sonriente, una fa-

## 47 chinos

(Continuación de la Pág. 13).

milia tan querida como la mía. Y yo, de un zarpazo reduje a nada todos sus sacrificios y lo arranqué de su existencia para arrojarlo con el montón de carne amarilla, siete días más tarde, en el muelle de Panamá.

"Hace ya muchos años, y aun recuerdo que me encerré en mi camarote fingiéndome enfermo para no verlos desembarcar. El camarero me contó que desde el muelle uno de los chinos miraba el navio tendiendo hacia él su breve mano crispada por la ira.

Durante cuatro o cinco viajes se habló del modo ingenioso cómo yo había librado a la compañía de una gran multa y a mí de ser desenrolado. Pasé a otro buque, y hasta mucho después no me atreví a desembarcar en Panamá y en New York ni a pasar sin encoger el cuerpo y el alma junto a cualquier asiático. Casi de seguro aquel infeliz no pudo volver a entrar en territorio americano, y si contó la historia no lo creyó nadie. Mi esperanza es que nosotros seamos para ellos lo imper-

sonales que ellos son para nosotros y que, si alguna vez nos volviéramos a cruzar en el ancho mundo, no me reconociera; además, el tiempo ha hecho una caricatura obesa del ágil oficialillo de entonces... Pero si cualquier día me siento atacado de súbito en cualquier puerto y al volver los ojos veo cerca de mí un rostro amarillo, les juro que no tendré la impresión de ser víctima de una injusticia".

Sobre el rostro plácido del narrador pasó una nube que contrastaba con las sonrisas de los otros oficiales, con el cielo terso, y con las rubias costas de la Florida alineadas a sotavento tras el verde centelleo del mar.

se más y más violentas. Se oyó por el tubo un grito excitado del capitán cuando se dió cuenta de los tirones que daban al cable, y Maracot se puso de un salto de pie, con sus manos levantadas en desesperación. Hasta dentro de la concha de acero, nos dimos cuenta del golpe repentino de los alambres rotos, y un instante después caíamos en el abismo sin fondo que se abría bajo nuestros pies.

"Cuando miro hacia atrás a ese momento terrible puedo recordar el haber oído un grito salvaje de Maracot.—¡El cable se ha partido! ¡Usted no puede hacer nada! ¡Somos todos hombres muertos!—gritó, agarrando el tubo telefónico; y luego:—¡Adiós, capitán, adiós a todos! Fueron nuestras últimas palabras al mundo de los hombres.

"No caímos rápidamente, como puedes haber imaginado. A pesar de nuestro peso, nuestra concha

## La Hoya...

huesa nos daba alguna flotación, y nos hundimos lenta y suavemente dentro del abismo. Oí el largo arañazo cuando nos deslizamos entre las tenazas de la criatura horrible que había sido nuestra ruina, y luego con unas vueltas suaves fulmos describiendo círculos hacia abajo a las profundidades del abismo. Puede haber pasado unos cinco minutos completos, y parecía como una hora, antes que llegáramos al límite de nuestro alambre telefónico que se rompió como un hilo. Nuestro tubo de aire se rompió casi al mismo tiempo y el agua salada entró violentamente a través de las aberturas. Con manos rápidas y hábiles, Bill Scanlan amarró sogas alrededor de los tubos de goma y así contuvo el chorro de agua, mientras el doc-

(Continuación de la Pág. 23).

tor abría la llave de nuestros tubos de aire comprimido, el cual salió silbando. Las luces se habían apagado cuando se rompió el alambre, pero aún en la obscuridad el doctor pudo conectar las pilas secas, que encendían varias lámparas.

"Debe durarnos una semana—dijo, con una sonrisa deformada.—Por lo menos moriremos con luz.—Luego movió su cabeza tristemente y sobre sus rasgos macilentos apareció una sonrisa bondadosa.—A mí no me importa. Soy un hombre viejo y he hecho mi trabajo en el mundo. Mi único remordimiento es el haber permitido que vinieran conmigo ustedes dos que son jóvenes. Debí haber afrontado solo el riesgo.

"Yo sólo estreché su mano para tranquilizarlo, porque, en realidad, no había nada que decir. Bill Scanlan, también, estaba silencioso. Nos hundimos lentamente, marcando nuestra velocidad por las sombras oscuras de los peces que pasaban rápidos por nuestras ventanas. Parecía más bien que estaban volando hacia lo alto en vez de que nosotros nos estábamos hundiendo. Todavía oscilábamos y no había nada que evitara una caída lateral o que nos viráramos completamente. Nuestro peso, sin embargo, estaba bastante balanceado y manteníamos nivelado el suelo. Mirando arriba hacia el manómetro, vi que ya habíamos alcanzado la profundidad de una milla.

"¿Ustedes ven?, es como dije—afirmó Maracot con cierta complacencia.—Pueden ver mi artículo en la revista de la Sociedad Oceanográfica sobre la relación de la presión y de la profundidad. Desearía poder volver al mundo, aunque fuera sólo para refutar con éxito a Bülow de Glessen, que se atrevió a contradecirme.

"¡Por Dios, si yo pudiera volver al mundo, no perdería mi tiempo con un sabio de cabeza cuadrada!—dijo el mecánico.—Hay una mujercita en Filadelfia que tendrá lágrimas en sus ojos bonitos cuando oiga que Bill Scanlan se fué para el otro lado. Bien, de todos modos es una manera bastante extraña de hacerlo.

"Nunca debió venir,—dije, poniendo mi mano en la suya.

"¿Qué clase de cobarde habría sido si no lo hubiera hecho?—contestó.—No, es mi trabajo, y estoy contento de haber cumplido.

"¿Cuánto tiempo tenemos?—pregunté al doctor, después de una pausa.

"Encogió sus hombros.

"Tendremos tiempo de todos modos, para ver el verdadero fondo del océano,—dijo.—Hay un aire suficiente en nuestros tubos

para la mayor parte de un día. Lo grave son los residuos del aire respirado. Eso es lo que nos va a asfixiar. Si pudiéramos deshacernos de nuestro anhídrido carbónico.

"—Eso es imposible.  
—Hay un tubo de oxígeno puro. Lo puse para caso de accidentes. Un poco de tiempo en tiempo nos ayudará a mantenernos vivos... Observará que ahora estamos a más de dos millas de profundidad.

"—¿Para qué tenemos que tratar de mantenernos vivos? Mientras más pronto se termine, mejor,—dijo.

"—¡Eso es lo bueno!—gritó Scanlan.—Vamos a terminar.

"—¡Y perder la escena más maravillosa que hayan visto ojos humanos!—dijo Maracot.—Sería una traición a la ciencia. Vamos a anotar los hechos hasta el final, aunque sean enterrados para

## TAN BUENO PARA ELLOS COMO PARA VD.



Los niños suelen sentirse mejor cuando toman alimentos nutritivos en forma liviana y seca que pesada y caliente. Déles Kellogg's Corn Flakes con crema o leche fría—y un poco de azúcar, si lo prefieren. Nada más apetitoso, sano y fácil de digerir.

Es también excelente para las personas mayores. ¡Pruebe un tazón como desayuno o almuerzo! Es tan delicioso como económico. No hay que cocerlo. Kellogg's Corn Flakes se vende en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



# Kellogg's

## CORN FLAKES

## ARGO



El Aceite de Mesa ARGO

es un aceite vegetal, puro, de alta refinación que nunca se descompone ni se rancia—pues posee en alto grado la cualidad de conservarse en buen estado por tiempo indefinido.

Se usa para ensaladas y para freír, siendo inmejorable para pescado, empanadas y otras preparaciones de cocina. Para pastelería no hay nada tan económico. No produce humo ni absorbe sabores.

Se halla a la venta en los siguientes establecimientos de víveres finos de la Habana:

El Águila	Neptuno y Águila
American Grocery	Neptuno, 101 1/2
El Carmelo	Calzada y D
Las Delicias	Calzada y 12
Mercados Modernos	Neptuno, 53

Pida una lata de ARGO hoy mismo



siempre con nuestros cuerpos. Juguemos hasta el fin.

—¡Hombre bravo, el doctor!— gritó Scanlan.—Me parece que tiene más valor que todo el grupo. Veamos la función hasta el fin.

—Nos sentamos pacientemente en el banco, los tres, agarrando los bordes de éste con dedos esforzados cuando se balanceaba y movía con violencia, mientras los peces pasaban rápidamente hacia arriba por el exterior de los ventanales.

—Ahora son tres millas,—dijo Maracot.—Abriré el oxígeno, Mr. Headley, porque la verdad es que está muy cerrado. ¡Hay una cosa!—añadió con su risa seca, resonante.—Ciertamente será la Hoya de Maracot desde ahora en adelante. Cuando el capitán Howie lleve las noticias mis colegas harán de modo que mi tumba sea también mi monumento. Hasta Bülow de Giessen.—Siguió murmurando acerca de alguna enemistad científica incomprensible.

—Otra vez permanecemos sentados en silencio, observando la aguja que subía a marcar la cuarta milla. Hubo un instante en que chocamos con algo pesado, que nos estremeció violentamente de modo tal que temí que diéramos una vuelta. Puede haber sido un pez enorme, o es concebible que chocáramos con algún saliente de la roca sobre el borde de la cual habíamos sido precipitados. Aquel borde nos pareció entonces de una profundidad maravillosa, y ahora, mirándolo desde nuestro abismo horroroso, casi podía haber sido la superficie. Todavía seguimos moviéndonos y describiendo círculos más y más hacia abajo a través de la masa verde oscura de las aguas. En el marcador se registraban ahora veinte y cinco mil pies.

—Estamos cerca del final de nuestro viaje,—dijo Maracot.—Mi marcador Scott me dió veinte y seis mil setecientos el año pasado en el punto más profundo. Conoceremos nuestro destino dentro de breves minutos. Puede ser que el choque nos aplaste. Puede ser.

—Arribamos en aquel instante. —Nunca fué bajado un niño por su madre sobre una cama de plumas con tanta suavidad como nosotros sobre el fondo del Océano Atlántico. El fango flojo, grueso, elástico sobre el cual nos posamos fué un amortiguador perfecto que nos salvó del más ligero choque. Casi no nos movimos sobre nuestros asientos, y eso fué lo mejor, porque nos habíamos fijado sobre una especie de montículo saliente, cubierto espesamente de un fango gelatinoso, y ahí estábamos balanceados, meciéndonos suavemente, con casi la mitad de nuestra base en el agua y sin apoyo. Había peligro de que nos viráramos sobre un costado, pero por fin cesó el movimiento y permanecimos fijos. Así que esto sucedió, el doctor Maracot, mirando a través de un ventanal, dió un grito de sorpresa y apagó apresuradamente nuestra luz eléctrica.

—Para asombro nuestro podíamos ver todavía claramente. Había afuera una luz apagada, neblinosa, que pasaba a través de nuestros ventanales como el brillo frío de una mañana de invierno. Miramos hacia la escena extraña, y sin ayuda de nuestras luces podíamos ver claramente a una distancia de varios cientos de yardas en cada dirección. Era imposible, inconcebible, pero a pesar de ello la prueba de nuestros sentidos nos decía que era un hecho. El suelo del gran océano es luminoso.

—¿Por qué no?—gritó Mara-

cot, cuando permanecemos un minuto o dos en silencio, maravillándonos.—¿No debí haberlo previsto? ¿Qué es este fango pteropodo o globigerina? ¿No es acaso el producto de la corrupción, los cuerpos fundidos de un billón de billones de criaturas orgánicas? ¿Y acaso no es ésta la corrupción asociada con la luminosidad fosforescente? ¿Dónde, en toda la creación, podía verse si no fuera aquí? Ah, es en verdad duro el que hayamos visto una demostra-

ción tal y no poder transmitir nuestros conocimientos al mundo.

—Y a pesar de ello,—dije.—hemos recogido media tonelada de fango radiante y no observamos esa luminosidad.

—La perdería, sin duda, en su largo viaje hacia la superficie. ¿Y qué es media tonelada comparada a estas inmensas planicies de podredumbre lenta? ¡Y vea, vea,—dijo con excitación incontrolable.—las criaturas de las profundidades pastan sobre esta alfom-

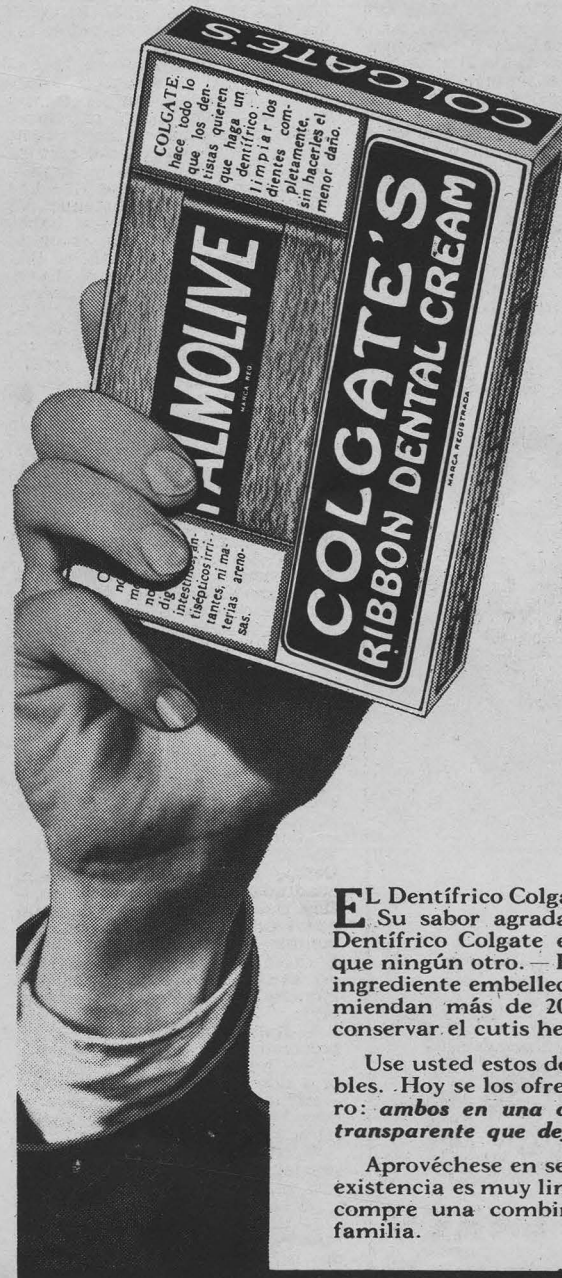
bra orgánica igual que nuestros rebaños pastan sobre los prados!

—Así que hablaba vino hacia nosotros una bandada de grandes peces negros, pesados y gruesos, moviéndose con lentitud sobre el fondo del océano vagando entre los crecimientos esponjosos y mordisqueando aquí y allá según avanzaban. Otra criatura roja enorme, como una vaca tonta del océano, estaba rumiando enfrente de mi ventanal, y otros

(Continúa en la Pág. 56.)

# ¡Ahorre Dinero!

## Valen 30 cts. Cómprelos por



# 20

## CENTAVOS

- 1 Tubo Grande de Crema Dental Colgate, vale... 20 cts.
- 1 Jabón Palmolive, Grande, vale..... 10 cts.
- Valor Total... 30 cts.

**POR TIEMPO LIMITADO—**  
Con cada tubo grande del Dentífrico Colgate que compre por 20 cts., obtendrá usted como REGALO un Jabón Palmolive, tamaño grande.

**EL** Dentífrico Colgate limpia y hermosa la dentadura. Su sabor agradable deja el aliento perfumado. El Dentífrico Colgate es recomendado por más dentistas que ningún otro. — El Jabón Palmolive — cuyo principal ingrediente embellecedor es el Aceite de Oliva — lo recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza, para conservar el cutis hermoso, suave y juvenil.

Use usted estos dos artículos de tocador indispensables. Hoy se los ofreceremos a un precio que ahorra dinero: *ambos en una cajita atractiva, envuelta en papel transparente que deja los dos artículos a la vista.*

Aprovéchese en seguida de esta ventajosa oferta — la existencia es muy limitada. Hoy mismo — súrtase bien — compre una combinación para cada miembro de su familia.

# ¿Hemos Comprendido a Nemilow?

Por A. Penichet

FELIA Rodríguez Acosta, en su conferencia-república al libro de Nemilow "La tragedia biológica de la mujer", ha empleado la táctica de "la agresión rápida y contundente", tal como si se tratara de un adversario a quien hay que pulverizar para no dejarlo tomar posiciones en que se pueda hacer fuerte. Efectivamente, la conferencia de nuestra compañera es una verdadera catapulta, o mejor dicho un ataque combinado con todas las armas modernas, incluso los gases, para anonadar "al enemigo". Y aquí surge la duda que nos inquieta: ¿Hemos comprendido a Nemilow? Este profesor de Leningrado, en su libro de vulgarización, al tratar del problema de la mujer, seguramente se orienta en los principios sociales que en la conferencia de Ofelia Rodríguez Acosta se defienden con valentía y claridad tales, que no dejan lugar a dudas respecto a su trayectoria ideológica. Se ha definido ésta como una adversaria del régimen capitalista, tal como se ha definido Nemilow. Desde luego, que la afinidad en las ideas no obliga a aceptar como bueno todo lo que haga cada uno y sobre todo cuando se trata de casos como el que comentamos. El derecho a opinar debe mantenerse por encima de todos los compromisos ideológicos, para conservar la personalidad del individuo. Si renunciásemos a ese derecho innato, habríamos cavado la sepultura más honda al pensamiento humano, dejando mutilada la vida en lo que tiene de más importante: el ritmo del cerebro.

Ofelia Rodríguez Acosta, como nosotros, niega la tragedia apuntada por Nemilow, exponiendo argumentos tan precisos, que lógicamente, nadie puede rebatir. Y en su conferencia, ha realizado una tarea parecida a la del profesor aludido: divulga, "para refrescar la memoria de unos y llevar conocimientos a otros". Por eso, su conferencia, que consta de unas treinta páginas ha sido "apuntalada" por una bibliografía que comprende cerca de treinta autores, unos antiguos y otros modernos. Así ha logrado, esta laboriosa compañera, que es una verdadera abeja literaria, convencer a unos y a otros, los que no compartan sus ideas, aportarles un caudal de datos y argumentos, que definitivamente, resultan un magnífico presente. Pudo muy bien la conferencista replicar a Nemilow, sin necesidad de recurrir a tan gran número de autores, pero en la forma que realizó su trabajo ha resultado más fecundo, por cuanto pone en relación al lector con esos otros escritores enunciados por ella, agrandándose, por tanto, "la biblioteca mental de todos". Desde luego, que los aspectos del problema enfocado por O. R. A. se amplían tanto, que ha resultado un estudio completo de la cuestión social en sus raíces, como son las económicas y sexuales. De ahí que nosotros creamos ver en esta conferencia, no sólo una réplica a Nemilow, sino "un ataque a fondo" al problema feminista tal como clásicamente se ha venido defendiendo. Nosotros estamos

de acuerdo con ella, cuando sinceramente dice: "En todos aquellos países que el sufragio femenino es ya un factor decisivo en la política, se ha comprobado que la acción de la mujer se ha limitado al plano burgués, y que la mujer trabajadora no ha disfrutado de las ventajas sociales y civiles que su compañera de sexo. Pero entendámonos bien: algún antifeminista furibundo querrá ver en nuestras palabras una reafirmación de sus razones en contra del feminismo. Pero a ello contestaremos que no es que en la práctica se haya demostrado una incapacidad de la mujer pa-

ra ejercer las funciones públicas que ejerce el hombre; no. Tan no es así, que veremos como las mujeres, dentro de una situación de la política burguesa, sabrán desenvolverse en la misma forma que el hombre en cuanto se sientan amenazados su intereses de clase. Puede ser que hasta tengamos nuestros MacDonalds femeninos; lo que no dice nada, esencialmente, contra la mujer. Contra su actitud, sus posibilidades y su carácter. Lo que esto pone de manifiesto, no es una derrota feminista por la mujer en sí, sino la incapacidad de la acción femenina para solucionar los problemas

sociales de la hora, porque la inquietud y la tragedia social misma van más allá. El feminismo tuvo su momento culminante en la Historia; pero en la actualidad ha sido desplazado de las preocupaciones sociales por la convulsión de los problemas más hondos, que dicho sea de paso, tienen básicamente resuelto el problema feminista, porque lo incluyen y superan en sus premisas sociales". La mujer americana tiene el voto, y sin embargo, la criminalidad infantil aumenta en dicho país de manera desconcertante; Wilson asumió la responsabilidad de llevar a dicho pueblo a la guerra y fué reelecto para un segundo periodo; la trata de blancas, el comercio de drogas, etc., se desarrollan vertiginosamente; los prejuicios raciales son más enconados que en ninguna otra parte y la prensa amarilla "atrofia" la mentalidad del pueblo con una impunidad increíble. De ahí que las cacerías de Nicaragua por los marinos americanos, como los demás hechos vandálicos que han cometido y cometen en su zona de influencia expansionista, no encuentran la repulsa colectiva que merecen. Son los Estados Unidos el país donde más densamente actúa la mujer en todos los sectores sociales. ¿Ha fracasado ella? No. Es el régimen que agobia a unos y otros, a la especie. De ahí que nosotros entendamos que los problemas a resolver no son de la incumbencia o responsabilidad de un sexo aislado, sino de ambos, obedeciendo a un mismo ritmo. ¡El mismo que informa la reproducción!

Como Ofelia Rodríguez Acosta "revisa" en su conferencia el problema del amor libre y se conduce siempre en un sentido francamente defensor de los intereses de la mujer que trabaja, nosotros, que estamos dedicados a esa tarea desde hace muchos años, queremos también señalar la diferencia que existe entre una y otra mujer—la que trabaja y la capitalista—pero reafirmando, que abogamos por un cambio de régimen social, para que sus beneficios alcancen por igual, a todos, hombres y mujeres, una vez que desaparezcán las clases, a cuya finalidad encaminamos nuestras orientaciones.

"Después que se regresa de la fábrica o se deja a las doce de la noche la tabla de planchar, no se tienen fuerzas para coger un libro y estudiar si es que el libro "ha caído" en la humilde accesoria". Así contesta Ofelia al Dr. Aragón la opinión de este hombre de ciencia sobre la necesidad de culturizarse la mujer, "para resolver sus problemas". Hay que recordar, que la mujer, lo mismo que el niño proletarios, apenas si tienen tiempo y oportunidades para acudir a la escuela primaria, bajo un régimen, como el actual, que les niega todos los derechos, incluso el de alimentarse y albergarse. "El niño proletario, —ha dicho Otto Rühle— posee una organización orgánica considerablemente inferior a la del niño burgués. Empieza por descender de una clase casi degenerada por completo. Está engendrado



LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONÓMICO  
LOS HIJOS DE ALFREDO LÓPEZ

Damos la voz de alarma. Los hijos huérfanos del compañero Alfredo López están expuestos, si no recurrimos pronto en su auxilio solidario, a pasar miseria, es decir, a pasar hambre, que miseria siempre la han pasado. Los recursos que se les proporcionaban han ido disminuyendo de manera alarmante y la casta que por esfuerzos voluntarios se les construyó, está gravada y puede perderse. El proletariado debe reconocer a esos hijos huérfanos de López como sus hijos colectivos. Moral y materialmente está obligado a velar por su subsistencia y, además, necesidades de la vida. En esta fotografía están los hijos de López a quienes tanto él quería y en quienes se inspiraba en sus actividades tan sobresalientes. En el óvalo, Alfredo, el hijo mayor, que murió hace más de un año, cuando ya había aprendido el oficio de linotipista y conquistaba cariño y admiración en el ajedrecismo, por su inteligencia poco común. Le siguen: Julia, Angel, Ernesto y Armando. Debemos agregar que la compañera de Alfredo está enferma de cuidado, sin que pueda atender a las indicaciones facultativas, por la condición precaria en que se encuentra. Su dirección es la siguiente: Inocencia Betancourt, Alcalde O'Farrill N° 6, entre General Lee y Lactet, Vibora, Habana.

(No olvidemos a estos huérfanos "tan nuestros", así como a la madre tan necesaria para ellos y tan mercedora, también, a nuestra estimación y nuestro calor solidario!)

A. P.



por padres que se hallan desgastados por el exceso de trabajo, el nerviosismo profesional, los accidentes, el alcohol y las taras patológicas. Conciben a estos niños madres, cuyo organismo, agotados por la desnutrición, los partos y la esclavitud de la casa y la fábrica, sólo pueden prestarles un mínimo de fuerzas vitales. Ya en el claustro materno y en la fase aun embrionaria padecen de hambre, les envenenan las actividades nocivas para la salud en que la madre tiene que emplearse y

te la vida, en esta sociedad tan injusta: Esta madre tiene cuatro hijos, el mayor de siete años: 6 a. m.—Se levanta y prepara el desayuno, que luego reparte. 7 a. m.—Friega la loza y barre la casa. 8 a. m.—Después de rociar la ropa que tiene preparada del día anterior, comienza a planchar. 9 a. m.—Plancha y prepara el almuerzo alternativamente. 10 a. m.—Cocina y plancha. 11 a. m.—Idem, idem. 12 m.—Poner la mesa, sacar el almuerzo, etc., 1 p. m.—Acabar de planchar. 2 p. m.—Dormir a los niños más chicos. 3 p. m.—Bañar a los mayores y terminar de fregar los utensilios del almuerzo. 4 p. m.—Bañar a los más pequeños. 5 p. m.—Terminar la comida hecha a intervalos. 6 p. m.—Servir la comida. 7 p. m.—Volver a barrer y recoger la loza. 8 p. m.—Comenzar a dormir los niños. 9 p. m.—Terminar de dormir a los niños, acostándolos. 10 p. m.—Recoger la ropa planchada y repararla. 11 p. m.—Aprovechar un momento para el aseo personal difícil en las horas anteriores. 12 p. m.—Acostarse "a descansar" para levantarse al poco rato a atender a alguno de los niños que llora. 1 a. m.—De nuevo acostada. 2 a. m.—Acostada. 3 a. m.—Se vuelve a levantar para atender a otro niño. 4 a. m.—Acostada, sin poder dormir. 5 a. m.—Acostada. 6 a. m.—Comienza a quedarse profundamente dormida, rendida por el cansancio, cuando tiene que levantarse para empezar la tarea cotidiana. (Todo esto en tiempos normales, cuando no hay enfermos y los alimentos no faltan). ¿Cuándo puede me-

orar su cultura esta mujer, a quien ya conocemos de niña, luchando con las arbitrariedades del régimen, que le impide estar en la escuela primaria el tiempo necesario? Porque los niños proletarios, de uno y otro sexo, tienen igual fatalidad económica, viéndose por tanto en iguales circunstancias. Leamos nuevamente a Otto Rühle: "La madre proletaria abandona muchas veces hogar y familia para prestar un trabajo servil, al precio que sea, en cualquier fábrica; para asistir al gobierno de casas ajenas y de este o de otro modo ayudar a las cargas familiares propias.

Abrumada de un triple o cuádruple peso de trabajo, reclamada por las exigencias de su marido e hijos, esclavizada al gobierno de la casa y entregada sin resistencia, como su compañero masculino, a la explotación industrial, la mujer se cuenta entre las criaturas humanas más vejadas y dignas de lástima. En Alemania hay cuatro millones de mujeres, en números redondos, dedicadas a la industria, es decir que de 10 a 12 millones de niños carecen prácticamente de madres, habiéndoles sido robada por el trabajo la asistencia cuidadosa y fiel guarda de su alegre compañera de juegos, la educadora de su espíritu; 10 o 12 millones de niños que no tienen un hogar agradable, ni juguetes; que no tienen calefacción, ni vestidos limpios; ni comidas en común, regulares; que no tienen, en fin, asistencia, que no muchos cuidados que agitan y oprimen a un corazón infantil".

El problema animado por Ne-

milow se amplía a medida que en él intervenimos. La conferencia de Ofelia Rodríguez Acosta lo ha hecho doblemente interesante, por sus oportunas aclaraciones y sus divulgaciones magníficas. De ahí que nos veamos en la imposibilidad de terminar los comentarios que nos propusimos en este trabajo. Hace falta decir algo más, tanto para dejar lo más aclarado posible la posición que hemos adoptado, como para "dar entrada a otros factores" que hasta

**CONTABILIDAD**, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

**EASTMAN GAINES SCHOOL, INC.**

123d St. and Lenox Ave., New York, N. Y.  
Teléfono: Harlem 7-0518

vienen al mundo con una constitución débil y desmedrada, degenerados, deformados o encanijados. Se crían después en sótanos y buhardillas, en cuartos interiores hediondos, húmedos y sin luz, en casas de vecindad o barracas superpobladas, y crecen atacados de escrofulosis, atrofiados y empobrecidos de raquitismo, afligidos por toda la plaga de enfermedades infantiles que pululan y se ceban en el vaho asfixiante de los barrios miserios. La patizamba, escoliosis, joroba, hidrocefalia son heridas y señales de la lucha enconada que sostienen años y años con la muerte. Y el enanismo, insuficiencia torácica, tisis, la escualidez, los cólicos intestinales, las erupciones, la incontinencia de orina y epilepsia, debilidad mental e idiotéz, muestran la crueldad y rigor de un destino que arrebatada en la juventud y detenta todo aquello cuya posesión podría asegurar la capacidad orgánica y plenitud de valor. Estas víctimas de la sociedad actual, atormentadas por la tos y sacudidas de calambres, enfermas del oído y de los ojos, yacen acurrucadas como fardos sucios en los umbrales de las puertas o en los rincones; mientras los otros niños brincan y juegan, ellos tienen que contemplar pasivamente su actividad en el patio y la calle, sin poder tomar parte en ella, porque sus piernas raquíticas no pueden soportarles el peso del cuerpo, o porque se convierten en el hazmerreír de sus camaradas, tan pronto como se mueven en grotescas contorsiones. Siempre resultan perjudicados y menoscabados, siempre salen mal parados y se ven excluidos de todas partes. ¡Cuántas restricciones tienen que aguantar, cuántos malos tratos soportar, cuántos dolores sobrellevar, cuántas reprimendas, durezas, transportes de cólera o groserías tienen que sufrir en un ambiente incomprensivo y brutal! En esas condiciones el niño proletario ha de ir a la escuela, de la que sale generalmente, antes de tiempo, para entrar en los talleres—campo de explotación inmisericorde del capitalismo—para "apuntalar" la economía de sus hogares. Respecto a la madre proletaria, reproducimos "el récord" escogido al azar entre otros que hemos formado para dejar bien aclarada su situación an-

**NERVO**  
Anemia  
Cansancio  
Cerebral  
Debilidad Sexual  
Agotamiento Físico

(Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

ahora no se han tocado y que son necesarios mencionar. Así, pues, esta labor continuará en otros trabajos, donde también nos ocuparemos de la mujer capitalista, para demostrar cómo ella también "dispone de poco tiempo para reforzar su cultura, sufre de muchas torturas en relación con la prole y vive "matando" diariamente sus afectos, apartada, completamente de las leyes naturales". Es una víctima también de la actual sociedad, cuyos convencionalismos la esclavizan de manera distinta a la mujer proletaria, pero al fin no deja de ser esclava y víctima en el diario trajín de la vida. Esto refuerza la necesidad de laborar por una nueva ética social. Esto nos conmina a redoblar los esfuerzos por mantener vivo el interés en los problemas de que tratamos y que, en este caso del libro de Nemilow "La tragedia biológica de la mujer" ha logrado "revivir" al crítico que parecía condenado a una postergación definitiva, desde que los hombres se definieron por una u otra orientación ideológica. Efectivamente, aquel tipo de crítico estilo Bonafoux o Fray Candil ha sido revivido por Ofelia Rodríguez Acosta, prestando un gran servicio cívico en la hora presente, en que el sectarismo se rebaja a la idolatría, matando los pensamientos individuales y confundiendo, lastimosamente, lo que significa defender la colectividad, con el derecho a opinar que siempre debe conservar cada uno. El sectarista ataca al adversario o defiende a su compañero de filiación. El crítico, tal como lo concebimos, no puede ser sectarista, porque se anula. ¡Magnífico ejemplo éste de Ofelia Rodríguez Acosta, que siendo por afinidad propagandista de la misma ideología que Nemilow, polemiza con él y llega, en su acometividad, a usar argumentos que tratan de "pulverizar" la premisa sentada por el profesor de Leningrado.

NOTA.—En el próximo número continuaremos tratando del problema obrero español, llegando a la fundación del Partido Socialista y otros aspectos interesantes del mismo. Después haremos el trabajo final sobre el libro de Nemilow y la conferencia de Ofelia Rodríguez Acosta.

Ya que la naturaleza  
fué pródiga contigo  
linda mujer cubana!  
solo resta a tus cuidados  
realzar y prolongar tal privilegio.

Con aseo e higiene  
se conserva el  
cutis joven, lozano  
y hermoso.

Aire, agua  
y buen jabón.

**El jabón de Hiel de Vaca**  
DE CRUSELLAS  
LLEVA UN SIGLO  
EMBELLECIENDO ROSTROS

UNA RELIQUIA;  
UN TESORO DE BELLEZA  
LEGADO DE NUESTRAS ABUELAS

R.Lillo

pastando aquí y allá, levantando sus cabezas de tiempo en tiempo para mirar a este objeto extraño que tan repentinamente había aparecido entre ellos.

"No podía menos de maravillarme de Maracot, quien en aquella atmósfera enrarecida, sentado a la misma sombra de la muerte, obedecía todavía la llamada de la ciencia y escribía sus observaciones en su libro de notas. Sin seguir sus métodos precisos, yo

## ¿Padece de Acidez de Estómago?

Cuando después de una comida se siente acedia y dolor de estómago, es señal de acumulación de ácido en el mismo. Corrija esa tendencia del estómago en seguida porque es peligrosa. Puede que resulte en úlcera estomacal. Por mucho que sea el ácido en el estómago, es posible disfrutar sosadamente de las comidas si se tiene a mano un pomo de Magnesia Bisurada para tomarla después de comer antes de que el mal se manifieste. Pruébense. Cómeselo que se desee, dentro de la prudencia natural, y después tómese la Magnesia Bisurada para neutralizar los ácidos, purificar el estómago y protegerlo contra la fermentación de los alimentos. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada, y son millares los que la toman porque eficazmente elimina todo el exceso estomacal y domina el peor ataque en menos de cinco minutos. Obtégase en la botica una cajita de ensayo de Magnesia Bisurada en forma de polvo o tabletas y tómese según las instrucciones dadas, y la digestión y demás desarreglos del estómago desaparecerán en un instante.

no dejé de hacer mis notas mentales, las cuales quedarán grabadas siempre en mi cerebro como una pintura.

"Las planicies más bajas del océano son de arcilla roja, pero están cubiertas aquí por el fango *batyrbiano* gris, que forma ondulaciones en toda la distancia que nuestros ojos podían alcanzar. Esta planicie no era lisa, sino que estaba rota por numerosos montículos redondos, extraños, iguales al que nos hallábamos fijados, todos reluciendo en la luz espectral. Entre estas pequeñas colinas pasaban rápidas grandes nubes de peces raros, muchos de ellos desconocidos a la ciencia, exhibiendo todas las sombras de color, pero predominando el negro y el rojo. Maracot los observaba con excitación contenida y los describía en sus notas.—Seguramente que ése es la *Harrlotia*—murmuraba.—Vaya, ése sólo puede ser *Bathysaurus*. Headley, ¿puede ver ese *Alepocephalus* espléndido entre las yerbas más allá? Y allí entre las esponjas calcáreas, ¿somos muy audaces si afirmamos que es una nueva variedad de serpiente de mar? ¡Oh, la riqueza de todo, y perdida para el mundo! Se quejó en la agonía de su derrota. La concha de acero se movió con sus gestos apasionados.

"El aire se había enrarecido mucho, y sólo logramos volver a salvarnos por una emisión fresca de oxígeno. Cosa curiosa, todos estábamos hambrientos—más bien diríamos voraces—y caímos sobre

# La HOYA...

la carne asada, con pan y mantequilla, rociada con *whisky* y agua, lo cual proveyó la provisión de Maracot. Con mis sentidos estimulados por este alimento, estaba sentado en mi punto de observación deseando un último cigarrillo, cuando mis ojos vieron algo que hizo girar pensamientos extraños y anticipaciones a través de mi mente.

"He dicho que la planicie gris ondulante estaba cubierta de algo que parecía ser montículos. Uno particularmente grande estaba enfrente de mi ventanal y lo miré a una distancia de treinta pies. Había cierta marca peculiar sobre su lado, y así que la miré noté con sorpresa que esta marca se repetía una y otra vez hasta que se perdía alrededor de la curva. Cuando uno está tan cerca de la muerte se necesita mucho para producir una excitación acerca de cualquier cosa conectada con este mundo, pero mi respiración falló por un momento y mi corazón se detuvo cuando de repente me di cuenta de que era un friso lo que estaba mirando y que, cubierto por lapas y desgastado como estaba, seguramente que la mano del hombre había alguna vez esculpido esas figuras borrosas. Maracot y Scanlan se apiñaron en torno de mi ventanal y miraron con asombro absoluto estos signos de las energías omnipresentes del hombre.

"—¡Es una escultura, con seguridad!—gritó Scanlan.—Supongo que este basurero ha sido el techo de un edificio. Entonces estos otros son también edificios. Oiga, jefe, hemos caído en medio de un pueblo.

"—Es, en verdad, una ciudad antigua,—dijo Maracot.—La Geología enseña que los mares fueron en un tiempo continentes y que estos fueron mares, pero siempre sentí desconfianza hacia la idea de que en tiempos tan recientes como el Cuaternario hubiera un hundimiento atlántico. El relato de Platón acerca del rumor egipcio tenía, entonces, una base de hecho. Estas formaciones volcánicas confirman la opinión de que este hundimiento se debió a la actividad seísmica.

"—Hay regularidad en estos montículos,—dije.—Comienzo a pensar que no son casas separadas, sino que son cúpulas y forman los ornamentos del techo de algún edificio enorme.

"—Me parece que tiene razón,—dijo Scanlan.—Hay cuatro grandes en las esquinas y las más pequeñas en línea entre ellas. ¡Es un edificio la mar de grande, si pudiéramos verlo todo! Podría ponerse dentro todo el taller de Merribank y sobraría espacio!

"—Ha sido enterrado hasta el techo por todo lo que cae,—dijo Maracot.—Por otra parte, no se ha deteriorado. Tenemos una temperatura un poco mayor de 32 Fahrenheit en las grandes profundidades, la cual evitaría el proceso destructivo. Hasta la disolución de los desperdicios bálticos que pavimentan el suelo del océano y que incidentalmente nos

(Continuación de la Pág. 53).

dan esta luminosidad, repito, esa disolución debe ser muy lenta. ¡Pero, hombre, estas marcas no son frisos sino una inscripción!

"No había duda que estaba en lo cierto. El mismo símbolo aparecía aquí y allá. Estas eran sin duda letras de algún alfabeto arcaico.

"—He estudiado las antiguéades fenicias, y hay algo sugestivo y familiar en estos caracteres,—dijo nuestro director.—Bien, hemos visto una ciudad sepultada de los días antiguos, amigos míos, y nos llevamos un conocimiento maravilloso a la tumba. No hay más que aprender. Nuestro libro del saber está cerrado: Estoy de acuerdo con ustedes de que mientras más pronto llegue el fin, mejor.

"No podía ahora retardarse. El aire estaba estancado y mortífero. Tan pesado estaba que el oxígeno a duras penas podía abrirse paso contra la presión. Parándose en el banco uno podía aspirar un poco de aire más puro, pero el vapor méfítico iba subiendo lentamente. El doctor Maracot cruzó sus brazos con aire de resignación y hundió su cabeza sobre su pecho. Scanlan estaba dominado por los vapores y se hallaba tirado encogido en el suelo. Mi cabeza me daba vueltas y sentía un peso intolerable sobre el pecho. Cerré mis ojos y mis sentidos se debilitaban. Entonces abrí los ojos para un último vistazo al mundo que estaba abandonando, y cuando así lo hice me puse vacilando de pie con un grito agudo de asombro.

"¡Una cara humana nos estaba mirando a través del ventanal! "¿Era delirio mío? Agarré a Maracot por el hombro y lo sacudí violentamente. Se sentó y miró, maravillado y sin habla ante esta aparición. Si la veía tan bien como yo, no era invención del cerebro. La cara era larga y delgada, trigüña, con una barba en punta y dos ojos vividos mirando aquí y allá en miradas rápidas e interrogantes que abarcaron todos los detalles de nuestra situación. En la cara del hombre era visible el asombro más grande. Nuestras luces estaban todas encendidas, y en verdad que debe haber sido un cuadro extraño y vivido el que se presentaba a su vista en aquella pequeña cámara de la muerte, donde un hombre yacía sin sentido y otros dos le miraban con caras desfiguradas de sufrimiento, hombres moribundos, envenenados por la asfixia incipiente. Teníamos ambas manos en nuestras gargantas, y nuestros pechos transmitían sus mensajes de desesperación. El hombre hizo un saludo con su mano y desapareció apresurado.

"—¡Nos han abandonado!—gritó Maracot.

"—O fué en busca de ayuda... Vamos a subir a Scanlan sobre el banco. Si permanece ahí es la muerte.

"Con trabajo subimos al mecánico sobre el banco y apoyamos su cabeza sobre los cojines. Su cara estaba gris y murmuraba en

su delirio, pero su pulso era todavía perceptible.

"—Todavía hay esperanza para nosotros,—dije con voz chillona.

"—¡Pero esto es una locura!—gritó Maracot.—¿Cómo puede el hombre vivir en el fondo del océano? ¿Cómo puede respirar? Es una alucinación colectiva. Mi joven amigo, nos estamos volviendo locos.

"Mirando al paisaje desolado, gris en la triste luz espectral. sen-

MANOS  
para lucirlas blancas y sedosas en toda estación, use  
CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS  
HINDS

ti que podía ser como decía Maracot. Entonces súbitamente me di cuenta de cierto movimiento. A través del agua distante se movían sombras ligeras y suavemente. Se perfilaron como figuras apresuradas. Una muchedumbre corría rápida enfrente del ventanal y estaban señalando y gesticulando en debate animado.

"Había muchas mujeres en la muchedumbre, pero la mayor parte eran hombres, uno de los cuales, una figura poderosa con una cabeza muy grande y una larga barba negra, era claramente una persona de autoridad. Hizo una rápida inspección de nuestra concha de acero, y como el borde de nuestra base se proyectaba sobre el lugar en que descansábamos, pudo ver que había una puerta en el fondo. Mandó a un mensajero corriendo, mientras hizo signos energéticos ordenándonos que abriéramos la puerta desde adentro.

"—¿Por qué no?—pregunté.—Da lo mismo ahogarse que asfixiarse. No puedo resistir por más tiempo.

"—Puede que no nos ahogemos,—dijo Maracot.—El agua entrando por abajo no puede elevarse sobre el nivel del aire comprimido. Déle a Scanlan un poco de brandy. Tiene que hacer un esfuerzo, aunque sea el último.

CONTRA IN SOMNIA PESADILLAS TOME



NEURINASE GENEVRIER



"Forcé un trago en la garganta del mecánico. Tragó y miró a su alrededor con ojos sorprendidos. Entre nosotros lo paramos sobre el banco y nos colocamos a cada uno de sus lados. Estaba todavía mareado, pero en unas cuantas palabras le expliqué la situación.

"Hay peligro de envenenamiento por el cloro si el agua alcanza los acumuladores,—dijo Maracot.—Abran todos los tubos de aire, porque mientras más presión tengamos, menos agua entrará. Ahora ayúdenme mientras tiro de la palanca.

"Nos doblamos sobre ella y tiramos hacia arriba la plancha circular del fondo de nuestra caba, aunque me parecía suicidio el hacerlo. El agua verde, brillando y reluciendo bajo nuestra luz, entró impetuosa con oleaje. Subió rápidamente a nuestros pies, rodillas y cinturas, y se detuvo allí. Pero la presión del aire era intolerable. Nuestras cabezas zumbaban y los tímpanos parecían como si fueran a estallar. No podíamos vivir mucho tiempo en una atmósfera tal. Sólo agarrándonos a la repisa pudimos salvarnos de caer en las aguas que nos rodeaban.

"Desde nuestra posición más alta no podíamos ver ya a través de los ventanales, ni imaginarnos qué pasos se estaban tomando para nuestro rescate. En verdad, el que pudiera venir algún socorro efectivo nos parecía más allá del poder del pensamiento, y a pesar de ello había un aire de mando y de decisión en esta gente, y especialmente en el jefe grueso y fuerte, con barba, lo cual inspiraba vagas esperanzas. Súbitamente nos dimos cuenta de su cara mirándonos a través del agua abajo, y un instante después había pasado a través de la abertura circular y se subió con dificultad sobre el banco, de modo que estaba de pie a nuestro lado. Era pequeño y recio, no más alto que mi hombro, y nos examinaba cuidadosamente con sus grandes ojos carmeli-

tas, los cuales estaban llenos de una confianza medio divertida, como quien estuviera diciendo: ¡Ustedes pobres diablos! Piensan que están en una situación mala, pero yo puedo ver con claridad la salida.

"Solamente ahora noté una cosa asombrosa. El hombre—si en verdad, era de la misma humanidad que nosotros—tenía una cubierta transparente a su alrededor la cual envolvía su cabeza y cuerpo, mientras estaban libres sus brazos y piernas. Tan trasluciente era que nadie podía notarla en el agua, pero ahora que estaba en el aire a nuestro lado brillaba como plata, aunque permanecía tan clara como el cristal más fino. Sobre cada hombro tenía un saliente redondeado muy curioso debajo de la cubierta protectora clara. Parecía como una caja oblonga atravesada con muchos agujeros y le daba un aspecto como si estuviera usando charreteras.

"Cuando nuestro nuevo amigo se reunió con nosotros, otra cara apareció en la abertura del fondo y pasó a través de ésta lo que parecía ser una gran burbuja de vidrio. Pasaron tres de estas una detrás de la otra y flotaron sobre la superficie del agua. Luego pasaron seis cajitas y nuestro nuevo conocido las amarró con las correas que tenían a cada uno de nuestros hombros, donde lucían igual que en el suyo.

"Ya por aquel entonces yo comencé a suponer que ninguna infracción de la ley natural estaba envuelta en la vida de esta gente extraña, y que mientras una caja era de algún modo un productor de aire, la otra era absorbedor de los productos de la respiración. Luego pasó los trajes transparentes sobre nuestras cabezas, y sentimos que se fijaban fuertemente en la parte superior del brazo y cintura por medio de bandas elásticas, de modo que no podía penetrar nada de agua. Dentro de ellos respiramos con comodidad perfecta, y fué una alegría para mí el ver a Maracot mirándose con sus ojos brillando como antes detrás de sus espejuelos, mientras que la sonrisa de Bill Scanlan me dió la seguridad de que el oxígeno que daba la vida había hecho su tarea y que era otra vez el mismo tipo animado. Nuestro rescatador miró de uno al otro con satisfacción grave, y luego nos hizo una señal de que le siguiéramos a través de la puerta hacia el suelo del océano. Una docena de manos amables fueron estiradas para ayudarnos y para sostener nuestros pasos vacilantes así que resbalamos con nuestros pies hundidos en el fango resbaladizo.

"Aun ahora no puedo menos que asombrarme ante la maravilla de todo. Allí estábamos, nosotros tres, ileso y con toda nuestra comodidad en el fondo de un abismo de agua de cinco millas. ¿Dónde estaba esa presión terrible que había dado tanto que hacer a la imaginación de tantos sabios? Estábamos tan afectados por ella como los peces finos que nadaban a nuestro alrededor. Es verdad que, por lo menos en lo referente a nuestros cuerpos, estábamos protegidos por estas campanas delicadas de vidrio las cuales eran en realidad más resistentes que el acero más fuerte; pero hasta nuestras extremidades, que estaban descubiertas, no sentían más que una compresión firme del agua a la cual con el tiempo uno se habitúa.

"Era maravilloso el estar de pie juntos y mirar hacia la concha de la cual habíamos emergi-

## EL LAPIZ MAGICO



APLÍQUESE Tangee y verá como por magia cambia de color y armoniza con el matiz natural e individual de su tez. Diferente de otros lápices para los labios—Tangee está confeccionado a base de una crema solidificada. No deja manchas grasientas y es suave al aplicarse.

El Colorete Compacto Tangee goza de esta misma propiedad mágica para las mejillas. Armoniza con el Lápiz Tangee.

Solamente hay un Tangee. Pídalo por su nombre.

# TANGEE

NUEVO ESTILO DE CREYÓN a 40 centavos

Agente:  
RICARDO G. MARIÑO  
Apartado 1096 Habana

do. Habíamos dejado trabajando las baterías, y era un objeto maravilloso, con sus rayos de luz amarilla saliendo de cada lado mientras que se reunían en cada ventana nubes de peces. Así que lo observábamos el jefe tomó a Maracot por la mano y les seguimos a través del pantano, caminando penosamente a través de la superficie pegajosa.

"Y ahora ocurrió un incidente de lo más sorprendente, el cual era sin duda tan asombroso a estos nuevos y extraños compañeros como para nosotros mismos. Sobre nuestras cabezas apareció un pequeño objeto obscuro, descendiendo desde la obscuridad superior y balanceándose hasta que tocó el lecho del océano a una distancia muy corta de donde estábamos parados. Era, por supuesto, el plomo de las grandes profundidades del "Stratford" allá arriba, haciendo un sondeo del golfo con el cual el nombre de la expedición iba a ser asociado.

"Ya lo habíamos visto antes en su paso hacia abajo y podíamos comprender muy bien que la tragedia de nuestra desaparición había suspendido la operación, pero que después de una pausa había sido concluida sin pensar que terminaría casi a nuestros pies. No se daban cuenta, aparentemente, que habían tocado el fondo, porque el plomo permanecía sin moverse en el fango.

"Arriba de mí estaba colgando el alambre tirante y resistente el cual conectaba a través de cinco millas de agua con la cubierta de nuestro barco. ¡Oh, si fuera posible escribir una nota y amarrrarla a él! La idea era absurda, y a pesar de ello, ¿acaso no podría mandar algún mensaje que les mostrara que todavía teníamos conocimientos? Mi saco estaba cubierto por mi campana de cristal y mis bolsillos eran inaccesibles, pero estaba libre debajo de la cintura y daba la casualidad que mi pañuelo estaba en el

bolsillo de mi pantalón. Lo saqué y lo amarré alrededor de la parte superior del plomo. El peso mismo se separó en seguida por su mecanismo automático y entonces vi mi pedacito de lino volando hacia arriba a ese mundo al cual puede que no lo vuelva a ver. Nuestros nuevos conocidos examinaron las setenta y cinco libras de plomo con gran interés y por fin las llevaron consigo así que proseguimos nuestro camino.

"Habíamos caminado solamente un par de cientos de yardas, andando con sumo cuidado entre los montículos, cuando nos detuvimos enfrente de una puerta cuadrada, con columnas sólidas a cada lado y una inscripción a lo largo del dintel. Estaba abierta y pasamos a través de ella dentro de una gran cámara desnuda. Había una puerta corredi-za movida por una manivela desde adentro, y fué cerrada detrás de nosotros.

No podíamos, por supuesto, oír nada con nuestras cascos de vidrio; pero después de estar parados unos minutos, nos dimos cuenta de que debía estar funcionando una bomba poderosa, porque vimos disminuir rápidamente el nivel del agua sobre nosotros. En menos de un cuarto de hora estábamos de pie sobre un pavimento de losas, resbaladizo, mientras nuestros nuevos amigos estaban ocupados en deshacer los amarres de nuestros trajes transparentes. Un instante después estábamos allí respirando aire perfectamente puro en una atmósfera cálida, bien iluminada, mientras la gente obscura del abismo, sonriendo y hablando se reunía a nuestro alrededor estrechándonos las manos y dándonos golpecitos cariñosos. Era una lengua extraña y áspera la que hablaban, y ninguna de las palabras nos era comprensible, pero la sonrisa en la cara y la luz de amistad en los ojos son comprensibles hasta en las aguas debajo de la tierra. Los trajes de vidrio fueron colga-

(Continúa en la Pág. 60).

## AL PASAR LOS 40 NO DEJE DECAER SUS FUERZAS

Como resultado del generoso gasto de energías en años mejores, al llegar a la edad madura se siente mayor desgaste de vitalidad... ¡Pero aún es posible hallarle gusto al vivir! Ayúdese con la Emulsión de Scott, para sostener su vitalidad, ganar más vigor y resistencia. Es a la vez alimento y medicina, no un mero estimulante. Tómela usted desde hoy, para revitalizarse.

Rechace toda imitación. Acepte sólo la



EMULSION DE SCOTT RICA EN VITAMINAS



Para salpullido e irritaciones de la piel

hay un medio moderno, más agradable que los comunes, —más económico y fácil— de aliviarse en seguida y favorecer el proceso curativo: con el

POLVO KORA-KONIA (DE MENNEN)

especialmente medicado y preparado por proceso exclusivo Mennen. Al refrescar como ningún otro, hace olvidar el ardor y va preparando la mejoría completa.



# Cuide su Salud

La cal y magnesia que ingiere Ud. con el agua de Vento son el peor enemigo de sus riñones y arterias.

El agua de la  
**Fuente Blanca**

Compite en su análisis con las más puras del extranjero.

Teléfonos: **XO-1500**  
**XO-1555**



**Buda Godman...**

investigación de los casos anteriores, comprobaron la certidumbre del "tip" y descubrieron que una de las mujeres, que se hacía llamar Helen Smith, parecía estar en contacto con el mundo criminal, y que actuaba para la partida de ladrones de joyas ayudándolos a desprenderse de los objetos robados.

Poco después se descubrió que Helen Smith no era otra que Buda Godman, la reina del hampa, que había actuado como cebo en el sindicato de chantages de Dapper Don Collins. Una vez descubierto esto, el inspector Sullivan consideró que tenía el hilo en su mano. Hizo vigilar discretamente a Buda, y pidió una entrevista al comisionado Mulrooney y otros oficiales del Departamento. Según él, todo era cuestión de paciencia y de reserva, si se quería atrapar a toda la banda.

—Yo creo—dijo en aquella entrevista—que no debemos dar un solo paso contra ninguno hasta que todos no estén virtualmente en nuestras manos. Lo fundamental es que no lleguen a sospechar que hemos descubierto su pista. Necesitamos a alguien que no despierte la más leve sospecha, y que pueda presentarse como joyero de un pequeño pueblo, un individuo que parezca más bien un poco tonto, y que muestre un rollo de billetes de banco. Nos tomará tiempo la cosa, pero considero que es el único chance de cogerlos a todos y probablemente de recuperar las joyas... por lo menos las de Glemby.

El comisionado declaró que aquella idea era buena. Pero ¿quién podía ser el joyero de ciudad pequeña, de aspecto nada sospechoso, el cebo, en fin? Con Buda Godman, la gentil y astuta reina del hampa en la escena, ninguno de los detectives del Cuerpo escaparía a sus sospechas.

¿Algún sabueso de otra ciudad? Ese procedimiento siempre ha sido repudiado por todo cuerpo policiaco. Sería confesar que no tenía un hombre lo suficientemente hábil en sus filas. Y se necesitaba ese hombre: un agente desconocido de los bajo fondos de Broadway y de la colonia criminal.

Se habló entonces de Abe Gralla.

(Continuación de la Pág. 31).

## LA GRAN OPORTUNIDAD DE GRALLA

Aquello sonó ridículo. Mulrooney y Sullivan conocían a Abe Gralla desde hacía tiempo. No era nuevo en el Departamento, aunque no había podido elevarse más allá de la jefatura del bureau de información. De no haberlo colocado la Naturaleza en el tipo de hombre de menos de cinco pies ocho pulgadas de estatura, hubiera ingresado cuando joven en el cuerpo de detectives. Sus jefes sabían que, aunque no tenía ninguna experiencia como detective, poseía sobre sus hombros una cabeza bien organizada, y en su estructura un excelente sistema nervioso.

¿Puede uno imaginarse lo que él sentiría cuando el inspector Sullivan le dijo que había sido seleccionado para representar el rol principal en los esfuerzos para atrapar a la banda de ladro-

nes y recuperar las joyas de Glemby? Le llegaba la gran oportunidad de probarse a sí mismo. Durante muchos años había estado amarrado a un escritorio mientras otros salían a la calle y entraban en interesantes luchas.

El inspector Sullivan le explicó todo lo que deseaba de él, y como había que comportarse para no despertar sospechas. En otras palabras, le dió las ideas generales del proyecto que había concebido, dejando todos los detalles de actuación a su inteligente arbitrio.

—Recuerde que no queremos a nadie en particular, sino a la banda entera, o por lo menos, al mayor número de sus integrantes. Recuerde—insistió Sullivan—que queremos también las joyas de Glemby.

—Comprendo, inspector. Haré todo lo que pueda por triunfar.

—Bien. Vaya, pues, y que la suerte lo acompañe.

Así fué como un buen señor de espejuelos y medio calvo, precedido por su equipaje, tomó habitaciones en el hotel de la calle 73, inscribiéndose como Joseph Rothstein, de Seattle, Washington. Poco después, el señor Rothstein sonría cordialmente a los empleados, les daba generosas propinas y se sentaba en el lobby entablando superficiales conversaciones. Su apariencia de persona inofensiva, bonachona, de acomodada posición económica, era perfecta. Además, aunque nacido en Brooklyn, tenía cierto tonillo nasal que lo ayudaba aún más a representar su papel.

Pronto se supo que el señor Rothstein era joyero; que había venido al Este en relación con su negocio, y que una vez terminados sus asuntos mercantiles se quedaba en la ciudad a pasar unos días de descanso. En los siguientes días el joyero Rothstein visitó varios cabarets; y se supo en el hotel. También pronto se tuvo conocimiento de que poseía un gran rollo de billetes, y que era hombre que andaba siempre a caza de "gangas" aunque afirmaba que no quería oír hablar más de joyas, durante las vacaciones que



**¡ LOS DEJA NUEVOS !**

RENUOVE UD. SUS PRENDAS DE VESTIR, TRAJES, MEDIAS, ROPA INTERIOR, ETC. CON LOS

**COLORANTES DALIA**  
FARMACIAS Y SEDERIAS.

se estaba tomando, antes de regresar a Seattle.

Pasó una semana. El tipo del joyero estaba admirablemente hecho, pero Gralla comenzó a dudar si el proyecto tendría éxito. Había visto a Buda Godman en el papel de Helen Smith, elegante, atractiva, provocativa en sus espléndidos treinta años, pasar varias veces por el lobby del hotel. Dos o tres veces la sorprendió con la mirada fija en él, y estuvo tentado de presentarse él mismo; pero no quiso arriesgarse, y continuó esperando.

Una noche, sentado en el lobby leyendo un periódico de Seattle, vio a miss Smith cerca de la mesa del manager. De reojo la vio mirar rápidamente hacia el lobby y echar a andar hacia su asiento. Su corazón comenzó a palpar fuertemente. Fijó los ojos en el periódico, como si estuviese sumamente interesado en su lectura. No alzó la vista hasta que escuchó sus palabras:

—¿Es usted el señor Rothstein? Se puso en pie galantemente.

—Servidor de usted,—y añadió sonriendo.—¿Es usted de Seattle?

—No... ¿Pero es usted joyero? Perdóneme, pero se lo pregunto porque quería hablarle... Mas, sentémonos.

## LA TRAMPA

Se sentaron. Rothstein dobló el periódico. Había llegado el momento decisivo. ¡Cuidado! Abe Gralla!—se dijo el fingido joyero. (Continúa en la Pág. 62).

## Curso Práctico...

(Continuación de la Pág. 51)

disponible para traducir todo el cuento, será suficiente que traduzca un párrafo o dos. Lo importante es que el trabajo esté correcto, sea poco o mucho).

Once upon a time there was a poor stone-cutter who lived in a small village in Italy. He was very jolly and everybody liked him. There was one, especially, who loved him very much and whom (1) he loved more than anybody else in the world. This was his grandson Anthony, a little orphan, who had come (2) to live with him. The stone-cutter always liked to have the little boy near him when he was working.

While his grandfather worked at stone-cutting Anthony amused himself by making (3) clay figures and carving small pieces of rock

**VALDA** VERDADERO  
REMEDIO  
DEL HOGAR  
LAS PASTILLAS  
**VALDA**  
son indispensables para PRESERVAR  
SUS ÓRGANOS RESPIRATORIOS  
o para CUIDAR  
los Constipados, Dolor de Garganta, Laringitis,  
Bronquitis, Grippe, Trancazo, Asma, Enfisema, etc.  
PERO HAY QUE TENER CUIDADO  
de no emplear sino las  
**PASTILLAS VALDA**  
VERDADERAS  
que se venden únicamente en CAJAS  
con el nombre VALDA  
en la tapa y nunca  
de otra manera



which lay about the yard. The old stone-cutter soon saw that the pale-faced little fellow was wonderfully skillful at his work.

It happened (4) that a very rich man had a palace near the home of the stone-cutter, and when he entertained guests the old man was sometimes hired to help the servants with their tasks. Anthony often went with him and worked in the kitchen.

One day the rich man invited a large company for dinner (5). Just before the dinner hour the head servant came into the kitchen in great trouble (6). The man who was preparing the ornament for the center of the table had broken the piece. What was to be done? (7). The poor servant was at his wit's end (8). Little Anthony was in the kitchen and heard what the servant said. While everybody was wondering what could be done, the boy spoke.

"If you will let me try I think I can make something that will do."

"You?" cried the servant, "and who are you?"

"I am Anthony, the grandson of the stone-cutter," answered the pale-faced little boy.

"And tell me, what can you do?" asked the man.

"I can make you something to put on the table, if you'll (9) let me try."

The servant, not knowing what else to do, told Anthony that he might try (10). Asking for a large quantity of butter, the boy quickly moulded a great crouching lion, which every one (11) in the kitchen said was beautiful, and which the now happy head servant placed carefully upon the table.

Among those invited to the dinner were eminent men, some of whom were expert critics of fine art. When these gentleman came to the table their eyes fell upon (12) the butter lion. They asked their host what great sculptor he had persuaded to do such a work of art on butter, which soon would melt. But their host knew no more than they, and asked the servant. He was told that the lion was made by a boy in the kitchen. The host sent for Anthony, and the dinner became a feast in his honor. These learned critics said that such genius should not be lost to the world.

The rich man arranged that the boy should receive instructions from the best masters. Anthony went to live in his house and worked very hard in order to gain knowledge and skill. In time (13) he became one of the most famous sculptors of his epoch.

**B**

**EJERCICIOS SOBRE LOS TIEMPOS DE LOS VERBOS**

Escriba en hoja suelta las siguientes preguntas, seguidas de las respuestas respectivas; primero, afirmativamente, y después negativamente, en las formas del presente, pretérito y participio pasado, según indican los auxiliares do, did y have, que empiezan las tres preguntas:

Do you see a picture on the wall?

Did you see an autom. le in the street?

Have you seen your friend today?

**C**

Respuestas a las preguntas del ejercicio B de la Trigesimoséptima Lección:

1 The children go to the park.  
2 The children do not go to the park.

1 I went to the Opera last Sunday.

2 I did not go to the Opera last Sunday.

1 My brother has gone to the country.

2 My brother has not gone to the country.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas conte-

nidas en el ejercicio dado arriba:

2º En el centro de la hoja escriba THIRTY-EIGHTH LESSON.

3º Escriba las tres preguntas ofrecidas en el ejercicio B de esta lección, dejando entre ellas espacio para las dos contestaciones referentes a cada pregunta, que se insertarán en la próxima lección.

2 who had come, *quién había venido.*

3 amused himself by making, *se divertía haciendo.* By no se traduce.

4 it happened, *sucedió.*

5 a large company for dinner, *muchas visitas para la comida.*

6 in great trouble, *en gran apuro.*

7 what was to be done?, *¿qué se iba a hacer?*

8 at his wit's end, *no sabía qué hacer.* To be at one's wit's end, *no saber qué hacer.*

9 if you'll, *if you will.*

10 might try (*máit tráit*), *podría procurar (hacerlo).*

11 which every one, *que todos.*

12 their eyes fell upon, *sus ojos cayeron sobre.*

13 in time, *con el tiempo.*

**NOTAS**

1 Whom, *a quién.* Cuando el verbo de la respuesta va seguido de to, esta partícula precede a whom en la pregunta: *To whom did you speak? ¿A quién habló usted? To whom do you write? ¿A quién escribe usted? I spoke to my friend. I write to my mother. Yo hablé a mi amigo. Yo escribo a mi madre.*

*Si usted quisiera...*



*...podría también obsequiar a sus invitados con exquisitas golosinas frías, por un costo insignificante.*

Esta es sólo una de las infinitas ventajas que le reportaría tener en su hogar uno de los modernos Refrigeradores

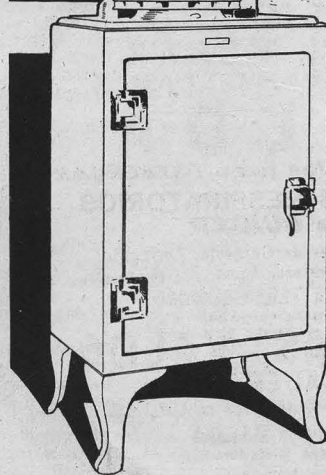
**GENERAL ELECTRIC**

Es incontable la variedad de deliciosos helados, flanes, gelatinas, ensaladas frías, etc., que podría usted así preparar en su propia casa.

El costo sería exclusivamente el valor de los ingredientes—la preparación, más que un trabajo habría de ser un entretenimiento agradable—y por último, resolvería así, con incomparable facilidad y tacto exquisito, el delicado problema de obsequiar a sus visitas.

El GENERAL ELECTRIC será su más fiel aliado.  
Hay un modelo al alcance de cada fortuna.

**Cía. Cubana de Electricidad**  
A las Órdenes del Público



los en perchas numeradas sobre la pared, y la gente amable medio nos llevó, medio nos empujó hacia una puerta interior que daba a un corredor largo e inclinado hacia abajo. Cuando se cerró otra vez detrás de nosotros no había nada que nos recordara el hecho estupendo de que éramos los huéspedes involuntarios de una raza desconocida en el fondo del Océano Atlántico y separados para siempre del mundo al cual pertenecíamos.

"Ahora que el esfuerzo terrible había cesado, estábamos exhaustos. Hasta Bill Scanlan, que era un Hércules de bolsillo, arrastraba sus pies por el suelo, mientras que Maracot y yo nos dábamos por satisfechos con poder apoyarnos pesadamente sobre nuestros guías. Y a pesar de todo, agotado como estaba, me fijé en los detalles. Era evidente que el aire procedía de alguna máquina de hacer aire, porque salía en soplos, de aberturas circulares en

las paredes. La luz era difusa y era claramente una extensión de aquel sistema de fluorescencia que ya estaba ocupando a nuestros ingenieros europeos, cuando el filamento y la lámpara fueron descartados. Brillaba desde cilindros largos de cristal claro suspendidos a lo largo de las cornisas de los pasillos.

"Todo eso había observado cuando nuestro descenso fué detenido y nos introdujeron en un recibidor grande, muy alfombrado y bien amueblado con sillas doradas y sofás inclinados que nos trajo memorias vagas de las tumbas egipcias. La muchedumbre había sido despedida y sólo quedó el hombre de la barba, con dos ayudantes. "Manda", repitió muchas veces, golpeándose en el pecho. Luego señaló a su vez a cada uno de nosotros y repitió las palabras Maracot, Headley y Scan-

lan hasta que las pronunció perfectamente. Luego nos hizo señas de que nos sentáramos y dirigió la palabra al ayudante, quien abandonó la habitación y luego volvió escoltando a un caballero muy viejo, de cabellos blancos y barba larga con un sombrero cónico curioso sobre su cabeza. Debía haber dicho que todas estas gentes estaban vestidas en túnicas de colores que llegaban a sus rodillas, con botas altas de piel de pescado o marroquí.

"El venerable recién llegado era sin duda un médico, porque nos examinó a cada uno, poniendo su mano sobre nuestras frentes y cerrando sus ojos como recibiendo una impresión mental de nuestra condición. Apparentemente no estaba satisfecho de ningún modo, porque movió su cabeza y dijo unas cuantas pala-

bras serias a Manda. Este último mandó inmediatamente a su ayudante una vez más hacia afuera, y éste trajo una bandeja de comestibles y una garrafa de vino, las cuales fueron colocadas delante de nosotros. Estábamos demasiado agotados para preguntarnos qué era, pero nos sentimos mucho mejor después de la comida. Fuimos llevados entonces a otra habitación, donde habían sido preparadas tres camas, y me tiré en una de ellas. Tengo un vago recuerdo de que Bill Scanlan se acercó y se sentó a mi lado.

"Oiga, jefe, aquel trago de brandy me salvó la vida,—dijo —Pero, de todos modos, ¿dónde estamos?"

"—No sé más que tú.  
—Bien, estoy listo para dormir,—dijo soñoliento, así que se dirigió a su cama.—Oiga, aquel vino era muy bueno.—Fueron las últimas palabras que oí así que me hundi en el sueño más profundo que puedo recordar.

servido para hacer fuego, utilizando sus partes como leña, y cocinar la cena de Crummy.

Bat buscó en la cocina una silla y se sentó frente a la anciana. Le preguntó ansiosamente por el muchacho.

—Crummy no está aquí,—repuso con lentitud la vieja.

—¿Dónde está?  
—En el río,—pronunció con su habitual temblor.

—¡En el río! ¿Qué quiere decir con eso?

—Hanggreen,—musitó la anciana.—Él y Crummy riñeron... Lo mató.

Bat la contempló fijamente. No sabía qué pensar. ¿Estaría loca

## El Cadávero

(Continuación de la Pág. 18)

esta mujer a quien Crummy y él llamaban "Abuelita", pero que era conocida en el barrio como "la vieja bruja"? Había recogido de un montón de paja, una fría noche de noviembre, hacía catorce años, a Crummy, que entonces contaba sólo siete de edad. Lo había adoptado como hijo. Bat recordó cómo Crummy, en cambio, había cuidado cariñosamente de la vieja, que se había ido volviendo cada vez más extraña, llegando a parecer una bruja. No había llevado cuenta del dinero que había dado a la Abuelita cuando esta necesitó algo y Crummy no tuvo ni un centavo para ayudarla. Crummy, para él, era un compañero, y lo servía con todo gusto. ¡Y ahora la vieja afirmaba que el muchacho estaba muerto! Eso no podía ser. La vieja perdía el poco seso que le quedaba, sin duda.

—Hanggreen,—murmuró la Abuelita, una vez más.

Pensó en Hanggreen, aquel ladrón de mediana edad, de manos de gorila, velludo como un oso, que poseía tanta habilidad para escapar a toda persecución. Por el día Crummy manejaba un camión de una compañía de carbón; pero por la noche había trabajado algunas veces con Hanggreen. Los dos podían haber tenido alguna diferencia, por razones profesionales, durante su ausencia de tres días. ¿Por qué no había hecho él que Crummy se apartara de Hanggreen?

Casi desde el momento en que él mismo había entrado en el "racket", Bat se había dado cuenta de que los gajes no pagarían nunca los riesgos de la profesión. No le había gustado ver a Crummy seguir la senda peligrosa; y muchas veces quiso hablar con el muchacho sobre el asunto. Pero no lo había hecho. Tenía la esperanza de lograr algo de importancia que le permitiera escoger luego algo decente para continuar viviendo; y entonces darle a Crummy la oportunidad de enderezarse.

Se alzó de la silla y fué hacia una ventana, que daba al río. Subieron a su oído los murmullos del agua; vió los reflejos de la luz lunar fingiendo sobre las aguas pálidos fantasmas. Recordó canciones que dicen que esos vagos reflejos que a veces toman contornos humanos son los espíritus de las personas que han muerto entre las torturas de la asfixia, en las ondas del río. Mezclado

con el murmullo de la corriente. Bat escuchó el constante murmullo de los labios de la Abuelita. Se acercó a la anciana y la tomó por los hombros. Bajo el chal, la armazón ósea era perfectamente sensible.

—Abuelita,—le dijo rudamente. —¿Qué te hace creer que Hanggreen mató a Crummy?

—Yo lo vi.  
—¿Qué fué lo que viste?

—Yo no puedo decir nada si no bebo un trago de ginebra...

Bat se encogió de hombros, cogió la lámpara y se dirigió a la cocina. Allí recogió un pequeño frasco, y en seguida regresó junto a la anciana.

—Aquí está tu ginebra, Abuelita. Bebe, y dímelo todo.

La vieja agarró frenéticamente la botella con ambas manos, y una especie de grito salió de su garganta. Bebió hasta que Bat le arrancó el frasco de las manos.

—Ahora, Abuelita,—exigió,—dime todo lo que sepas.

La vieja comenzó:  
—Crummy y Hanggreen tuvieron una disputa aquí. Fué sobre negocios. Se acalararon mucho. Salieron. Yo los vi por la ventana del fondo. Hanggreen llevaba una hacha. Oí luego ruido. Después de un rato pasó Hanggreen por la ventana caminando hacia el río, y llevaba algo. Llevaba a Crummy, cuya cabeza caía hacia atrás, como si no tuviera huesos en el cuello. Crummy no ha regresado desde entonces.

La vieja se detuvo, mirando ansiosamente el frasco que sostenía Bat.

—¿Cuándo fué eso?  
—Hace tres noches.

—¿Has vuelto a ver a Hanggreen?

—Sí,—repuso la vieja.—Me dijo que me estrangularía si llamaba a los guardias. No he dicho nada hasta ahora.

—¿Dijiste lo que había pasado con Crummy?

—Me dijo que él había picado el amor propio de Crummy para que hiciera algo bueno, y que el muchacho se había ido a hacer un trabajo, y que volvería de un momento a otro. Hanggreen es un bandido. Mató a Crummy, tan seguro como que yo estoy sentada aquí ahora.

La vieja alargó la mano para coger el frasco de ginebra, pero Bat lo deslizó en uno de sus bolsillos.

—Abuelita,—dijo—voy a dar unas vueltas.

Se dirigió a la puerta trasera. Al fondo de la casa había una pobre edificación. Bat extrajo una linterna de su bolsillo y examinó el terreno que había delante de esa construcción. Luego arrojó el círculo luminoso hacia el frente del edificio. Era un lugar triste. Había muchas latas y botellas y montones de desperdicios. La casa había sido dedicada muchas veces a guardar objetos robados. Hanggreen y Crummy podían haber tenido en ella algo depositado. Fué revisando varios huecos en las paredes. En uno de ellos sintió algo. Lo extrajo y se irguió con los ojos brillantes. Lo que tenía en la mano era una ro-



## Más saludable que específicos y drogas

Kellogg's ALL-BRAN cura los casos más recalcitrantes de estreñimiento... ¡y sin peligro!—puesto que ALL-BRAN es un alimento cereal que sólo difiere de otros alimentos en la mayor proporción que contiene de "fibra indestructible", "vitamina B" y hierro. ¡Cuánto más saludable! ¡Nada de purgantes que vicien o irriten el cuerpo!

Pruébelo dos semanas—dos cucharadas de Kellogg's ALL-BRAN diariamente. Cómaselo con crema o leche fría, o mezclado con otros alimentos. No hay que cocerlo. Vd. verá cómo mejora—¡y lo que se rejuvenece! De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Haga cómodamente su viaje a NEW YORK en los nuevos turbo-eléctricos "QUIRIGUA" Y "VERAGUA" que salen de La Habana todos los Jueves a las 5 p. m.

Los lujosos, modernísimos buques turbo-eléctricos "Quirigua" y "Veragua" y el vapor "Calamares", ofrecen más comodidades y camarotes más amplios que cualesquiera otros vapores de la línea New York-Habana.

Viajes a precios especiales de La Habana para Jamaica, Cristóbal, Costa Rica, y Panamá, con salidas frecuentes. Conexiones para toda la América Central y Meridional.

Pasaje a NEW YORK \$ 75.00

Idea y Vuelta \$ 110.00

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina general: Oficina de pasajes: Muelle de Santa Clara. Prado 110-A. Teléfono M-6975 Teléfono M-8268



rra. Proyectó la luz de su linterna sobre aquel objeto. La gorra estaba desgarrada, y los bordes aparecían manchados de rojo oscuro. En un gesto impulsivo apretó aquel andrajo contra su corazón, y solamente haciendo un violento esfuerzo pudo evitar un sollozo. ¡Pobre Crummy! Si no hubiera tenido que cuidar de la desamparada Abuelita, tal vez aquello no hubiera sucedido.

Siguió buscando. En otro de aquellos famosos huecos de la pared halló un hacha, también manchada de rojo oscuro, como la gorra. Apretó los dientes tan fuertemente que parecieron ir a fracturarse. ¡La historia de la Abuelita era cierta!

De pronto sintió un leve sonido, como el desahago de un aliento contenido. Esgrimió la automática y enfocó con la linterna una gran parte de la barraca. En una grieta lateral le pareció ver dos ojos que instantáneamente desaparecieron. Sintió rápidos pasos que se alejaban.

Corrió hacia el frente, pero se enredó en un montón de basura, y cayó. Cuando se alzó y, siguiendo su carrera, llegó a la puerta, todo estaba quieto. Sólo turbaba el silencio el ruido de las aguas del río. El que lo vigilaba había tenido tiempo de escapar. Regresó a la casa de la Abuelita.

Se afeitó con la navaja de Crummy, y se puso una de sus camisas de seda, una de aquellas camisas por las que el muchacho había tenido verdadera pasión. El centro de todos los pensamientos de Bat había de ser desde entonces Hanggreen. ¿Sería él quien lo espiaba en la barraca del río? Si era él quien había matado a Crummy, que se buscara la ayuda del diablo, que bien la necesitaba. Bat trabajaría solo, sin ayuda de nadie.

En camisa y sin sombrero, dejó a la Abuelita murmurando en su mecedora y salió a la calle. La luna estaba alta. Bat se dirigió hacia el río. Entró en la ribera por un lugar sombrío. La orilla allí era pantanosa, cubierta con espaciados sauces y juncos. En un lugar donde las sombras eran más profundas, Bat se detuvo. De pronto algo indefinible le dió el convencimiento de otra presencia humana en aquel sitio; y dándole la razón, un hombre emergió detrás de unos sauces. Era Hanggreen, que más que nunca parecía un gorila en plena jungla. Se acercó con su habitual paso de fiera vigilante. Empuñaba con una mano un grueso "club".

Cuando estaba a unos seis pies de Bat, éste le salió al encuentro. Hanggreen retrocedió unos pasos. La luz de la luna hirió sus blancos dientes, descubiertos por una cruel sonrisa.

—¡Ah! Es Bat, ¿no?—exclamó. Su tono de voz era receloso. En torno a su figura parecía flotar una aureola de salvajismo.

—Sí, y quiero preguntarte algo, Hanggreen... ¿Dónde está Crummy?

La tensión, que parecía ser permanente, del cuerpo de Hanggreen, aumentó.

—¿Crummy?—repitió con voz rechinante.—¿Y como tú quieres que yo sepa dónde está? No lo veo desde hace varios días.

Se miraron echando fuego por los ojos.

—Si no lo ves,—silabeó Bat—es porque lo has puesto en un lugar donde nadie puede verlo ¿no?

—¿Qué quieres decir?—interrogó Hanggreen con ojos centelleantes.—Te digo que no sé nada de él.

Las palabras de Bat sonaron rudamente:

**Boletos**

**\$ 2.00**  
CADA UNO



**Piense en la oportunidad de participar, comprando un boleto de la gran justa del**

# MILLÓN DE PESOS DEL CUBAN NATIONAL SWEEPSTAKES

AUTORIZADO POR EL DECRETO PRESIDENCIAL DEL 18 DE MARZO DE 1932, DE ACUERDO CON LA LEY DE 1923.

Participarán en sus beneficios las siguientes instituciones benéficas:

Comisión Nacional para la Protección de la Maternidad e Infancia, Patronato Antituberculoso, Escuela Reformatoria y Asilo para Menores, de Guanajay; Pabellones en el Hospital General del Ejército en el Campamento de Columbia, con destino a las Esposas e Hijos de Oficiales, Clases y Alistados del Ejército y la Marina.

De acuerdo con los cálculos basados en el número de Boletos a vender, el primer premio debe exceder de \$1,000,000.00; el segundo de \$500,000.00, y el tercero de \$300,000.00.

Además, los VENDEDORES de Boletos tendrán tres premios de \$5,000.00 para los tickets vendidos por ellos y que correspondan a los caballos que lleguen en los tres primeros lugares.

Las fechas: Sorteo, Marzo 5; Carreras, Marzo 12. El lugar: "Oriental Park".

## The Cuban National Sweepstakes

OFICINA DE VENTA Y DISTRIBUCIÓN DE BOLETOS:

PRADO NÚM. 13, ESQ. A GENIOS

HABANA

TELÉFONOS: M-5901 Y M-5902

—¿Qué has hecho tú con Crummy?

Los labios de Hanggreen se cerraron apretadamente, en un gesto que situó en sus comisuras indescriptible expresión de crueldad. Sin replicar dió un paso pa-

ra continuar su camino, pero Bat trató de detenerlo. Instantáneamente el "club" describió un mal intencionado arco. El golpe iba directo a la cabeza de Bat, pero éste era un experto en la lucha cuerpo a cuerpo. Cuando

el club estaba en alto, Bat encajó rudamente uno de sus puños en el estómago del salvaje. Hanggreen se dobló por efectos del dolor, y abandonó su arma. Bat preparó con su mano izquierda un golpe a la quijada; pero cuando ya su brazo se adelantaba, una rodilla de su enemigo chocó contra su estómago, pagando con creces su primer golpe. Bat cayó de rodillas, y Hanggreen se le abalanzó. Rodaron en apretado abrazo tratando de hacerse todo el daño posible.

Mediante un formidable esfuerzo Bat se desprendió del abrazo y lanzó lejos de sí a su opositor, que parecía quedar sin fuerzas. Cuando Bat se incorporó y caminó hacia Hanggreen, éste se echó a rodar rápidamente por el suelo y derribó del encontronazo a su contrincante. En la caída, la cabeza de Bat chocó con tal fuerza contra la tierra, que el muchacho quedó desmayado.

Cuando volvió en sí, se encontró tendido y atado. Sintió sobre su piel el frío aire del río; pensó que Hanggreen lo había despojado de la camisa. Escuchó cerca de sí la respiración precipitada de su enemigo. Luego, sin una

(Continúa en la Páa. 61.)





SI ANTES DE  
EMPOLVARSE  
usa usted la

## CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis . . . .
- y lo suaviza y aclara.



### MAQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta.

Accesorios para mimeógrafos

TALLER DE REPARACIONES

**MARCOS NOROÑA**

Habana, 65 Teléfono A-9995

## VITALIDAD SUPREMA

### Las Píldoras de la Energía.

Todo el mundo lo sabe: el mejor medio de renovar la energía es acabar con el estreñimiento. Y mantener siempre los intestinos limpios.

Para ello hay varios métodos. Pero debemos escoger el mejor. Muchos tienen el inconveniente de que irritan. Otros envician. Otros no pueden emplearse largo tiempo sin malas consecuencias . . .

El Dr. Brandreth, celebrado médico inglés, nos ha dado un laxante definitivo. De una eficacia universal, las Píldoras de Brandreth se consideran el laxante supremo. Son usadas por millones de personas, y gozan de una gran demanda en más de 70 países.

Su acción es suave; no irritan; obran directamente sobre el intestino grueso, sin descomponer la digestión. ¡Un real laxante, que puede usarse diariamente si fuere necesario! Y su uso puede prolongarse todo el tiempo que se quiera, sin necesidad de aumentar la dosis.

La fórmula, compuesta de seis preciosos ingredientes vegetales, ha sido aprobada por infinidad de médicos.

Pruébelas, observe atentamente sus maravillosos efectos, y no volverá a usar ningún otro laxante. Las venden todas las buenas farmacias.

## Buda **GODMAN**

—Siendo usted joyero,—dijo la reina de los ladrones de joyas—pensaba pedirle un consejo. Se trata de un asunto de una amiga mía.

Abe afirmó con la cabeza. —Esa amiga mía,—continuó ella—ha estado siempre muy bien; pero últimamente su esposo ha sufrido rudamente en Wall Street y están ahora en apuros.

—Hay mucha gente en esa situación,—admitió Rothstein.

—Mi amiga tiene algunas joyas... y quisiera venderlas.

Abe Gralla temió que el salto de su corazón fuera visible.

—Mucha gente ha tenido que hacer eso,—comentó sonriendo.

Miss Smith miró fijamente al joyero, interrogándole:

—¿No se interesaría usted en el asunto?

—¿Yo?—preguntó Abe.—Oh, señora, no sé... aunque si podría indicarle en seguida los nombres de tres o cuatro joyeros de New York. Le garantizo que con mi recomendación su amiga obtendría una buena cantidad.

Buda Godman sonrió.

—Eso es digno de usted, Mr. Rothstein... En esta clase de asuntos uno no sabe a quién volverse, sobre todo cuando no se entiende de negocios... ¿Está usted seguro de no estar interesado personalmente en la compra?

—Oh, señora, es que ese no es mi negocio. Yo compro y vendo al por mayor. Sólo me ocupo de grandes cantidades de mercancía. Pero, como le dije, puedo ponerla en contacto con algunos compañeros de esta ciudad. Su amiga quedará complacida, se lo garantizo.

—No lo dudo. ¿Y, usted va a permanecer muchos días aquí? Tal vez yo pudiera traerle las joyas y entonces podría usted decirme aproximadamente cuanto obtendría mi amiga por su venta.

—No hay inconveniente, señora. —¿Estará en New York algún tiempo?

El joyero sonrió. —Una semana, o más. Vengo poco al Este, y cuando lo hago me cuesta trabajo abandonarlo.

—Perdone que le interrogue tanto... Soy indiscreta...

—Oh, no diga eso! En todo lo que pueda servirla lo haré con mucho gusto. Lo que siento es no poder interesarme personalmente en el asunto de su amiga. Pero yo nunca negocio sobre pequeñas cantidades.

Los ojos de Helen Smith relampaguearon.

—No estoy muy segura de que se trate de una pequeña cantidad. Mi amiga es muy conocida por sus hermosas joyas. Tal vez cuando las vea quiera comprarlas, Mr. Rothstein.

—Bien... tal vez —concedió Abe.

—Le estoy muy obligada—dijo ella sonriendo graciosamente.—¿No tendrá inconveniente en comer conmigo mañana? Para entonces yo sabré con precisión la cantidad de joyas de que mi amiga quiere desprenderse... ¿Le interesarán las esmeraldas?

El fingido joyero tuvo que contener su emoción; repuso:

—No me disgustan.

—En la colección de mi amiga las hay notabilísimas; ¡maravillosas! En algunas joyas están combinadas con perlas y brillantes. Ella tiene un brazalete que debe costar alrededor de veinticinco mil pesos.

Mr. Rothstein abrió desmesuradamente los ojos.

—¿Digame!—exclamó.—¿Eso es

(Continuación de la Pág. 58).

de importancia! ¡Yo creí que se trataría de joyas que en conjunto no importarían más de dos o tres mil pesos cuando más!

Buda Godman movió la cabeza a un lado y otro con excitación.

—¡Oh, no! Se trata de una magnífica colección... ¿Lo verá mañana?

—¡Encantado, señora!

Miss Helen Smith se alejó sonriente, y Joseph Rothstein volvió a su periódico de Seattle, sintiéndose sumamente excitado. ¿Había triunfado? La astuta Buda Godman ¿estaba engañada, o habría advertido la trampa? Se daba cuenta de que si lo segundo era cierto, si la Reina del Hampa había comprendido el juego que el fingido joyero traía entre manos, su vida no valía ya un misero níquel.

Aquella fué la primera de una serie de entrevistas. Siguiendo al primer encuentro entre Abe Gralla y Helen Smith algunos rostros nuevos aparecieron en el Hotel; un par de nuevos mozos, un nuevo operador del ascensor y un nuevo manager nocturno. Aquellos nuevos empleados trabajaban infatigablemente, pero sus nombres no aparecían en la nómina del establecimiento; eran detectives encargados de cooperar con Abe Gralla, obteniendo información sobre las relaciones de las dos mujeres. Pero la presencia de aquellos detectives en nada disminuían las probabilidades del jefe del Bureau de Informaciones de sobrevivir a su misión; al más pequeño error que despertara las sospechas de la Reina, Abe Gralla quedaría casi instantáneamente en condiciones de frialdad y rigidez que le impedirían "contar el cuento".

La lucha entre la astuta Buda Godman y el ingenuo joyero de Seattle duró más de dos semanas. Era el juego del ratón y el gato, jugado mutuamente. Abe Gralla tuvo que hacer acopio de toda la serenidad de que era capaz para mantenerse en "el frente", esperando a cada instante leer en los bonitos ojos de la Reina del Hampa una sospecha. Alguna vez el desaliento lo abatió; pero ni aun en aquellos momentos abandonó su papel, que estaba desempeñando con tanta maestría... ¿Por qué ella se resistía tanto a mostrarle las joyas?... Había hasta dado pie para que ella lo considerara como un ocasional receptor de objetos robados de no mucha habilidad.

—¿Cómo puedo decirle lo que ofrezco, si no los he visto?—exclamó impacient una vez, durante una entrevista, con Helen Smith en su habitación.—Le doy mi palabra que pagaré mejor que cualquier otro, porque puedo colocarlas rápidamente en Seattle. Pero necesito ver de lo que se trata. No me interesan baratijas, sino joyas valiosas.

—Le garantizo que no se trata de baratijas, sino de una colección que vale \$300,000.

El joyero rió.

—Eso dice su amiga ¿no? Está bien. ¿Cuánto usted cree que puede obtener por ellas? ¿El diez por ciento? ¿Treinta mil pesos?

—No.

—Treinta mil pesos es una buena suma, hoy día, miss Smith... Pero usted es un buen comerciante, se lo conozco. Si fuera a Seattle la ayudaría a lograr una buena posición... Pero, hablando seriamente ¿cuánto cree usted que pediría su amiga?

—Cien mil pesos—afirmó Buda.

(Continúa en la Pág. 66).

# LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de la revista "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones han quedado suspendidos por esta administración.

**Luis Ruqué**  
San Juan y Martínez  
(Pinar del Río.)

**José Antonio Romero**  
Minas de Matahambre  
(Pinar del Río.)

**Fabián Rivero**  
Central "Niágara"  
(Pinar del Río.)

**Alberto Mora Hevia**  
Los Palacios  
(Pinar del Río.)

**Heriberto Artigas**  
La Salud  
(Habana.)

**Juan Lago**  
San Antonio de las Vegas  
(Habana.)

**Francisco Curiel**  
Cárdenas  
(Matanzas.)

**Juan R. Bazalantegui, Jr.**  
Matanzas.

**Cosme A. Huesa**  
Coliseo  
(Matanzas.)

**Eudaldo Méndez**  
Caibarién  
(Santa Clara.)

**Antonio M. Delgado**  
Sagua la Grande  
(Santa Clara.)

**Marcial Cabrera**  
Arriete  
(Santa Clara.)

**Jose Santamarina**  
Central "Tulnicú"  
(Santa Clara.)

**Elicio Vejerano**  
Central "Fidencía"  
(Santa Clara.)

**Carlos Medina**  
Central "Baragüá"  
(Camagüey.)

**Juan Rodríguez**  
Falla  
(Camagüey.)

**Eleno Tamarit**  
Central "Ella"  
(Camagüey.)

**Electo Fernández**  
Guaro (Oriente.)

**José Mestre**  
Central "Cupey" (Oriente.)

**NOTA**—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

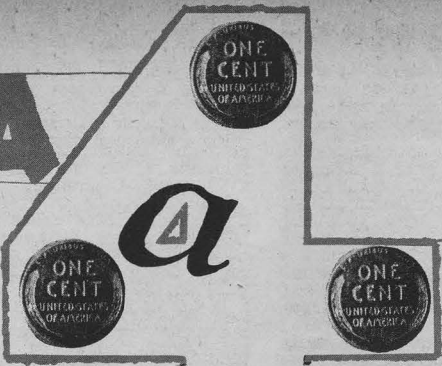


# OPERA

# CANCIÓN de los ARTILLEROS

Música de  
**KURT WEILL**

Operación española de **Isidoro LAGUNA**



# "KILOS"

CHARLESTON TEMPO (♩ 88)

U- noe- ra Jim; el o- troe- ra John; el sar- gen- to e- ra Sor- ge S- trong; —  
El whis- ky John no pue- de tra- gar; el vien- trea Jim em- pe- zo a mo- les- tar; —  
Los tres ca- ye- ron, mas el ca- ñon no ha- ce- sa- do en su ron- co son. —

De doy- de vie- nen, de dón- de son, a ra- die im- por- ta en el ba- ta- llón...  
Sor- ge les di- jo: He- mos de ir jun- tos los tres pa- ra a- van- zar o mo- rir,  
pues en la gue- rra siem- pre ha de ha- ber nue- va san- gre ro- ja pa- ra ver- ter.

palabra, Hanggreen lo cargó y lo llevó hasta el borde del río. ¡No había dudas de que Hanggreen había arrojado a las aguas el cuerpo de Crummy! ¡Ahora haría lo mismo con él! Bat echó una ojeada a las aguas. Si uno de aquellos reflejos que ahora veía eran espíritus, uno de ellos debía ser el del pobre muchacho, y pronto el suyo también andaría a flor de agua.

Pero Bat no fué lanzado al río. En lugar de eso, Hanggreen lo colocó dentro de un bote que se mecía bajo su peso, y luego en-

# El Cadáver

(Continuación de la Pág. 61).

tuga con su húmedo carapacho brillando por efecto de la luz lunar; aunque ninguna tortuga podía elevarse tanto sobre las aguas. Debía ser otro animal acuático cuya curiosidad, despertada por el bote, lo había impelido a subir a la superficie. Pero ¿por qué Hanggreen procedía como si no quedara en su mente ni una gota de razón? ¿Por qué miraba aquello con ojos desorbitados, contraído el rostro por el terror, pareciendo una horrible máscara?

Aquel objeto, impulsado por la corriente, fué acercándose como si el bote hubiera despertado su interés. Bat lo vió muy elevado sobre las aguas. Era... no; no podía ser un hombre; ningún nadador cuerdo se arriesga a ejercitar sus habilidades por la parte del río en que la corriente forma remolino violento para el que cualquier animal o el hombre es una fácil presa. Sí; parecía la cabeza y los hombros de un ser humano... Aquel objeto iba acercándose poco a poco al bote; la corriente lo hizo girar, y la luz de la luna le dió de frente. Era un cuerpo humano; un rostro humano desfigurado extraordinariamente, donde se destacaba una oscura y chorreante barba. De súbito, Hanggreen actuó como un loco. Blasfemando con voz enronquecida, se incorporó, esgrimió un remo y comenzó a golpear las aguas intentando apartar aquella fantástica aparición. Parecía tener absoluta necesidad de apartar de sus ojos aquel cuerpo.

Bat empezó a alzarle. No participaba del terror de Hanggreen; aquello era, sencillamente, un pobre ahogado, que volvía a la superficie. Pero, como Hanggreen no contuviera su pánico, y continuara dando golpes de loco sobre las aguas, pronto estarían en el centro de la corriente, y harían compañía a aquel infeliz. Ningún poder sobre la tierra podría salvarlos de morir, si caían en el remolino.

El bote y su fantástico perseguidor seguían bogando suavemente sobre las aguas. Llegaba un sordo sonido impresionante, que indicaba que muy cerca estaba ya el remolino. Bat escuchó atentamente aquel ruido. Aumentaba poco a poco, y de pronto fué como un rugido. Su rostro reflejó la desesperación de la impotencia. Pudo notar que Hanggreen había perdido uno de los remos, y esgrimía el otro. Lo oyó imprecar, con amenaza, terror y locura en la voz:

—¡Vete! ¡Vete, o te golpearé con toda mi fuerza! ¡Vete!

El ruido de sus palabras se mezclaba con el ronco mugido de la corriente. Se revolvió furiosamente contra Bat.

—¡Vete tú también!—rugió.—El bote no puede con dos. ¡Fuera de aquí!

Soltó una terrible carcajada poniendo manos a la obra.

Bat se hundió. Desesperadamente contuvo la respiración. Si su cabeza chocaba con alguna roca o si se enredaba en algo...

Estaba próximo a la superficie. Sintió un fuerte tirón y oyó un sordo rugido. ¿Podría flotar, atado como estaba? Allí estaba el remolino... Ese era su fin: igual al del pobre Crummy...

Fuó alzado por un gran oleaje de las impetuosas aguas y arrojado a una gran distancia. Pareció como si hubiera sido disparado contra la luna. Luego cayó sobre una mojada superficie, brillante a la luz de la luna. Sin respiración, pensando vagamente cuantos huesos rotos tendría, quedó tendido allí. Era una roca parcialmente sumergida. Esforzó la vista para localizar el bote. Por un instante vió una oscura silueta, la de un hombre, sobre una débil mancha oscura. El hombre agitaba desesperadamente los brazos en el aire; luego, todo aquello entró en la trágica boca del remolino... Bat se dijo que había llegado a tiempo para ver el último minuto de Hanggreen.

Entonces le preocupó su situación. Atado, como estaba, acaso su salvación no fuera más que momentánea. Las aguas batían la roca, y solamente mediante terribles esfuerzos musculares podía mantener su equilibrio para no rodar nuevamente al río. Dolía desesperadamente el cuerpo, y no se atrevía a cambiar de posición. El más leve movimiento podía entregarlo a las aguas... y luego al remolino que se había tragado en un segundo a Hanggreen.

¿Estaba soñando? Sintió aflorarse las ligaduras de las muñecas. Furiosamente luchó por desprenderlas totalmente. ¡Ya tenía libres las manos! ¿Cómo había podido ser? Sintió en seguida una profunda pena, un agudo dolor: las ligaduras habían sido hechas con una tela de seda; entre sus dedos tenía pedazos de la camisa que había vestido, y que había sido uno de los lujos de Crummy... —Crummy—murmuró.

Entonces, cuando todavía vibraba el débil eco de aquel nombre, vió sobre la superficie nuevamente al fantástico flotador... Por un golpe de la corriente el cuerpo había sido desviado de la senda trágica de Hanggreen, y estaba ahora a su vista. Un sentimiento de repugnancia le hizo volver el rostro; pero pasados unos segundos fijó nuevamente la vista en aquel cadáver. La luna alumbró el rostro desfigurado, y entonces, con un grito de emoción y ojos desorbitados, Bat reconoció al pobre ahogado. ¡Era Crummy!

Lo que él había tomado por un barba oscura no eran más que hierbajos del río, prendidos en los dientes del muchacho.

Lo que quedaba del animoso Crummy flotó hacia la roca. Bat lo prendió por el pelo, y quiso extraerlo. Pesaba horriblemente. Lo atraerá. Los pies demostraban que habían sostenido algún gran peso; cordeles enredados en ellos indicaban que aquellos objetos pesados se habían desprendido, permitiendo al cuerpo volver a la superficie. Todavía quedaban

pendientes algunos pedazos de roca, que habían mantenido al cuerpo en aquella recta posición.

Bat consideró si podría nadar arrastrando el cadáver. Solo, ya era una labor difícil. Pero... no había hecho nada por Crummy vivo; lo haría por Crummy muerto. No quería que su pobre amigo fuera a reunirse en el remolino con el maldito Hanggreen.

Llegó por fin a un lugar pantanoso de la ribera. El cruce del río fué labor más que humana, sobre todo durante las primeras setenta yardas, en que tuvo que



**DOLORES** de espalda, en los músculos, o debidos al reumatismo, se van pronto con el **de LINIMENTO LOAN - Mata-dolores**

tró el mismo y lo puso en movimiento. Entonces Bat escuchó sus palabras, dichas en un tono de reconcentrada ira:

—Te estaba espiando en la barraca. Sabía lo que tú buscabas. El muchacho, ¿no? Ahora voy a darte una oportunidad de que te retinas con él. ¿Te gusta meterte en lo que no te importa? Bueno, ya me contarás algo sobre el remolino...

Bat apretó los dientes. Sus sospechas habían sido acertadas; pero ¿qué podía hacer ahora? Seguramente que nada; pero no debía perder la esperanza. La lucha nunca termina, o nunca debe terminar, hasta que uno de los dos hombres ya no alienta. Y él todavía respiraba. Sí, respiraba el húmedo aire del río. Había tardado mucho en sacar de las garras de este salvaje a Crummy, y eso le había costado la vida al pobre muchacho. De pronto se dió cuenta que el sordo "cluc cluc" del golpe de los remos había cesado. Volvió los ojos hacia Hanggreen. La siniestra figura se le reveló a la luz de la luna.

Inmóvil como una horrible estatua, Hanggreen, empuñaba los remos y bogaba suavemente, mirando con temerosos ojos sobre la popa del bote. La aterrorizada expresión de su rostro hizo que Bat mirara en la misma dirección. La luna iluminaba la superficie de las aguas difusamente. A diez yardas del bote algo emergía sobre las aguas; algo redondo, oscuro, cuajado de humedad brillante. Podía ser una tor-



**MAMOS**  
lisas, blancas y suaves... si usa usted **CREMA HINDS**  
DE MIEL Y ALMENDRAS

Por las virtudes de sus ingredientes, es en toda estación, la mejor protección para el cutis.

esquivar los rápidos de la corriente que iban a converger en el terrible remolino. Cuando sus pies sintieron tierra, se dejó caer, junto al cuerpo de Crummy. Se sentía como si hubiera vuelto a nacer, como si en su interior se agitara una nueva vida. Habló en voz alta al cadáver, con una nota de decisión y de sinceridad en la voz.

—Lo menos que yo puedo hacer es actuar honradamente siempre y cuidar de la Abuelita mientras viva.

Se puso en pie. Alzó la vista al cielo sereno de la noche, y concluyó:

—Lo haré, Crummy. Te lo juro.

El **CASO** de **W.W.W.**

(Continuación de la Pág. 16).

Un día la señora Shelby no estaba presente cuando se entregaron los cheques, y Mary personalmente recibió el que le correspondía. La cantidad consignada en él la llenó de asombro. Constaba nada menos que de cuatro cifras. Al punto se dió cuenta de su fortuna, y no podía contener su alegría al verse en posesión de tanto dinero. Inmediatamente se dirigió a un banco, depositó el cheque, y abrió una cuenta a su nombre. Volvió al estudio con su libreta de cheques, la primera que jamás había poseído.

Resultó que uno de los utileros estaba en grandes apuros en esos precisos momentos. Su mujer acababa de dar a luz, y el hombre no tenía suficiente dinero para pagar los gastos del hospital. Entera Mary del caso, en el acto

(Continúa en la Pág. 66).

**Pida Cerveza y le daran HATUEY**

**"HATUEY"**  
Cerveza de calidad a precio popular  
Elaborada por la  
Compañía **"RON BACARDÍ", S. A.**  
Casa fundada en 1838  
Santiago de Cuba Habana

**Pida HATUEY y le daran Cerveza**



REFRAIN

Los ca-ño-nes true-yan; sus e-cos re-sue-yan del

Gan-ges al Ma-la-bar, que ha-ga fri-o ó ca-lor.

no im-por-ta su ri-gor; si hoy tie-nes qe mo-rir por que a-sí es-cri-to es-

*cresc.* lá, — que se-a de un ba-la-zo, de hambre o sed ¿que mas da?... da?...

# Sistema Coordinación

Calistenia relacionada con la Interpretación de la Música en el

Piano, la Guitarra y la Mandolina

DOMINIO DEL RITMO

De provecho tanto a los que empiezan como a los que ya estudian

Véase lo que dice un alumno respecto de los beneficios que se derivan de él después de pocos meses de estudio.

JUZGADO DE 1ª INSTANCIA E INSTRUCCIÓN GUANABACCO

Guanabacoa, Febrero 9 de 1933.-

Sra. Carmen Márquez de Bornn, Habana.

Muy distinguida señora:

Solamente por creer, como padre que soy y Profesor que he sido y actualmente soy de mis propios hijos en varias disciplinas, que cumplo un deber para con todos aquellos que confrontan la misma necesidad mía de velar por la enseñanza de los suyos, es que le ruego me permita dirigirle las presentes líneas, encaminadas a testimoniarle el reconocimiento absoluto y completo que he podido hacer al respecto de la notable eficacia y bondad que singulariza su magnífico "SISTEMA COORDINACION" para el aprendizaje de la música; pues que, habiendo sido informado del éxito que mediante él obtuvieron otros con anterioridad al de mi propia hija, determiné encomendar a Ud. la enseñanza del piano que, como una de adorno, siempre deseé ofrecer a mi hija.

Porque, efectivamente: en el corto período de tiempo que ha transcurrido desde que está bajo su eficientísima dirección, tanto yo como mi señora, Profesora ésta de Piano, hemos podido admirar los extraordinarios progresos que ha alcanzado nuestra hija, así como también el especial estímulo que ha logrado avivar en ella y que tan indispensable es para el aprendizaje en cualquier rama del saber humano.

Ruégole, pues, acepte estas líneas como la más auténtica expresión del agradecimiento que por ello nos liga a Ud., y cuente siempre con la más distinguida consideración de su muy atento y siempre seguro servidor,

*Angela Rodríguez Sánchez*

HEMEROTECA RESERVA



Suministramos folleto descriptivo al recibo de 10 centavos en sellos de correo para su franqueo.

## Sistema Coordinación

APARTADO No. 656

HABANA, CUBA

## Buda Godman

Abe apoyó la mejilla en la mano, y movió la cabeza en sentido negativo.

—¿Qué piensa?—interrogó ella.

—Por cien mil dólares pediría yo la corona de Inglaterra, aunque luego no supiera cómo salir de ella. Bueno, exagero un poco. Pero \$100,000 está fuera de toda discusión... aunque su amiga haya pagado tres veces esa cantidad.

La discusión del asunto continuó. Mientras las negociaciones seguían, los falsos empleados del hotel tenían sus oídos muy abiertos y recogían información. Abe mantenía a la mujer mordiendo el cebo mientras los detectives encubiertos reunían pruebas.

Al fin la negociación se ultimó. La mujer aceptó \$50,000 pesos como precio de las joyas, y citó al joyero para las 12 y 30 p. m. del día 13 de abril en Broadway y la Calle 65. Rothstein prometió llevar \$50,000 en efectivo, y ella prometió tener las joyas.

Pero, según la Policía, la mujer había decidido traicionar al joyero y probablemente a sus cómplices. Según la Policía ella planeó llevar las joyas en un paquete, y tener otro idéntico a mano. En cambio a sus \$50,000 el joyero había de recibir un paquete conteniendo pedazos de loza.

Gralla no sospechó tal cosa. Creía que la mujer se daba por muy satisfecha con poder soltar una mercancía tan peligrosa como las joyas de Glemby a cambio de \$50,000.

El 13 de abril fue para Abe Gralla un día de tormento interior. ¿Había triunfado, él, burócrata de toda la vida, sin training policiaco. ¿No habría la mujer descubierto su juego a última hora? Al acudir a la cita ¿encontraría las joyas de Glemby, o una descarga de ametralladora lanzada desde un auto en frenética carrera?

### EL FINAL

Abe Gralla llegó un poco anticipado al lugar de la cita. A su alrededor se agitaba la marea de peatones—empleados como él, fente de negocios, mecanógrafas—que iban a almorzar o regresaban de hacerlo. No lejos de él, un policía, dirigía el tránsito.

Un auto se detuvo cerca, y Abe a través de sus gruesos lentes, vió a dos mujeres que lo ocupaban. La portezuela se abrió. Vió que miss Smith sostenía un envoltorio de papel; pero no que su compañera tenía otro similar.

—¡Oh!—él exclamó ligeramente.—Parece que nos vamos a dirigir a un picnic.

—Entre—invitó Helen.

(Continuación de la Pág. 62).

Abe entró.

—¿Trae usted el dinero?

—Sí que lo traigo... Pero recuerde que todavía no he visto la mercancía. No sé si usted ha estado jugando conmigo hasta ahora...

La Smith abrió su paquete y dejó caer en su regazo el contenido. Brillantes... perlas... esmeraldas maravillosas... zafiros... Una fortuna en piedras preciosas. ¡Las joyas de Glemby!

Buda rehizo el paquete y rápidamente lo sustituyó. Era fácil. Ella había contado con la mala vista de Abe. Se preparó a recibir los \$50,000... Pero su sonrisa de satisfacción se evaporó.

Vió a varios hombres que rodeaban el auto. Uno era el manager nocturno del hotel. El "primero" de Seattle había tocado su sombrero; y aquel sencillo gesto había atraído a los detectives.

Mientras las mujeres eran conducidas a la estación, otros detectives arrestaban a Joseph Indelicato, Samuel Appolito (a) "Entratta", y a otro hombre más, Gralla y los detectives estacionados en el hotel habían informado sobre su identidad y direcciones, y la Policía los había vigilado estrechamente, tomando sus llamadas telefónicas y abriendo su correspondencia.

Como el comisionado Mulrooney mismo consideró, fué este uno de los mejores trabajos policíacos de los últimos años. No solamente quedó deshecha la banda de ladrones, sino que las joyas de Glemby—menos algunas piezas por valor de \$5,000—fueron recuperadas.

Joseph Indelicato se confesó culpable y fué condenado a diez años; Appolito (a) "Entratta", se dió un tiro mortal la víspera del juicio; y Buda Godman, la Reina del Hampa, pese a los esfuerzos de un "sportman", de quien ella había pretendido ser esposa por varios años, fué condenada por tenencia de objetos robados a cumplir de cuatro a diez años de prisión.

Ocho miembros del Departamento de Policía participaron de la recompensa de \$10,000. Fueron ellos: Abe Gralla; subinspector Louis Dittmann, que dió el "tip" que sirvió de punto de partida; los detectives Walter Casey; Raymond McGuire; John J. Brennan; Joseph Fitzgerald; Maurice Hartnett; y William Phillips.

Pero para Abe Gralla la mejor recompensa fué, a su regreso a su escritorio del Bureau de Información, una frase del comisionado Mulrooney. El comisionado, pasándole el brazo por los hombros, le dijo:

—Estoy orgulloso de ti, Abe.

## EL OCASO

(Continuación de la Pág. 64).

hizo su primer cheque, por la cantidad de \$100, y se lo entregó al utilero, con el desprendimiento sencillo del que no conoce el valor del dinero.

En esto llegó mamá Shelby y se enteró de lo ocurrido. La buena señora se puso furiosa y hubo una escena movida en el estudio. Mary, sin embargo, mantuvo sus derechos de un modo decidido.

Poco tiempo después, al llegar la muchacha a la mayoría de edad, las hostilidades entre la madre y la hija se declararon abiertamente. Mary se separó de la madre y poco más tarde entabló una demanda en cobro de pesos, exigiéndole a mamá Shelby le diera

cuenta del dinero cobrado e invertido por ésta. Desde esa fecha, las relaciones entre ambas no han sido nunca las de antes.

Y la transacción del pleito no parece haber cerrado la brecha; porque la señora Shelby permanece en Los Angeles, y Mary Miles Minter continúa viviendo sola.

Pero el tiempo pasa. En la joven gruesa, que actualmente pasea por las soleadas playas de la bahía de Nápoles, muy pocos podrían reconocer a la encantadora muchacha que vió su vida artística tronchada cuando William Desmond Taylor cayó misteriosamente asesinado en su residencia de Hollywood.



# PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

## SALÓN DE BELLEZA

VISITE NUESTRO  
NUEVO LOCAL  
EL MÁS AMPLIO Y  
COMODO DE LA  
HABANA

**PERMANENTE \$4.<sup>00</sup>**

GARANTIZAMOS  
UNA ONDULACIÓN  
PERFECTA  
Y DURADERA

LA CASA PREFERIDA  
POR LAS PERSONAS  
DE BUEN GUSTO



GALIANO, 54. TELF. A-5451

## DR. RAÚL LÓPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL  
TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS  
DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL  
INGLÉS, Y VICE-VERSA

NEPTUNO, 332, ALTOS

TELF. U-2714

## ESTACIÓN C. M. H. L.

LA VOZ DE LA PERLA DEL SUR

EN EL LUJOSO ROOF-GARDEN DEL GRAN HOTEL  
SAN CARLOS EN CIENFUEGOS

SINTONICE LA C. M. H. L. QUE TRANSMITE A UNA  
FRECUENCIA DE 1.290 Kc.

**CONCURSO DE SIMPATÍA Y BELLEZA**

Voto a favor de la Srta. ....

Vecina de .....

**ESTACIÓN C. M. H. L. HOTEL SAN CARLOS  
CONCURSO DE LA REVISTA 'CARTELES'**

Gran Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la estación C. M. K. instalada en el Roof Garden del Hotel Plaza, en La Habana, Cuba, la cual transmite con una potencia de 5000 watts y 730 kilociclos de frecuencia.

Este concurso está bajo la dirección del Sr. José T. Zamora

El éxito alcanzado en la primera etapa de este concurso ha sido enorme: 300,000 votos recibidos en favor de nuestros concursantes. CARTELES se complace con este éxito, que ha demostrado la enorme circulación de este semanario, así como la eficiencia y potencialidad de la estación C. M. K., atendida cuidadosamente por el señor Enrique J. Crucet, estudiando radiotécnico que ha puesto esa radioemisora a la cabeza de todas las estaciones de radio de la República de Cuba.

El director de este concurso, haciendo justicia a todas aquellas personas que mandaron tan enorme cantidad de votos para los concursantes, está organizando y pronto quedará terminado, el programa de una función de gala en la cual, entre otros números, presentará a sus simpatizadores a los trovadores en persona. Esta función de gala se celebrará en uno de los principales teatros de esta capital, en los primeros días del próximo mes de marzo.

Guyún, Enrique Ortiz, José J. Codina, García Coronel, Ricardo Pidre Crespo, Manolo D. Boza, Villa-Sosa-Padrón, Wilfredo Alvarez, el trío Rabasa y Manolo Llinás así como otros trovadores que han ocupado los primeros puestos, deleitarán a los asistentes a esa función de gala con sus más lindas canciones.

José Manuel Salazar Ramírez ha enviado una carta al director de este concurso, en la cual se excusa de presentarse al público en esa función de gala, por no creerlo oportuno.

El precio que registrará en esa función será el de sesenta centavos las lunetas. Todas aquellas personas que quieran asistir a esa representación, pueden reservar sus localidades por el teléfono A-4066. CARTELES cooperará en todo y por todo al mejor éxito de esa hermosa fiesta.

La Estación C. M. K. anunciará diariamente, en su oportunidad, la fecha en que esa función de gala tendrá efecto.

Los señores comerciantes que han hecho valiosos regalos para los trovadores triunfantes, los entregarán personalmente en esa función de gala.

La segunda etapa del CONCURSO DE CANCIONES CUBANAS E HISPANOAMERICANAS, empezará en breve; la Estación C. M. K. lo anunciará oportunamente.



# No hay límites para la eficacia de CARTELES

Innumerables testimonios prueban con elocuencia abrumadora la inigualable eficacia de CARTELES como el más efectivo y seguro medio de propaganda que existe en Cuba, y el más económico. Vea ahora, por este nuevo testimonio, cómo se multiplica en utilidades para el anunciante por países extranjeros.

J. M. SARMIENTO & Co.

GLORIETA A PILITA 89

CABLE ADDRESS "PAMACLE"



TELEFONOS 7043-7044

CARACAS - VENEZUELA

Enero 21 de 1933

Sr. J. Miguel Xiques,  
South American Supervisor R.H.K. Co.,  
Rep. Gral. de Carteles en Sur América,  
Presente.

Distinguido amigo:

Aprovocho la oportunidad de encontrarse Ud. de paso en Venezuela para ratificarle lo que personalmente tuve el placer de manifestarle en días pasados referente al anuncio del AUTOPLANO que hicieron los Distribuidores de los automóviles Hudson-Essex de La Habana, en la importante revista "Carteles", que Ud. representa.

Con motivo del triunfo del AUTOPLANO en Venezuela, que ya podemos constatar, y de la sensación, extraordinaria popularidad y buena acogida, deseo hacer hincapié a Ud. sobre el hecho indudable de que el anuncio en Carteles de los Srs. Ulloa & Co. presentando el AUTOPLANO, fué una de las bases más sólidas de propaganda, lo cual pudimos comprobar por varios aspectos. El anuncio en Carteles, contribuyó grandemente a que vendiésemos muchos coches y a fomentar el entusiasmo y el interés por el AUTOPLANO, ya que es Carteles la revista extranjera de mayor circulación y éxito en nuestro país.

Como creo que la popularidad de Carteles sea igual en casi todos los países latinoamericanos, considero de excepcional conveniencia un aviso constante en esta revista, el cual debería ser hecho, bien por la fábrica Hudson o bien por contribución entre los agentes latinoamericanos.

Deseando personalmente que esto comience a hacerse lo más pronto posible por las positivas ventajas que nos reportaría, me es grato suscribirme,

muy afmo. amigo y ss.

J. M. SARMIENTO & Co.

J. M. Sarmiento.

TC.

Una propaganda en CARTELES es el mejor remedio contra la crisis

Dpto. de Propaganda: Tel. U-8121. Infanta y Peñalver. Habana